

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA DE PRÁCTICA EN EL
CONSULTORIO SOCIAL MINUTO DE DIOS, SEDE PRINCIPAL (CSMD),
COMO INTERLOCUTOR DE PRACTICANTES DE PSICOLOGIA**

César Augusto Pinzón Torres

Directoras: Adriana Alzate Echeverry y Nadia Rodríguez

TRABAJO DE GRADO PARA LA MAESTRÍA EN ESTUDIOS SOCIALES

Bogotá, 2014

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción	3
2. Contexto Institucional	7
2.1 Historia	7
2.2 Fundamentación del pensamiento Minuto de Dios	9
2.3 Los programas de Trabajo Social y de Psicología	16
2.4 El Consultorio Social Minuto de Dios (CSMD)	22
3. La Sistematización	27
3.1 ¿Qué es sistematizar?	28
3.2 ¿Para qué se sistematiza?	29
3.3 ¿Cómo se sistematiza?	31
3.4 Sistematización de la experiencia	32
3.4.1 Relaciones y Tensiones en el CSMD	33
3.4.2 Estructura del CSMD y sus demandas	41
3.4.3 Actividades en el CSMD	48
3.4.4 Análisis del producto	58
4. Debate Teórico frente a la Experiencia	61
4.1 Intervención en Contexto	62
4.2 Violencia y Poder en el CSMD	67
4.2.1 Tres formas de Violencia que se manifiestan en las relaciones al interior del CSMD	68
4.2.2 El Poder en las relaciones cotidianas y el poder pastoral dentro del CSMD	71
5. Conclusiones	75
6. Lecciones aprendidas	78
7. Recomendaciones	80
8. Bibliografía	82
9. Anexos	85

1. INTRODUCCIÓN:

Para iniciar con este ejercicio de sistematización es fundamental plantear una reflexión inicial que, creo, puede servir para dar luces frente a lo que se piensa exponer en este documento. El sociólogo chileno Hugo Zemelman plantea en un artículo suyo llamado “Pensar Teórico y Pensar Epistémico: los Retos de las Ciencias Sociales Latinoamericanas” que en el ámbito de la academia se ha dado lo que el denomina “desajuste” entre lo teórico y la realidad. Para él, una de las razones fundamentales para que esto suceda es que *“el ritmo de la realidad no es el ritmo de la construcción conceptual. Los conceptos se construyen a un ritmo más lento que los cambios que se dan en la realidad externa al sujeto, por eso constantemente se está generando el desajuste”* (Zemelman, 2014: 1). De esta forma, hay una brecha entre lo que se enuncia y lo que sucede en el mundo material; entre lo discursivo y lo que se hace con dicho discurso porque se ignora el dinamismo con que la realidad, específicamente social, opera.

En este orden de reflexión, este trabajo de grado tiene como objetivo *ver hasta qué punto, en un sitio específico como es el Consultorio Social Minuto de Dios (CSMD), los estudiantes de dos programas de pregrado (Trabajo Social y Psicología) de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de Uniminuto, Sede Principal anudan los discursos y las prácticas que realizan o, por el contrario, si hay distancias entre los discursos y las prácticas de éstos, producto de la formación que se brinda en la universidad.* Es importante, por lo tanto, cuestionarse en qué grado hay una brecha entre el orden del discurso y las prácticas cotidianas, como formas de abordar la realidad material en el espacio del CSMD. En qué medida, desde la academia se responde a las necesidades objetivas de la gente y se cuestiona el orden estructural para generar transformaciones o si, por el contrario, la formación universitaria que ofrece esta institución, en estos dos programas, sirve para reproducir formas de relación social, a través de discursos y prácticas en las que aquellos formados en la academia ven al mundo desde las ideas, mientras una gran mayoría padece, en lo real, de la indiferencia del mundo universitario.

Para poder hacer este análisis este trabajo se ha dividido en varios apartados que intentan dar un panorama que permita al lector entender el fenómeno analizado a la luz de los debates en las Ciencias Sociales.

En primer lugar, se presenta un *Contexto Institucional* en el que el lector puede entender el origen del Consultorio Social Minuto de Dios, en el seno de una institución católica con una tradición, en Colombia al menos, de trabajo comunitario y educativo: la Organización el Minuto de Dios. Aquí se presentan los momentos por los que pasó la obra Minuto de Dios, de la mano del sacerdote Rafael García-Herreros en su primera etapa, para luego ser relevado por el padre Diego Jaramillo. De igual forma, se analizan la historia, contexto, discursos y pensamiento, al interior de esta institución, para entender y extraer elementos de juicio que permitan comprender las directrices en la formación de sus estudiantes y sus apuestas en el campo de lo social. De esta forma, se tendrá una idea que explique, al menos en parte, por qué se opera al interior del Consultorio de una forma particular.

En segundo lugar, en *la Sistematización* se habla de lo que significa sistematizar, los usos de la misma y la forma en que se debe hacer. En este apartado, de igual forma, se aborda la experiencia de práctica, examinando a sus actores, las tensiones entre ellos y cómo todo esto ocurre en un espacio con unas particularidades físicas e ideológicas que determinan ciertas lógicas cotidianas. Al final de este apartado se miran las actividades realizadas como parte de la pasantía y se analizan los productos de esta experiencia.

Una vez hecho este ejercicio, se realiza el *Debate Teórico Frente a la Experiencia*, en el que se intenta, a partir de conceptos como *Ideología*, *Poder*, *Violencia* y *Habitus*, analizar la experiencia con dichos conceptos como referentes. Además de ello, se elabora un contexto para entender las coordenadas en las que da la intervención social. Todo este análisis permite leer, de manera metódica, las formas en que se dan cotidianamente las relaciones en el interior del Consultorio; la formación académica de los estudiantes de pregrado de los programas de Trabajo Social y Psicología y cómo, a partir de esta formación reproducen o no un modelo de intervención basado en la caridad, la precariedad, la efectividad, violentando y usando el poder frente al usuario que demanda atención del CSMD.

A continuación, se trabaja alrededor de las *Conclusiones* que se derivan de este ejercicio, de forma tal que se pueda entender la lógica interna del Consultorio en el contexto de una organización como la Minuto de Dios; las incidencias de un modelo educativo específico en la formación de sus estudiantes en dos programas de pregrado y los efectos de todo ello en la atención de los usuarios atendidos en este espacio.

Hacia la última parte del documento están las *Lecciones Aprendidas* y las *Recomendaciones* en las que se recoge los aprendizajes obtenidos, tanto de la pasantía, como de la escritura misma de este texto y el legado que se puede dejar para todos aquellos que, eventualmente, hagan un ejercicio académico similar. Al final del trabajo de grado se encuentran la *Bibliografía*, y los *Anexos*, como recurso que permita tener elementos extra para quienes se interesen en esta temática o se aproximen de manera semejante a una sistematización.

Una vez mostrado el cuerpo de este trabajo es importante señalar que es la sistematización de esta experiencia, la cual es fruto de mi propia práctica, como estudiante de Maestría en Estudios Sociales en la Universidad del Rosario, práctica de un semestre de más de 200 horas en el Consultorio Social Minuto de Dios (CSMD). En ese lugar, mi trabajo como interlocutor consistió en el acompañamiento, como representante del CSMD, a dos estudiantes de pregrado de la carrera de Psicología quienes hicieron su práctica de últimos semestres ahí.

El acompañamiento consistió no sólo, a partir de mi propia formación en esta disciplina, en supervisar el desempeño como aspirantes a psicólogas, sino que, también, se trataba de incorporar los conocimientos obtenidos en la Maestría en Estudios Sociales para el enriquecimiento de la experiencia de estas estudiantes. De esta forma, se buscaba trascender el ámbito de lo meramente psicológico, de manera que las estudiantes pudieran entender que lo psicológico no está por fuera de lo social o que es excluyente. La labor, por lo tanto, del interlocutor es de la mayor relevancia si se cree que es necesario tener una mirada que articule lo micro y lo macro.

Esta experiencia en la Maestría me aportó elementos importantes, tanto para el debate teórico, como para entender lo que se refiere a la intervención. El conocimiento

de las bases teóricas que constituyen asignaturas como los *Debates en las Ciencias Sociales I y II*, como los centrados en la tensión agencia-estructura o normal-anormal, por ejemplo, son cruciales hoy para entender las dinámicas sociales con las que se están dando las intervenciones actuales. Es así que, en el caso de la formación de los estudiantes de psicología, el análisis de las condiciones en las que se construye el concepto de normalidad es crucial para entender cómo se conciben ciertas categorías aceptadas al interior de la comunidad académica de psicólogos, sin cuestionamiento alguno, en muchas ocasiones.

No obstante, también, la lectura de los clásicos, como Marx, permite comprender la tensión entre la esfera de lo particular y la de lo estructural; entre los elementos ideológicos y las condiciones materiales de existencia; entre la agencia y la estructura. De esta forma, este conocimiento es importante para poder hacer una articulación entre teoría y realidad.

Otras asignaturas como *Formulación de Proyectos y Gestión de Proyectos* me permitieron tener un panorama amplio de la situación actual en el mundo, respecto a cómo se realiza la Cooperación Internacional, como forma de ayuda a los necesitados y cómo ésta está centrada en los aspectos económicos y políticos que muestran que la ayuda para el desarrollo está supeditada a los intereses geopolíticos y de lucro que pueda haber como contraprestación, pero, fundamentalmente, cómo se concibe la intervención social desde lo local y desde lo global, actualmente.

De otro lado, *Perspectivas Metodológicas I y II* y los Seminarios Complementarios: *Investigando la Vida Cotidiana* y *Museos y Narrativas Antropológicas* me brindaron elementos desde la Antropología para, no sólo leer la realidad sino traducirla en un análisis que tenga incidencia en mí y en la población misma con la que trabaje. Lectura de autores como De Certeau y Descola, por ejemplo, me permitieron aprender a leer lo cotidiano y los productos de la cultura para entenderlos en un contexto; por el lado de *Perspectivas Metodológicas I* comprendí la potencia de las técnicas etnográficas, mientras que con *Perspectivas Metodológicas II* entendí las posibilidades investigativas que tiene lo cuantitativo.

Todos estos elementos conjugados me permiten ver que puedo aportar a las estudiantes, de manera que aprendan a leer los contextos y poder ver que cuando se habla de lo psicológico no se trata exclusivamente de algo aislado del contexto social sino que sucede porque se vive en un mundo donde la cultura, los valores, los conocimientos están atravesados por la esfera social.

Esta sistematización, pues, se da en un contexto que es la Corporación Universitaria Minuto de Dios y, específicamente en el Consultorio Social, el cual es un espacio de atención a población no perteneciente a la universidad que busca apoyo psicosocial. Allí se dan cita profesionales en Trabajo Social y Psicología; de otro lado, hay profesores de Trabajo Social que hacen las veces de tutores. Igualmente, están los interlocutores que representan a la institución en la que se hace la práctica. En mi caso particular, yo representé al CSMD frente a dos estudiantes de Psicología, por lo tanto, fui su interlocutor, aunque esta función no es del todo clara para ninguna de las partes involucradas. Los tutores de estas estudiantes fueron dos profesores (uno por cada estudiante) del programa de Psicología de la Uniminuto quienes, desde su teoría, apoyaron el proceso formativo de las estudiantes. Por último, están las directivas que representan los intereses de la institución, en este caso, tanto la Corporación el Minuto de Dios, como el Programa de Trabajo Social de Uniminuto, Sede Principal.

Este trabajo intenta dar cuenta de la experiencia de práctica en el Consultorio Social Minuto de Dios, haciendo un análisis crítico de lo observado e investigado en las interacciones cotidianas que tienen lugar en este espacio de atención. Se espera de este análisis obtener elementos teóricos que aporten, tanto al Consultorio mismo y sus actores involucrados, como a la formación misma en la Maestría en Estudios Sociales, de manera que el debate planteado al final dé algunos elementos para la comprensión de fenómenos sociales. De igual forma, este trabajo no busca quedarse en el mero discurso, sino que intenta dar cuenta de cómo las condiciones estructurales del contexto inciden en la forma en que se construyen relaciones en lo cotidiano, de manera que se intentan integrar lo particular y lo general, lo micro y lo macro.

2. CONTEXTO INSTITUCIONAL:

El presente trabajo se desarrolla en el interior de la dinámica institucional de la Corporación Universitaria Minuto de Dios¹. Esta institución nace como resultado de una historia de varios años en el seno de la Corporación El Minuto de Dios², fundada del 14 de agosto de 1958, “para estructurar una comunidad cristiana con el fin de dar solución integral a los problemas sociales de sus afiliados”, tal como lo presenta Constanza Reyes, (2010) en su libro *Comunidad y Sentido de Patria*.

2.1 Historia:

La historia, tanto de la Corporación Minuto de Dios, como de la Corporación Universitaria es producto del trabajo comunitario que desarrolló el Padre Rafael García-Herreros³ desde sus inicios. Desde el año 1955 hasta 1992, año de su fallecimiento, tal como lo cuenta Reyes,

“no sólo emitió mensajes evangelizadores sino que presentó su obra social de El Minuto de Dios, comentando las situaciones prioritarias de la comunidad y promoviendo un programa de vivienda del cual se originó el barrio en Bogotá (1956) que permitió dar una respuesta a una denuncia hecha en Cali tiempo atrás” (Reyes, 2010: 21).

De esta forma, el trabajo del sacerdote no sólo buscó soluciones a problemas sociales sino que significó ponerlo en la mira de la opinión pública por sus apariciones en emisiones radiales y televisivas. De igual forma, con el llamado *Banquete del Millón*⁴, iniciado el 25 de noviembre de 1961, García-Herreros se posicionó como la figura que abogaba, a través de su labor social, por los intereses de los menos favorecidos.

A todo lo largo de las décadas de los sesenta y setentas, los eventos sociales que sacudieron el mundo y a Colombia misma fueron tema de reflexión, como la violencia,

¹ La Corporación Universitaria Minuto de Dios hace parte de la Organización el Minuto de Dios y está encargada de la formación en carreras técnicas y profesionales.

² La Corporación El Minuto de Dios es una entidad encargada de la construcción de comunidades y a la atención de comunidades vulnerables

³ El padre Rafael García-Herreros nació en Cúcuta. Se ordena sacerdote eudista el 19 de agosto de 1934. Estudió Filosofía en Roma y Ciencias Sociales en Friburgo. Muere el 24 de noviembre de 1992, en Bogotá.

⁴ El Banquete del Millón es una estrategia pensada por el Sacerdote con el fin de mitigar la crisis económica que por entonces atravesaba el barrio Minuto de Dios. El Banquete celebra su primera edición en noviembre de 1961.

el narcotráfico, la política. Todos ellos sirvieron para que, de alguna forma, el pensamiento de García-Herreros y de su obra fueran tomando forma, tal como los recuerda Hans Schuster (2008), en su libro *Al Abrigo de un Sueño*.

Después de que en el año de 1957 el Padre Rafael García-Herreros fundara el Colegio Minuto de Dios, en la ciudad de Bogotá, basado en el testimonio que nos entrega el Padre Diego Jaramillo⁵ en su texto *Rafael García-Herreros: una Vida y una Obra*, se fundó, en el año de 1973, un “Colegio Cooperativo” nocturno para adultos. Posteriormente, se abrió, en 1979, el plantel conocido como Ateneo San Juan Eudes, el cual recibe estudiantes que por su rendimiento académico han sido expulsados de otros planteles. A esta serie de instituciones académicas se les sumó, en el año de 1990, la Academia Rochereau, en honor a unos de los maestros de la juventud de García-Herreros, y quien había sido políglota, militar y misionero. Esta academia forma parte, actualmente, de la universidad y se encarga de la formación en idiomas extranjeros.

Según relata el Padre Jaramillo, la idea de concebir una universidad por parte de García-Herreros fue “*un sueño acariciado por muchos años*” (Jaramillo, 2004:177). Es posible encontrar que en planos diseñados del barrio, en el año de 1962 ya estaba destinado un espacio para la construcción de la universidad. Si bien la idea pareció concretarse hacia el año de 1967 tuvieron que pasar veinte años para que empezara a consolidarse. En el año de 1987, en una misiva dirigida a los benefactores del Minuto de Dios se señala que en el proyecto inicial se pensaba en una carrera, denominada Ingeniería Civil Social, además, un programa de Educación, otro de Comunicación y Periodismo y uno de Administración Social que asegurarían la posibilidad de que los egresados de estos programas continuaran con la acción del Padre García-Herreros, (Jaramillo, 2004). La constitución de la Corporación Universitaria Minuto de Dios se dio mediante resolución 10345, del Ministerio de Educación Nacional, (Jaramillo, 2004).

Para el caso de los dos programas pertinentes a esta sistematización, es decir, Trabajo Social y Psicología, inician actividades, según sus PCP (Proyecto Curricular

⁵ El Padre Diego Jaramillo es el actual Presidente de la Organización Minuto de Dios y sucesor del Padre García-Herreros, tal como lo muestran lo muestra la presentación de los 50 años de la Organización el Minuto de Dios (OMD)

del Programa), en el año de 2001 y en el 2010, respectivamente. Estos dos programas son la base para la sistematización de esta experiencia, por cuanto es el análisis de los procesos formativos que se dan en su interior lo que constituye el insumo de base para dicho trabajo.

2.2. Fundamentación del pensamiento Minuto de Dios:

En lo que respecta a los fundamentos ideológicos de la obra Minuto de Dios, lo primero que hay que decir es que esta tiene un fuerte carácter religioso, dado el contexto institucional en el que nace: la comunidad eudista⁶. Según nos recuerda Constanza Reyes (2010) esta comunidad fue fundada en el año 1643 por el sacerdote francés San Juan Eudes y a Colombia llegó en el año de 1883. Las misiones fundamentales de esta comunidad religiosa son la de formar futuros sacerdotes y de realizar acciones pastorales y evangelizadoras (Reyes, 2010: 23).



Imagen de San Juan Eudes atendiendo enfermos de la peste. Esta imagen es icónica para los eudistas por cuanto representa su vocación misional por la caridad y la misericordia, desde los primeros tiempos de la comunidad. Fuente: http://eudistasmexico.com/?page_id=340

⁶ La comunidad Eudista es una comunidad que, a partir de la virtud de la misericordia coherencia radical entre vida concreta y doctrina espiritual, un engranaje perfecto entre la propia experiencia existencial, el apostolado misionero, las fundaciones, la doctrina de la misericordia y la espiritualidad del Corazón de Jesús y María. (tomado de <http://www.eudistes.org/Biografiaje.htm>) Esta comunidad está agremiada, en el caso colombiano, en la CRC (Conferencia de Religiosos de Colombia) la cual "es exclusivamente un organismo de animación y coordinación. No tiene ningún alcance jurisdiccional, y la eficacia de su acción depende del respaldo y entusiasmo de los Superiores Mayores, y del apoyo y colaboración de los religiosos". La Santa Sede aprueba sus estatutos, es decir, dependen de ésta para su labor. (tomado de www.crc.org.co)

Además de la tradición eudista, en los años sesenta (1968) el Padre Rafael García-Herreros acogió el movimiento carismático⁷, invitando a algunos predicadores protestantes bautistas y católicos. Este movimiento, aprobado por la Iglesia católica, se caracteriza por integrar elementos de experiencia de fe, expresada en manifestaciones corporales de bienestar; de otro lado, se busca que la experiencia se convierta en alabanza y que ésta se haga pública, por medio de cánticos, por ejemplo (Rev, Smouter, 2001) Este movimiento religioso tomó en Colombia, de la mano del sacerdote eudista, un tono que buscaba la redención de los incrédulos y transmitiendo un mensaje en las comunidades y barrios de que Jesucristo está vivo.

Esta característica hace más fuerte el carácter comunitario y la fuerte vocación de trabajar con la gente, pero atravesado por los temas religiosos de la fe católica. Las ideas matrices (Reyes, 2010: 29-31) que orientan la obra Minuto de Dios son:

- a. **Dios es nuestro Padre:** ello significa que hacemos parte de un conjunto y que- según él- entraña la coherencia entre teoría y práctica, es decir, que la palabra de Dios debe ser llevada a la práctica en la realidad concreta. Como puede verse, hay
- b. **Los bienes han sido creados para el uso de todos los hombres:** esto quiere decir que *“la propiedad privada de los bienes es de derecho natural y tiene función social”*, cuestión que es problemática, por cuanto el derecho natural se basa en una premisa según la cual todo está basado en una entidad metafísica que ordena el mundo y que hay que vivir de acuerdo con esos designios. Esto se diferencia del derecho positivo, el cual es creado por los hombres, por lo tanto, la propiedad privada tiene un carácter divino y no se presenta como invención humana y social.
- c. **La abundancia de los bienes terrenos del rico debe suplir la indigencia de estos mismos bienes en el pobre, para que, a su vez, la plenitud en disponibilidad hacia el Reino de Dios que existe en el pobre supla la gran indigencia que fatalmente en estos bienes y en disponibilidad para lo divino, causan las riquezas:** esta premisa parte de los supuestos que hacen creer que el

⁷ Este movimiento, nacido en los Estados Unidos, trata de integrar la fe con la experiencia religiosa del Espíritu Santo. Tiene fuertes nexos con la Iglesia Pentecostal, pero el Movimiento Carismático es una rama católica (Kerkhof, 2001).

pobre, por ser pobre tiene más cercanía con las cosas de Dios que el rico; de otro lado, supone solo una repartición equitativa de los bienes del rico haría la diferencia, omitiendo la causa que hace que exista tal inequidad.

- d. **El cristianismo es esencialmente comunitario:** en esta afirmación, como se vio antes, el Padre García-Herreros intenta conciliar una mirada idealista con una más de corte materialista que permita la posibilidad de cierre de la contradicción entre ambas. Se trata de conciliar la fe con las acciones, de forma tal que el cristianismo pase del discurso a la acción.
- e. **La justicia social o cuidado y responsabilidad colectiva sobre el bien común, como lo llama el magisterio eclesial, es superior a la justicia conmutativa (estricto cumplimiento de las obligaciones que regulan las relaciones, aseguran el respeto a los derechos y al cumplimiento de los deberes de las personas). La justicia social es el fin, la justicia conmutativa es el medio:** esto significa que el intercambio hecho de manera equitativa sería el medio para el logro de una sociedad sin injusticias.
- f. **La aplicación de los principios en la vida concreta:** de esta forma se trata de no quedarse en reflexiones metafísicas sino que debe haber lugar para lo empírico, puesto en marcha en la vida cotidiana de las comunidades.

Como puede verse, estos principios entrañan una ética que sea práctica, pero reflexiva, basados en principios cristianos, es decir, que hay una mirada desde lo espiritual para resolver problemas sociales concretos. Ello, al parecer, supondría una cercanía con la Teología de la Liberación, pero las bases del pensamiento eudista no son cercanas al marxismo, como sí lo es aquélla. La perspectiva eudista entraña una mirada de hombre, de comunidad que son entendidas más desde la Doctrina Social de la Iglesia y que tienen que ver, específicamente con el *punto 35* que señala puntualmente que:

“La persona humana ha sido creada por Dios, amada y salvada en Jesucristo, y se realiza entretejiendo múltiples relaciones de amor, de justicia y de solidaridad con las demás personas, mientras va desarrollando su multiforme actividad en el mundo. El actuar humano, cuando tiende a promover la dignidad y la vocación integral de la persona, la calidad de sus condiciones de existencia, el encuentro y la solidaridad de los pueblos y de las Naciones, es conforme al designio de Dios, que no deja nunca de mostrar su Amor y su Providencia para con sus hijos” (Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 2004).

Nuevamente, puede observarse el intento de conciliación entre dos miradas que se oponen. Aunque muchas de sus reflexiones éticas reposan en la perspectiva aristotélica, en lo que respecta, por ejemplo, a la búsqueda del Supremo Bien o de la virtud como ejercicio constante, no dejan de sorprender, afirmaciones que señalan que si bien existe una dialéctica marxista, ésta culmina en lo material; en tanto que los católicos tienen una dialéctica que no sólo reposa en lo material, sino en lo espiritual (Reyes, 2010).

Esto está fuertemente relacionado con la idea de comunidad que construye el sacerdote y que denomina “comunidad de comunidades” la cual está basada en los presupuestos del sociólogo italiano del siglo XIX, Toniolo⁸ y caracterizada por ser una asociación de grupos comunitarios que trabajan “*con desinterés para obtener fines colectivos*”. (Reyes, 2010: 39).

De esta mirada comunitaria se constituye la Organización Minuto de Dios que agrupa siete entidades⁹ sin ánimo de lucro, entre las que se encuentra la Corporación Universitaria Minuto de Dios.

El PEI (Proyecto Educativo Institucional) señala que la Organización Minuto de Dios:

“fundada por el Padre Rafael García-Herreros, sacerdote eudista, se origina en una visión antropológica de respeto y valoración de todo ser humano, poseedor de una dignidad y unos derechos que deben ser defendidos a toda costa. Considera el mundo como el lugar dado por Dios para que la persona viva como corresponde a su dignidad, incida con los otros en la construcción de una sociedad justa y Noviolenta, y pueda realizarse en todos los niveles de su existencia”. (PEI, 2013:6).

Como puede verse, el carácter de la Organización, como de toda la obra Minuto de Dios es de vocación católica lo cual tiene implicaciones en la forma en que se

⁸ Giuseppe Toniolo. Sociólogo y beato italiano, fundador de la Unión católica para los Estudios Sociales. Toniolo elabora una teoría sociológica, que afirma el predominio de la ética y del espíritu cristiano sobre las duras leyes de la economía, (tomado de <http://www.es.catholic.net/santoral/articulo.php?id=54462>)

⁹ Las siete entidades, según la página web de la Organización, son: Uniminuto, Corporación El Minuto de Dios, Corporación Educativa El Minuto de Dios, Corporación Centro Carismático El Minuto de Dios, Corporación Industrial El Minuto de Dios, la Fundación de Asesorías para el Sector Rural (FUNDASES) y la Minuto de Dios Corporation, con sede en Estados Unidos

concibe al sujeto humano y el contexto mismo. Más adelante, amplía esta afirmación, señalando:

“Como organización de inspiración católica, el Minuto de Dios se inserta en las realidades de injusticia y desigualdad, para impulsar el desarrollo integral de las personas y comunidades, adoptando diversas líneas de acción social que respondan a las exigencias del mundo de hoy, siempre iluminados por la perspectiva eudista de la misericordia...” (PEI, 2013: 8).

Hay una clara alusión al tema social en la particularidad misional de la Organización; no obstante, el concepto de desarrollo vuelve a hacer su aparición y es inevitable no pensar en las implicaciones que tiene para un proyecto social. Por otro lado, el Proyecto Educativo Institucional (PEI) afirma, respecto a la Corporación Universitaria que:

“es un proyecto educativo innovador, que pretende garantizar el acceso a una educación superior de calidad a los colombianos que en otras instituciones no tienen esta posibilidad. Propende por el desarrollo social y comunitario, la formación integral de su comunidad académica, y fortalece a sus estudiantes como líderes sociales innovadores y profesionales responsables; así contribuye la construcción de nación” (PEI, 2013: 9).

Las características que hacen del modelo Uniminuto un proyecto social con un cariz católico y social están consignadas en los diez principios de la universidad, presentados en su página web. Dichos principios son:

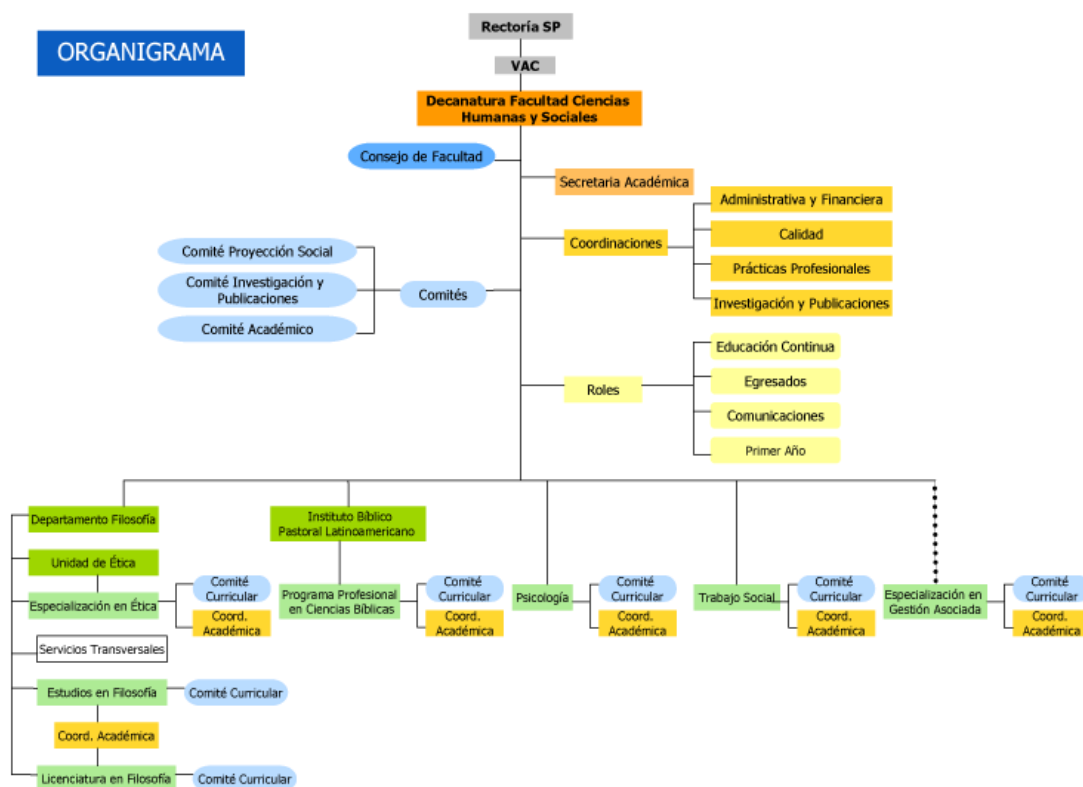
- **Humanismo cristiano.** Creemos en la persona humana como ser integral, hijo de Dios, y digno de respeto; de esto nos dio testimonio el P. Rafael García – Herreros con su vida y obra.
- **Actitud ética.** Promovemos el comportamiento ético: la honradez, la transparencia, la equidad, el respeto por la diferencia, la tolerancia, la solidaridad, la justicia social y el cumplimiento de las normas; esta actitud ética nace del reconocimiento de las personas en su dignidad, derechos fundamentales, en su autonomía, libertad y en sus valores.

- **Espíritu de servicio.** Creemos que es un honor servir, incentivamos el compromiso del servicio que nos legó el P. Rafael García-Herreros: “Que nadie se quede sin servir”.
- **Excelencia.** Creemos en la educación superior de excelencia; por ello, prestamos servicios educativos con calidad, soportados en una gestión por procesos y seguimiento permanente buscando la mejora continua para lograr la satisfacción del cliente.
- **Educación para todos.** Creemos en el derecho de todos a la educación, y la promovemos a partir de un sistema educativo de amplia cobertura, fácil acceso y permanencia.
- **Desarrollo sostenible.** Buscamos un desarrollo sostenible a nivel económico, social y ambiental de las personas y comunidades en búsqueda de una mejor calidad de vida.
- **Praxeología.** Incentivamos el ejercicio de la práctica (social y profesional), como validación de la teoría, para formar ciudadanos socialmente responsables.
- **Comunidad académica.** Construimos una comunidad académica solidaria que ofrece apoyo mutuo y da testimonio fraternal.
- **Democracia participativa.** Creemos en el ejercicio de la democracia participativa, en la que todos tengan acceso a la información, se ejerza libremente el consenso y el disenso, se respete a los demás, se trabaje en equipo, y se aprendan a manejar los conflictos y las diferencias a través del diálogo.
- **Identidad cultural.** Impulsamos, con un profundo amor a la patria y sus tradiciones, los valores culturales que configuran la identidad colombiana y latinoamericana, respetando su diversidad y favoreciendo su integración

Con estos principios básicos se puede ver, nuevamente, la tensión entre lo espiritual y lo material; entre el desarrollo y la justicia social; entre democracia participativa e identidad cultural. Los principios básicos parecen, en principio, reñir

entre sí, en tanto se presentan como contradictorios e, incluso, excluyentes. Esto es algo que será analizado más adelante en el debate teórico respecto a los discursos institucionales, la teoría social y la práctica concreta, objeto de esta sistematización.

Por otro lado, la Corporación Universitaria Minutos de Dios, en su sede principal, lugar en el que se desarrollan las actividades académicas de los dos programas que se van a presentar aquí (Trabajo Social y Psicología), muestra el siguiente organigrama, particularizado para la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales:



Fuente: <http://www.uniminuto.edu/documents/38281/38300/organigrama2.png%3Ft%3D1361380630777>

En esta imagen se puede apreciar el lugar que ocupan los programas de Trabajo Social y Psicología en el Organigrama con respecto a las áreas administrativas y a los otros dos programas de la Facultad. Estos programas son los de Filosofía y Ciencias Bíblicas. Con respecto a éste se puede decir que llama la atención que sea incorporado como parte de las Ciencias Sociales y que, constituya parte del proyecto de universidad en el sentido de incluir la reflexión teológica en la apuesta social de la universidad.

2.3 Los programas de Trabajo Social y Psicología, como marco del Consultorio Social

Dado que esta sistematización tiene que ver con dos programas de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios y que el trabajo de campo para la sistematización se basa en estudiantes y profesores de estos programas, es fundamental caracterizar a los dos y entender sus propósitos y misión, de manera que se pueda tener un panorama, tanto de la institución, en general, como de los dos programas en tanto gestores de las políticas macro de toda una visión de mundo de Organización Minuto de Dios. Así se mostrará cómo estos dos programas interactúan y cristalizan algunos de sus esfuerzos en el Consultorio Social.

El Programa de Trabajo Social:

El documento institucional de Uniminuto, que se presenta como carta de navegación para cualquier programa académico es el PCP (Proyecto Curricular de Programa). Éste nos ofrece una perspectiva aproximada de las intencionalidades del programa y su pretensión en lo que respecta al proceso formativo. En él hay una forma particular de ver al sujeto y a lo social, pero sin estar por fuera del contexto en el que dicho programa está inserto. Al respecto se presenta, por ejemplo, la *Misión* del programa de Trabajo Social, en tanto espacio de formación de futuros trabajadores sociales. Este documento afirma que:

“El programa de Trabajo Social, en el marco de la misión de UNIMINUTO, forma Trabajadores Sociales con una sólida sustentación en los procesos, políticas y estrategias sociales de desarrollo para responder a las problemáticas y necesidades individuales, familiares y sociales; atendiendo así a la filosofía orientadora de la obra social Minuto de Dios, con la intención de contribuir en la construcción de una nación más justa, solidaria, democrática y participativa”. (PCP Trabajo Social, 2013: 27).

De esta forma, el programa se entronca en el concepto de desarrollo y en la lógica de políticas sociales para justificar su quehacer; de igual forma, como se dijo antes, en la obra del Padre García-Herreros y su filosofía y ética.

De igual manera; el PCP presenta unos principios básicos que orientan al programa, dando un horizonte en la formación de trabajadores sociales. Estos principios son:

1. **Interacción como potencia:** el programa de Trabajo Social concibe la interacción como potencia y energía para el cambio al reconocer la vitalidad, experiencia y conocimiento que cada uno de los actores sociales aporta en su momento al proceso de interacción social. La interacción social constituye el pilar fundamental que desde la construcción epistemológica de la profesión, parte de considerar la subjetividad como aspecto fundamental que toma como referente la interacción social entre sujetos, en el marco de la construcción de entramados relacionales que re-significan la realidad social.
2. **Sinergia en la acción:** la complejidad de la realidad y la multiplicidad de actores hace indispensable pensar en la necesidad de actuar sinérgicamente, a fin de optimizar las opciones y los recursos sin desperdiciar los efectos multiplicadores de lo que se emprende. La articulación entre los actores sociales y la unión de esfuerzos en torno a la construcción de procesos sociales representa un recurso potencial en las comunidades con las que se trabaja. En este sentido, resulta indispensable generar espacios de construcción de sinergias entre los actores sociales que convergen en el territorio, en aras de fortalecer el entramado relacional y construir tejido social desde escenarios participativos y democráticos.
3. **Identidad profesional:** un Trabajador Social debe considerar su profesión como una opción de vida. Por tanto, desde los primeros semestres, debe dar muestra de un sentido de compromiso y pertenencia a su profesión. De la identidad profesional que el estudiante tenga, dependerá su éxito como profesional en formación y como futuro profesional en ejercicio. La identidad profesional del Trabajador o Trabajadora Social se entiende como vinculada a la posibilidad de formación en un área específica del conocimiento, dentro de las múltiples alternativas que la profesión tiene en dos ámbitos a saber: métodos y campos de intervención social; de allí que la organización del currículo en áreas de formación posibilite la elección de una línea de investigación-intervención específica, como escenario que favorece la construcción de la identidad profesional de los estudiantes.

4. **Construcción de tejido social:** es un compromiso con la idea sistémica de fortalecimiento de los vínculos en las diversas relaciones sociales. Desde esta perspectiva, el profesional en formación y futuro profesional en ejercicio, interpretará y diagnosticará en la realidad social la ausencia o debilidad del tejido social y, por tanto, propondrá alternativas de acción tendientes al fortalecimiento de condiciones que lo construyan, teniendo en cuenta la necesidad prioritaria del país de lograr comunidades organizadas gestoras de su propio desarrollo. La formación profesional busca que el futuro profesional parta de considerar a las comunidades como entramado social de relaciones, que a partir del vínculo con el territorio y la territorialidad, cuentan con recursos y potencialidades para gestar procesos de desarrollo comunitario, que hagan frente a las problemáticas sociales que las afectan construyendo realidades alternativas fundamentadas en principios de inclusión e igualdad social.
5. **Formación profesional integral:** la formación de Trabajadores Sociales debe ser integral. Ello implica un acompañamiento y preocupación constante por el sano desarrollo de las dimensiones y potencialidades de los estudiantes y egresados. La formación profesional integral nos remite a pensar en dos dimensiones, que se convierten en ámbitos indispensables a trabajar en el marco de la potenciación de competencias, estas son: la parte profesional y la parte personal; la primera de ellas, está directamente vinculada con las discusiones sobre Trabajo Social como profesión y Trabajo Social como disciplina; la segunda, con la referencia a aquellos componentes que desde el plan de estudios y el enfoque del Programa buscan fortalecer las habilidades personales de cara al quehacer profesional. (PCP, Trabajo Social).

Desde esta perspectiva, lo social es considerado como una red, como una serie de relaciones que son construidas. La realidad es leída como *work in progress* y no como realidad objetiva. Esta apuesta hace que el programa vele, en su formación, por un modelo que aboga por la “construcción” (palabra que atraviesa a casi todos los principios enunciados por el Programa). Al parecer, esta apuesta deja un poco de lado los principios de la Organización y del pensamiento Minuto de Dios en tanto, no se trata tanto de transformación (cuestión que supone de entrada una realidad material), sino que no habría realidad previa y habría que construirla con otros. De otro lado, los

principios del programa no apuntan a una fuerte formación en lo epistemológico, sino que su énfasis está más del lado de la acción, de la intervención, pero sin los componentes teóricos, conceptuales que la acompañan. En suma, parece que la formación está dada para el activismo sin reflexión.

La formación, por lo tanto, del trabajador social, por lo menos en este documento, es una apuesta por un profesional de la exégesis de la realidad y no por alguien que está dispuesto a transformarla. El trabajador social es formado para asumir que no hay realidad previa sino que es una construcción que se hace con otros.

En comparación con el programa de Trabajo Social que oferta la Universidad Nacional, el de Uniminuto tiene menos asignaturas que aborden el tema de lo social y lo comunitario (7); por el contrario, el programa de la Universidad Nacional presenta 12 asignaturas que tienen, de una u otra forma, contenido social y/o comunitario. Esto llama la atención, si se tiene en cuenta que el programa de la Nacional no se ofrece como con énfasis comunitario, mientras que el de Uniminuto, sí.

El Programa de Psicología:

En lo que respecta al programa de Psicología, su PCP señala, en su Misión que:

“El Programa de Psicología de Uniminuto forma psicólogos y psicólogas con pensamiento crítico, capaces de analizar, interpretar e intervenir en los fenómenos psicosociales de su contexto; ciudadanos conscientes de su responsabilidad social y con valores que aporten al desarrollo de su cultura; profesionales altamente calificados para aportar al desarrollo humano en general y a la transformación social del país. Además, el Programa de Psicología de Uniminuto comprometido con los grandes problemas sociales de Colombia, orienta sus esfuerzos a la ejecución de proyectos de investigación y de proyección social en las áreas del desarrollo humano y los procesos psicológicos, el bienestar social de la infancia, la relación ciudadanía-sociedad y la desmovilización y reinserción social”. (PCP Psicología, 2012: 29).

En este sentido, el programa se promociona como aquel que propende por la transformación, concepto que vuelve a aparecer, como la brújula que orienta las acciones educativas tendientes a formar, psicólogos, en este caso. De igual forma, se ve la preocupación por lo social, al punto que casi no se menciona nada que haga alusión a lo psicológico; sin embargo, su plan de estudios contradice esto, presentando una serie de asignaturas que tienen un marcado acento disciplinar, sin casi ninguna mención a lo social. Por otro lado, al igual que con el programa de Trabajo Social, este programa basa sus principios fundamentales para llevar a cabo esta formación en el PCP. Ellos aparecen en este documento, tal como son formulados los diez principios de la Universidad y no se particulariza a lo específico del programa, de manera que se pueda ver qué hace que este programa se destaque entre otros y que su oferta sea innovadora.

Por otro lado, en cuanto a lo que se refiere a los referentes teórico-conceptuales del programa (PCP, Programa de Psicología, 2012) es problemático que se mencionen autores del construccionismo social (Gergen), y autores más sociales como Ignacio Martín-Baró y que su malla curricular sólo presente dos asignaturas que tratan el tema de lo social y que la mayoría tenga relación con la mirada más positivista de esta disciplina, incluyendo componentes como “bases biológicas del comportamiento” y tres semestres de medición y evaluación. (PCP, Psicología)

Para el caso del programa de Psicología, la comparación con su equivalente de la Universidad Nacional evidencia que ambos programas tienden a tener un mismo número de asignaturas que apunten a temas sociales y/o comunitarios. Para ambos casos hay asignaturas básicas en ciencias sociales y algunas electivas que tienen mayor énfasis en lo comunitario. Para el caso del programa de Uniminuto están *Paradigmas Contemporáneos de la Psicología Social y Desarrollo Social Contemporáneo*, dos cursos electivos de psicología comunitaria. Como puede verse, no hay mucha oferta desde el punto de vista de lo social-comunitario que haga de este programa único o distintivo de la universidad a la que representa. De esta forma, el programa, en sus asignaturas no concretiza la idea según la cual es un programa orientado hacia lo social, más bien tiene un fuerte sesgo hacia la psicología experimental y positivista. Ello implica, como lo señala Habermas (1981), en su texto *Conocimiento e Interés* que se coloque al sujeto por fuera de lo que se estudia, en un esfuerzo por obviar los intereses, tanto intrateóricos como extrateóricos. De esta forma, el trabajo psicológico se basa en

hacer del sujeto un objeto para la investigación (Coleman et al, 1988), poniendo, en primer lugar al conocimiento por encima de la persona misma.

No obstante, la presencia de estos dos programas al interior de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, de Uniminuto, como programas que tienen una clara vocación, por lo menos en lo que respecta a sus PCP, por lo social, demuestra que no es coincidencia que al interior del programa de Trabajo Social, (más antiguo que el de Psicología, en esta institución), nazca el Consultorio Social Minuto de Dios, como puesta en acto de la extensión universitaria.

Esta función sustantiva de extensión universitaria tiene sus raíces en la necesidad de responder a un contexto específico que tiene que ver con condiciones materiales en las que el mundo está en un momento determinado. Esto está en consonancia con la postura de la Asociación Colombiana de Universidades, ASCUN en la que se señala que:

“La apuesta es por una relación universidad-sociedad, mucho más dinámica y estructurada, que lleve a la Educación Superior a contribuir de una manera más contundente en las transformaciones sociales, éticas y culturales necesarias; así como a delinear un nuevo papel del Estado en el impulso a la Educación Superior, la ciencia, la tecnología y la innovación. “ (ASCUN, 2010: 11)

Desde esta perspectiva, la extensión universitaria cumple con un papel que va más allá de tener una mirada contemplativa de la realidad circundante y propone la “transformación” en varios niveles. La pregunta que queda por hacerse, a partir de esta formulación, es qué puede significar dicha transformación y al servicio de qué y quiénes está pensada ella. Es en este contexto que se da la experiencia de la cual este trabajo intenta dar cuenta a través de una sistematización: el Consultorio Social Minuto de Dios

Ante la creciente demanda de servicios y la marcada necesidad de atención psicológica por parte de la población consultante, en casos de consumo de SPA, ideación suicida o ruptura de relaciones, se abre, a partir del segundo semestre de 2103, la posibilidad de que estudiantes de Psicología pudiesen aprovechar el espacio del Consultorio para realizar su práctica de últimos semestres, de manera que tuvieran un lugar de aprendizaje. Es ahí donde la figura del Interlocutor aparece, como aquél que,

desde la institucionalidad, apoya y coordina las actividades que los estudiantes de Psicología deberían desarrollar en el contexto del CSMD.

2.4 El Consultorio Social Minuto de Dios (CSMD)

2.4.1 Breve historia

La historia de la constitución del CSMD, según un documento inédito de la Presidencia de la Organización, señala que tras la muerte del Padrea García-Herreros y el nombramiento del Padre Diego Jaramillo como Presidente del Minuto de Dios, éste último, ante la demanda creciente de los pobres por ayuda, decidió crear *Manos Fraternas*, en el año de 1993. Al respecto, el documento oficial¹⁰ señala:

“Con un equipo de voluntarias, *Manos Fraternas*, complementando la actividad oficial de El Minuto de Dios en el campo de ayudas sociales, desarrolló actividades de capacitación en oficios menores para las personas que acudían a El Minuto de Dios en busca de ayuda, a fin de que pudieran ocuparse y obtener ingresos para su sostenimiento. La oficina, además, brindaba ayudas puntuales en alimentos, medicina, ropas y, ocasionalmente, utensilios para el hogar.

Con el pasar de los años y, en la medida que la situación social colombiana por temas de violencia se agudizaba, la necesidad de atención, en gran medida, por temas de desplazamiento, generó mayor afluencia de población que buscaba apoyo de la Corporación, de manera que los practicantes que, hasta el momento venían de otras universidades, como el Colegio Mayor de Cundinamarca y la Universidad Monserrate no dieran abasto con la demanda. Esto llevó a que, desde la Presidencia, en el año 2002, se creara un “Comité de Atención Social” para hacer un diagnóstico, buscar soluciones, tanto en la canalización de donaciones en especies como en la respuesta a la gente, y coordinar acciones. Con esto en mente, el Padre Jaramillo convocó al área de Práctica Social de Uniminuto y a la Dirección del Programa de Trabajo Social que para entonces ya había sido creado, a concebir un espacio de atención. Todo esto llevó a que en el año 2003 naciera el *Centro de Atención Social*.

¹⁰ El documento, aunque enviado con el membrete de la presidencia de la Organización El Minuto de Dios, no es un texto publicado, sino que fue amablemente facilitado en las oficinas de Presidencia para la documentación de esta tesis.

Durante varios años de funcionamiento, el espacio del Centro sirvió como espacio de práctica social, exclusivamente para estudiantes de Trabajo Social y, excepcionalmente, a algunos de Comunicación Social. Según el documento,

“En febrero de 2012, por alianza entre la Corporación El Minuto de Dios y Uniminuto, el Centro de Atención Social se convirtió en Consultorio Social, siempre bajo la dirección del P. Diego Jaramillo. El consultorio social inició actividades en abril de ese mismo año 2012; se especificaron los servicios que prestaba, complementando la atención social con atención psicológica y jurídica y se extendió su acción a otras sedes satélites en Bogotá”.

Este breve recorrido por la historia de la constitución del CSMD muestra que éste está muy relacionado con las demandas sociales, pero, de igual forma, con las formas de respuesta que, en general, se caracterizan por estar fuertemente ligadas al asistencialismo y a la caridad. Esto significa que el apoyo brindado entraña la mirada del necesitado como alguien que “no puede” por sí mismo solucionar su situación y requiere de alguien que tenga misericordia de él para suplir sus necesidades; de igual forma, se lee la demanda social como un problema puntual y no como el efecto de toda una lógica social. Ello se ve, por ejemplo, en la adjudicación de viviendas, en tanto que si alguien quiere acceder a esta posibilidad debe mostrar mayor necesidad que otros que intenten tener este mismo beneficio.

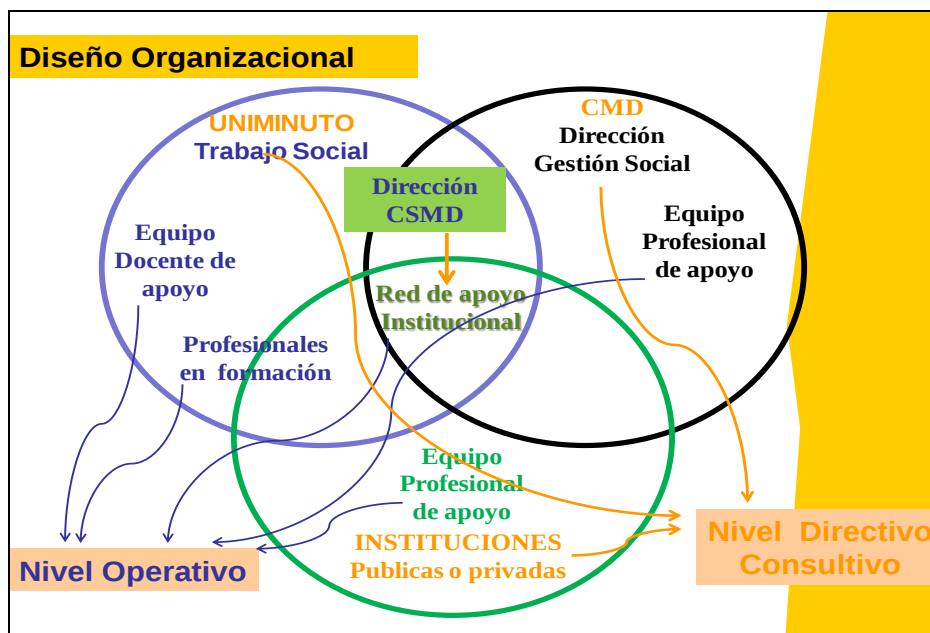
2.4.2 Principios y organización del CSMD

El CSMD es definido, basado en sus principios, como un programa de extensión de la Uniminuto, con base en el Programa de Trabajo Social. Su propósito fundamental es:

“Ser un espacio de apoyo, orientación, acompañamiento, asesoramiento y referenciación de servicios sociales, dirigido a la comunidad en general sin exclusión alguna, con la finalidad de abordar las diversas demandas, oportunidades y necesidades sociales presentes en cada uno de los grupos poblacionales”. (CSMD, 2013, Documento inédito).

En este sentido, el CSMD representa muy bien la extensión de la Universidad, como función sustantiva y asegura responder a una serie de demandas de la población

que no son cubiertas por programas estatales o que son precarias y que empujan a este tipo de instituciones a fundamentar su razón de ser en la respuesta a exigencias sociales. En este aspecto, es importante resaltar lo que significa, para la Universidad el concepto mismo de Responsabilidad Social. En la definición de la página web de la Congregación Jesús y María (Congregación de los Eudistas) se entiende la responsabilidad social como aquella “*expresada en una responsabilidad consciente y crítica frente a las problemáticas de las comunidades y de cada país y en unas competencias para el trabajo de promoción del desarrollo humano y social*”. De esta forma, la responsabilidad social es entendida, según esta definición, más como un compromiso que como una acción que está ligada al discurso del desarrollo y de las competencias profesionales, cuestión que se evidencia en el modelo presentado en esta página. A continuación, se presenta la estructura organizacional del CSMD:



Fuente: Presentación Institucional CSMD (inédito)

El esquema de arriba muestra una estructura borromea¹¹ que anuda tres instancias distintas y que aúnan esfuerzos para el cumplimiento de las metas del Consultorio. Por un lado está la Corporación Minuto de Dios, la cual facilita no sólo las instalaciones en la Sede Principal, sino que apoya con profesionales que brindan apoyo en temas como medicina y psicología.

¹¹ La disposición borromea o borromi hace alusión a tres círculos cuyo centro se constituye en el punto de intersección de dichos círculos los cuales, a su vez hacen intersección con los otros dos, es decir, hay puntos de contacto entre sí.

De otro lado, están las instituciones con las que se hacen redes y alianzas. Éstas prestan su experiencia y experticia para hacer viables dichas alianzas. Por último, está Uniminuto quien, a través del programa de Trabajo Social, pero con el apoyo de otros programas, como Psicología, brinda una planta de profesores y de profesionales en formación para llevar a cabo las tareas de atención a la población consultante.

Por otro lado, es importante señalar la forma en que se piensa este consultorio en su estrategia de atención y de cobertura. En este sentido, la siguiente gráfica muestra la manera en que se procede, de acuerdo con el enfoque pedagógico de la universidad, que se denomina *praxeológico*:



Fuente: Presentación Institucional CSMD (inédito)

El enfoque praxeológico (Juliao, 2011) de Uniminuto se caracteriza por tener cuatro momentos que suponen un carácter necesario para el cumplimiento de ese modelo. El primer momento se llama el de *Ver*. Aquí se supone que la praxeología invita a la observación detallada que pueda enriquecer los siguientes tres momentos; de otro lado, está el momento de *Juzgar* que entraña la posibilidad de hacer análisis a lo observado, con miras al momento de *Actuar*. En este tercer momento se espera que se pase a la acción de manera que ésta sea efecto de un estudio previo. Por último, está el momento llamado de *Devolución Creativa* que Juliao propone como prospectiva y que debe responder a la pregunta “¿qué aprendemos de lo que hacemos?” (Juliao, 2011: 43). La naturaleza de lo prospectivo apunta a responder el interrogante de qué tipo de sociedad, sujeto y comunidad se quieren. No obstante, es pertinente preguntarse por qué

un enfoque, como el praxeológico que tiene que ver con lo pedagógico, está incluido en este modelo de atención.

De otro lado, es importante señalar a qué se hace referencia cuando se habla de un modelo *interactivo* e *iterativo*. En primer lugar, se habla de modelo interactivo como aquel que supone una influencia en todo aquello que se realiza, de manera tal que se realiza una retroalimentación permanente en el proceso con los usuarios que consultan; de otro lado, el carácter iterativo tiene que ver con la repetición del proceso, es decir, es un ciclo que se repite cada vez que se inicia una nueva consulta. En este modelo, la escucha interactiva es fundamental como estrategia para llevar con éxito el proceso ya que supone que el consultante es agente activo de su propia demanda. Por otro lado, el carácter de lo iterativo tiende a dejar la sensación de que no se consideran las particularidades de cada consulta, sino que el proceso mismo funciona casi que de manera automática y que no se requeriría de un profesional en ciencias sociales ya que todo pareciera limitarse a brindar información y remitir, basados en la demanda puntual.

En la gráfica, como puede verse, el enfoque afecta la concepción misma del modelo de atención del Consultorio y lo hace, así, único en su especie. No obstante, vale la pena señalar que el modelo de atención del CSMD se reduce a un método que se basa, fundamentalmente en la Gerencia Social¹², sin tener en cuenta una fundamentación teórica desde lo social que guíe las acciones; tampoco se encuentra un proyecto que ligue las tareas que se emprenden, de manera que estén anudadas a un centro de gravedad que se constituya en la brújula para el trabajo de este espacio.

Para aclarar este punto, el capítulo dos del libro *¿Cómo se Transforma lo Social? Discursos y Prácticas de Intervención en Cali*, de Ana Lucía Paz et al, de la ICESI, de Cali, se hace un análisis de las distintas formas de intervención social que son usadas actualmente: desde la IAP hasta la animación sociocultural puede verse un espectro amplio de posibilidades que van desde miradas más técnicas a miradas más

¹² La Gerencia Social es un instrumento tecnológico, que incorpora todos los conceptos, fundamentos, filosofía, y las herramientas tecnológicas de la Administración General como ciencia y arte, para la conducción eficaz de los recursos socioeconómicos en determinados propósitos, en adecuación a las leyes, y a la más amplia cobertura de los segmentos sociales. De esta forma, la Gerencia Social está en consonancia con los modelos neoliberales que consideran que el Estado es paternalista y que las poblaciones están mal acostumbradas a recibir todo gratis. (Figuerola, 2007)

participativas (Paz et al, 2010). Este texto muestra que, sin importar la metodología, ésta no puede reducirse a acciones desanudadas de los insumos teóricos que las soportan. Este punto parece estar ausente de la propuesta del CSMD y hace falta repensar el trabajo al interior de este espacio desde una óptica que incluya lo teórico, no para darle únicamente peso a la propuesta, sino que, además sirva para entender las lógicas y relaciones que se dan en la cotidianidad, así como para comprender y transformar los entornos en los que interviene.

Con estos antecedentes en mente, la idea de presentar un panorama desde lo macro hacia lo micro, de manera que, en el despliegue de este trabajo permite entender esa relación entre ambos ámbitos y cómo se afectan mutuamente. En este ejercicio se hace evidente que el contexto institucional en el que toma forma la experiencia de práctica está marcado por el sesgo religioso, desde lo macro, el cual supone una forma de concepción del hombre, de la realidad y lo social que inciden en la forma en que se ha de intervenir el contexto en el que se dan estos tres elementos.

Sin embargo, en la medida que nos movemos hacia lo micro, las pretensiones generalizantes del discurso religioso y moral de la institución se hacen más difíciles de llevar a cabo por las condiciones materiales mismas en las que se intenta poner en práctica. El ejercicio de tratar de hacer encajar las particularidades de los programas aquí mencionados en las categorías institucionales, se muestran contradictorias y nos recuerdan las reflexiones de Zemelman, arriba mencionadas.

3. LA SISTEMATIZACIÓN

Mi experiencia como interlocutor es la que se va a sistematizar en este documento, de manera que se pueda dar cuenta de la labor de un estudiante de Maestría en Estudios Sociales, con formación de base en Psicología, como guía de dos estudiantes que tomaron como opción de práctica el Consultorio Social. Para este fin, es importante entender qué significa y a qué apunta la sistematización de una experiencia. Para ello se recurrirá a algunos autores que reconocen en la sistematización una

poderosa estrategia investigativa que recoge una práctica para entender, retroactivamente lo que ocurrió en ella.

3.1 ¿Qué es sistematizar?

Según la Fundación Social (2011), en su documento *Guía para la Sistematización de Procesos y Experiencias de Desarrollo Territorial*, la sistematización se puede entender como aquella que:

“Surge de personas vinculadas de manera directa y cotidiana a iniciativas en la educación popular, agrupadas en organizaciones populares y en organizaciones no gubernamentales – ONG–, que en su trabajo cotidiano se hacían reflexiones en contra de la pobreza y a favor de la igualdad económica y política de poblaciones empobrecidas. Igualmente manifestaban preocupación por la eficacia y el impacto de sus acciones; lo importante desde su práctica era cambiar la realidad. Fueron necesarios cambios de forma y de concepto para dar valor a las experiencias, las reflexiones y los cuestionamientos a prácticas y procesos de intervención, así como a los conceptos que los sustentan de manera más o menos explícita”. (Fundación Social, 2011:14).

De esta forma, la sistematización es un proceso que surge con la educación popular que tiene fuertes influencias en la escuela freiriana y que, a su vez, se nutre de los aportes del marxismo. Esta definición está en consonancia con lo que afirma Oscar Jara, en su texto *Orientaciones Teórico-prácticas para la Sistematización de Experiencias*. En este texto, el autor señala que:

“La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido en ellas: los diversos factores que intervinieron, cómo se relacionaron entre sí y por qué lo hicieron de ese modo. La Sistematización de Experiencias produce conocimientos y aprendizajes significativos que posibilitan apropiarse de los sentidos de las experiencias, comprenderlas teóricamente y orientarlas hacia el futuro con una perspectiva transformadora.”. (Jara, 2013: 4)

En esta definición puede verse que aparece nuevamente el carácter transformador que permite entender que la sistematización, de ninguna manera es un proceso pasivo o meramente interpretativista, sino que supone hacer análisis crítico para incidir en el

contexto en el que ella se realiza. Esto da indicios del enfoque particular de lo que se hará en esta sistematización.

Se trata, además, de un proceso en el que se produce conocimiento y que no se reduce meramente a describir una experiencia, sin categorías. Descubre relaciones, lógicas subyacentes y da insumos para generar cambios. Jara, de igual forma, señala que hay algunos elementos que caracterizan una buena sistematización. Tales elementos son:

1. Produce conocimientos desde la experiencia, pero que apuntan a trascenderla.
2. Recupera lo sucedido, reconstruyéndolo históricamente, pero para interpretarlo y obtener aprendizajes.
3. Valoriza los saberes de las personas que son sujetos de las experiencias.
4. Identifica los principales cambios que se dieron a lo largo del proceso y por qué se dieron.
5. Produce conocimientos y aprendizajes significativos desde la particularidad de las experiencias, apropiándose de su sentido.
6. Construye una mirada crítica sobre lo vivido, permitiendo orientar las experiencias en el futuro con una perspectiva transformadora.
7. Se complementa con la evaluación, que normalmente se concentra en medir y valorar los resultados, aportando una interpretación crítica del proceso que posibilitó dichos resultados.
8. Se complementa con la investigación, la cual está abierta al conocimiento de muy diversas realidades y aspectos, aportando conocimiento vinculados a las propias experiencias particulares.
9. No se reduce a narrar acontecimientos, describir procesos, escribir una memoria, clasificar tipos de experiencias, ordenar los datos. Todo ello es sólo una base para realizar una interpretación crítica.

Fuente: Jara, [http://www.kaidara.org/upload/246/Orientaciones teorico-practicas para sistematizar experiencias.pdf](http://www.kaidara.org/upload/246/Orientaciones_teorico-practicas_para_sistematizar_experiencias.pdf) 2013

Como puede verse, hay innumerables posibilidades en la sistematización, de forma tal que brinda muchos elementos con los cuales se puede entender un fenómeno social. Una vez comprendido el alcance de la sistematización es pertinente preguntarse por su finalidad.

3.2 ¿Para qué se sistematiza?

Este autor también se pregunta, en su texto, por el sentido que tiene la misma, de manera que se puede entender, no sólo qué es la sistematización, sino para qué sirve. Al respecto señala que, dependiendo de lo que se busque hay varios objetivos, por ejemplo:

1. Para comprender más profundamente nuestras experiencias y así poder mejorarlas. <i>(Nos permite descubrir aciertos, errores, formas de superar obstáculos y dificultades o equivocaciones repetidas, de tal forma que los tomamos en cuenta para el futuro).</i>
2. Para intercambiar y compartir nuestros aprendizajes con otras experiencias similares. <i>(Nos permite ir más allá de un intercambio anecdótico, haciéndolo mucho más cualitativo).</i>
3. Para contribuir a la reflexión teórica con conocimientos surgidos directamente de las experiencias. <i>(Nos permite aportar un primer nivel de teorización que ayude a vincular la práctica con la teoría)</i>
4. Para incidir en políticas y planes a partir de aprendizajes concretos que provienen de experiencias reales. <i>(Nos permite formular propuestas de mayor alcance basadas en lo que sucede en el terreno)</i>

Fuente: Jara, http://www.kaidara.org/upload/246/Orientaciones_teorico-practicas_para_sistematizar_experiencias.pdf 2013

Como puede verse, la sistematización tiene muchas bondades que, en general, son desconocidas o descartadas por no ser consideradas investigación, en sentido estricto. Al respecto, señala Marco Raúl Mejía (2008), en su texto *La Sistematización* que hay muchas formas de asumirla, desde una mirada meramente descriptiva, hasta lo que él denomina la sistematización, como “comprensión e interpretación de la práctica” la cual –según su criterio- implica hacer “*más explícita la sistematización como investigación*

(...) *En esa mirada el sentido de la sistematización está dado por hacer comprensiva la experiencia particular en el universo global*” (Mejía, 2008: 22). Como puede verse, tanto en el caso de Jara, como en el de Mejía, la sistematización puede ser una poderosa arma de reflexión teórica y conceptual que permite resignificar las prácticas y experiencias.

Para el caso de esta sistematización, el cuadro propuesto por Jara permite entender que los tres primeros puntos son fundamentales para la comprensión de la experiencia vivida, particularmente en el CSMD, por cuanto se trata de entender los aciertos y errores tenidos en este espacio, pero, también, es importante el intercambio de experiencias con lugares semejantes, de manera que se pueda comprender el alcance de esta propuesta particular. La reflexión teórica surgida de la experiencia es vital para los dos puntos anteriores. En lo que respecta al último punto, si bien la incidencia de esta sistematización no tiene pretensiones a niveles macro en lo que respecta a políticas, sí intenta incidir en las lógicas al interior mismo del Consultorio, de forma tal que puedan implementarse transformaciones que mejoren las condiciones de los que allí laboran y, por consiguiente, de aquellos usuarios que se acercan a él.

3.3 ¿Cómo se sistematiza?

Por último, es importante señalar cuáles son los pasos a tener en cuenta cuando se piensa sistematizar una experiencia. Al respecto, Oscar Jara señala que hay cinco pasos. Para el caso de esta sistematización, este cuadro sería así:

El punto de partida:
1. Haber participado en la experiencia
2. Tener registros de las experiencias
Las preguntas iniciales: para esta sistematización en el CSMD
1. ¿Para qué queremos hacer esta sistematización? Para identificar la distancia entre los discursos y las practicas dentro del CSMD, con el fin de aportar ideas para reducir las distancias y ganar coherencia en el quehacer cotidiano del consultorio
2. ¿Qué experiencia(s) queremos sistematizar? Se quiere sistematizar la experiencia de trabajo como interlocutor con dos estudiantes de práctica de pregrado de Psicología de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.
3. ¿Qué aspectos centrales de esas experiencias nos interesa sistematizar? La identificación de elementos ideológicos presentes en los discursos institucionales.
4 ¿Qué fuentes de información vamos a utilizar? Observaciones, Entrevistas, documentos institucionales y la teoría primordialmente marxista.
5 ¿Qué procedimientos vamos a seguir? Se hará una contextualización del lugar donde tiene lugar la experiencia; luego se hará una reconstrucción de la práctica, a

partir de lo recogido en la misma; por último se trata de hacer un debate teórico con elementos empíricos recogidos de los actores involucrados en la experiencia y de ahí se sacarán algunas conclusiones, lecciones aprendidas y recomendaciones.
Recuperación del proceso vivido: 1. Reconstruir la historia la experiencia de ser interlocutor de dos estudiantes de pregrado de Psicología, durante el segundo semestre de 2013 2. Ordenar y clasificar la información La información se va a clasificar a partir de la realización de un mapa de actores que lleve a entender las tensiones y relaciones entre ellos en el CSMD; de igual forma, se mostrará, tanto la estructura del CSMD, como las demandas del mismo; por otro lado, se mostrarán las actividades que se realizaron; por último se hará un análisis del producto elaborado por las estudiantes como fruto de su experiencia.
La reflexión de fondo: ¿por qué pasó lo que pasó? 1. Analizar y sintetizar. Las entrevistas, observaciones y documentos institucionales encontrados, tanto en los documentos institucionales encontrados, como en las entrevistas y observaciones. El análisis crítico estará atravesado por la reflexión desde conceptos como Ideología, Poder, Violencia y Habitus. De esta forma, se puede entender cómo se dan las relaciones en un contexto específico y cómo ese contexto micro hace parte y reproduce lógicas más globales o macro.
Los puntos de llegada: 1. Formular conclusiones 2. Comunicar los aprendizajes

Fuente: Jara, http://www.kaidara.org/upload/246/Orientaciones_teorico-practicas_para_sistematizar_experiencias.pdf 2013

Este cuadro permite ver que estos cinco puntos exigen del científico social involucrarse en el proceso tanto antes, durante, como una vez finalizado.

La mirada retroactiva que se tiene de una experiencia dada puede permitir eliminar sesgos que, en ocasiones nublan la mirada del investigador. Ello no significa que no existan en la sistematización, sino que es posible, al recoger los pasos de una práctica previa, si se tiene un cierto grado de reflexividad, aceptar los fracasos y aplaudir los éxitos que dicha práctica pueden haber proporcionado, teniendo en cuenta los objetivos mismos de la sistematización. En este sentido, las preguntas que sirven de brújula a este proceso son fundamentales ya que son las que van a guiar todo el trabajo.

Dado que esta sistematización es el efecto de una intervención, a continuación se hará una breve reflexión alrededor de este concepto, en el contexto actual, como forma particular de abordar las problemáticas sociales.

3.4 Sistematización de la experiencia:

Una vez definidos los conceptos de base para entender la intervención, en el contexto actual, se hace necesario abordar la sistematización misma para poner en diálogo conceptos y experiencia. Para el abordaje de la sistematización de la experiencia se hará una división en tres partes, a saber: a) relaciones y tensiones en el CSMD; b) estructura y demandas del CSMD; c) actividades y d) análisis del producto. La reflexión de la sistematización estará atravesada por el objetivo planteado, a saber: **Identificar la distancia entre los discursos y las prácticas dentro del CSMD, con el fin de aportar ideas para reducir las distancias y ganar coherencia en el quehacer cotidiano del consultorio.** De esta forma, se busca hacer un análisis que no se quede en lo anecdótico o que sea una mera descripción de la experiencia, sino que aporte elementos de crítica para mejorar las condiciones de atención al interior del CSMD.

El proceso de recolección y análisis de la información estuvo guiado por los aportes de Rosana Guber (2001) quien en su texto *La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad* señala que la subjetividad al momento de hacer observaciones es importante, siempre y cuando ésta no nuble la capacidad de reflexión frente al trabajo realizado. De igual forma, señala que el involucramiento no impide que se haga investigación y que este binario no es opuesto (Guber, 20001). Ello significa que el trabajo de observación no obvia el hecho de que es realizado por sujetos con una historia, con creencias y valores; de lo que se trata, entonces, es de no dejar que éstos impidan la posibilidad de leer el fenómeno que se quiere estudiar con una mirada reflexiva e incluso crítica.

De otro lado, señala esta autora, que el trabajo del investigador es el de desentrañar el sentido y las relaciones que se dan en la realidad observada (Guber 2001). De esta forma, la observación debe pasar de ser una mera descripción para volverse un insumo que permita entender las lógicas que subyacen a las relaciones observadas. De igual modo señala que el texto construido debe ser algo más que retórica, debe ser más bien un argumento que brinde elementos de juicio. (Guber, 2001).

Es así que el intento de esta sistematización es hacer un análisis en el que el investigador sea parte del entramado de relaciones, pero que, a su vez, pueda realizar un

análisis que permita la construcción de elementos reflexivos y críticos para los debates en ciencias sociales.

3.4.1 Relaciones y tensiones en el CSMD

Para la comprensión de la red de interacciones que se han tejido al interior del Consultorio, en primer lugar, es fundamental hacer un mapa de actores que permita entender quiénes son los involucrados en esta experiencia y cuáles son sus roles en ésta, de manera que se pongan en evidencia los distintos intereses y apuestas y, de esta forma, analizar si ellos generan tensiones entre sí. Para ello se hará, en primer lugar un diagrama que muestre, de manera simple quiénes son los involucrados. Después de ello se mostrará una matriz que evidencie tales actores en sus interacciones, basadas en los intereses en juego y las distancias o cercanías entre discursos y prácticas:



Este esquema muestra la distribución de los actores en la institucionalidad. Por un lado están los dos programas en juego: Trabajo Social y Psicología, por ser los que aportan estudiantes practicantes y sus tutores. En la intersección de estos dos programas se encuentra el CSMD, con sus directivas e interlocutor, quien representa los intereses del Consultorio y cuya finalidad es que los practicantes realicen las acciones que esta institución espera que lleven a cabo.

Además de la disposición esquemática de los actores, es necesario entender cuáles son las relaciones de fuerza que se conjugan en este espacio para tener una idea de las dinámicas que se dan al interior del Consultorio. La matriz que se presenta intenta responder a este interrogante. Esta matriz se basa en los documentos, observaciones y entrevistas a los actores involucrados.

ACTORES	INTERESES	DISCURSOS	PRÁCTICAS
DIRECTIVAS	Una mirada desde la Gerencia Social que administre recursos. Necesidad de efectividad en la atención, fundamentalmente, en términos numéricos	Conjugación del discurso religioso de la misericordia con el discurso administrativo desde la Gerencia Social	Realización de redes y alianzas que permitan el redireccionamiento de las demandas que llegan al Consultorio
INTERLOCUTOR	Formación de las estudiantes de Psicología, como estudiantes críticas que analicen lo subjetivo, dentro de un contexto social macro	Conjugación del Psicoanálisis y la teoría crítica, desde Marx	Realización de trabajo de investigación e intervención con una mirada crítica
PRACTICANTES PSICOLOGÍA	Necesidad de poner en práctica lo aprendido durante su formación en la	Un acervo de teorías, contrarias entre sí (Conductismo, teoría sistémica,	Atención basada en “corregir” comportamientos o relaciones, llamadas

	carrera	psicoanálisis, cognitivismo)	disfuncionales
PRACTICANTES TRABAJO SOCIAL	Necesidad de aplicar los conocimientos adquiridos en la carrera	Discurso de ayuda, influenciado por una fuerte influencia del asistencialismo y de discursos de desarrollo. Neutralidad	Realización de muchas actividades que justifiquen la labor del trabajador social, buscando el “bien” para la población con la que trabajan
TUTORES PSICOLOGÍA	Necesidad de que los estudiantes hagan un puente entre teoría y práctica	Discurso que aboga por una formación de psicólogos con énfasis en lo social, entendida como transformación de la realidad	Fuerte énfasis en posturas positivistas. Necesidad de explicar las particularidades y transformar a los sujetos, sin tener en cuenta los contextos en que están inmersos
TUTORES TRABAJO SOCIAL	Necesidad de que los estudiantes hagan diagnósticos y lecturas de realidad	Un discurso de Transformación, basado en la ayuda hacia las poblaciones vulnerables y los necesitados	Una fuerte necesidad de que las estudiantes aprendan a hacer actividades que las comunidades se desarrollen para que sean autogestionadoras

A partir de esta matriz pueden evidenciarse que, mayoritariamente, las apuestas al interior del CSMD son contrarias y que se buscan fines distintos, por medio de caminos distintos. Esto puede generar tensiones entre apuestas teóricas y metodológicas distintas que responden a miradas de la realidad y de los sujetos que, también, son diferentes. Para entender esas tensiones, se pondrán en discusión las diferentes miradas para intentar extraer algunas conclusiones. A continuación, se propondrán, por parejas, las oposiciones entre los diferentes actores involucrados:

- a. Directores-Tutores:** existe una fuerte exigencia, de parte de las directivas por entregar resultados y cobertura. Ello significa que hay que cumplir con metas de atención en términos numéricos. Los tutores, por su parte, se interesan en que los estudiantes aprendan a usar herramientas de intervención, en el caso de Trabajo Social, sin mucha reflexión epistémica. Para el caso de los tutores de Psicología que no tienen mayor cercanía con el Consultorio, a no ser a través de sus estudiantes, su interés es que su acción refleje la especificidad de la disciplina, para no confundirse con lo que podría hacer un trabajador social ya que éste último es visto como un “ejecutador”, mientras que el psicólogo es el que piensa. No es conveniente, por lo tanto, hacer talleres o realizar actividades que podrían ser desarrolladas por los trabajadores sociales porque ahí no se vería reflejada la especificidad de la Psicología –al menos es lo que ha manifestado uno de los tutores-. De igual forma, se pretende explicar los problemas desde una mirada subjetivista que elida la posibilidad de pensar lo subjetivo dentro de un entramado social. Como puede verse, la pregunta que puede hacerse tiene que ver con el papel de los tutores con respecto a lo que se espera de ellos en el CSMD: para el caso de trabajo social, hay una mayor cercanía con respecto a lo que se espera, en el marco del Consultorio; para los tutores de psicología, el énfasis tiene que ver con hacer del Consultorio un espacio donde los estudiantes pongan en práctica lo que han aprendido. Para ninguno de los actores, parece tener importancia la población y sus problemáticas. Cumplir metas, en el caso de las directivas; hacer actividades, en el caso de los tutores de trabajo social y pensar en categorías disciplinares, en el caso de psicología se apartan mucho de acercarse a la población, aunque los discursos así lo aseguren. Hay una gran distancia, por lo tanto, entre discursos y prácticas. Se habla de la transformación, pero sólo se reproducen los conocimientos y las acciones que se suponen como la base del quehacer disciplinar, en las dos disciplinas.
- b. Tutores-practicantes:** hay grandes diferencias entre ambos. Mientras los tutores brillaron por su ausencia, especialmente la tutora da una de las practicantes porque siempre estaba ocupada, su discurso demandó constantemente el llamado “sello profesional” que supone que debe haber una impronta de psicólogo en cada labor. En entrevista realizada a uno de los

tutores, se señala que dicho sello remite a las bases de la psicología, en su historia y que clásicamente, se consideran saberes necesarios, pero que no tienen, en absoluto, un interés por lo social, sino una mirada de la psicología más positivista: el conductismo. De otro lado, se les cuestionó a las estudiantes el hecho de hacer investigación mientras hacían su práctica en el Consultorio, ¿la razón? Porque el Consultorio debe ser un espacio de intervención, no de investigación. Esta afirmación desconoce las otras dos funciones sustantivas de la universidad y supone que la intervención no tiene ningún parentesco con la investigación. Por el lado de las practicantes, puede verse un marcado interés por hacer muchas cosas, pero mientras para las futuras trabajadoras sociales se busca que las comunidades, las familias o los grupos sean atendidos en sus necesidades, de manera tal que las condiciones de pobreza sean mitigadas, mas no solucionadas; para las aspirantes a psicólogas hay un fuerte interés por “normalizar” comportamientos. En ambos casos, el discurso de la neutralidad, como estrategia para no involucrarse con las poblaciones es un común denominador. La transformación vuelve a aparecer aquí como discurso, aunque en la práctica se trate de transformar a la gente sin cuestionar o desnaturalizar la estructura social, económica, política y cultural en la que se vive. Es al sujeto al que hay que cambiar y la labor de estos futuros profesionales es la de garantizar que esto pase.

- c. **Interlocutor-tutores:** en la intersección de estos dos actores se encuentra que hay diferencias entre ambos. Por un lado, aunque la formación de base del interlocutor sea también la Psicología, hay fuertes diferencias entre éste y los tutores dado que el interlocutor, al pasar por la experiencia de la Maestría en Estudios Sociales ha entendido que lo psicológico no se explica por sí solo y que hay consideraciones que si bien pueden ser biológicas o subjetivas, también incluyen elementos del contexto, es decir, que no puede hablarse de lo psicológico sin apelar a lo social, al contexto en el que ocurren los síntomas psicológicos. Esta diferencia fundamental con los tutores se manifiesta en el hecho de que las categorías de análisis, por parte de ellos sean “conducta”, “normalidad”, “patología”, “adaptación”, “inadecuación” que si bien entrañan lo social es sólo para pensar al sujeto como desajustado de dicho contexto y, por lo tanto, hay que reacomodarlo, adaptarlo,

normalizarlo, reinsertarlo y otras semejantes. Por parte del interlocutor, la formación en Psicoanálisis le permite tomar distancia de dichas categorías, venidas del denominado por Lacan (1999), *Discurso del Amo*. El fuerte discurso de la Psicología, como autosuficiente para explicar todo fenómeno de la vida elide la posibilidad de pasar la retórica de la “transformación social” de lo discursivo a lo práctico, a no ser que sea entendida como se acaba de mencionar. En esta tensión entre interlocutor y tutores pudo verse que, por parte de los últimos, había un creciente interés por dar a su trabajo un status científico, mientras que lo social parece ser algo más que tiene que ver con el hacer sin mayores reflexiones. Ello puede explicarse, en parte, por la forma en que la Psicología ve al Trabajo Social y, en general, a toda disciplina que no requiera de laboratorios o de Cajas de Skinner para su autovalidación. De esta forma, puede, como se ha hecho durante muchos años, pretender extrapolar todo comportamiento humano como una copia al carbón del de una rata de laboratorio. Este comportamiento es aislado de lo contextual porque lo contextual ya está dado y se supone inmutable y eterno.

- d. Interlocutor-practicantes:** a diferencia del poco contacto con los tutores, el trabajo de interlocución con las estudiantes de psicología fue un trabajo continuo y que supuso que de ese encuentro dialéctico podía surgir algo nuevo. La llegada de ellas al Consultorio las sorprendió cuando se enteraron que no había nada que sugiriera qué debían hacer o por dónde proceder para realizar su práctica. De igual forma, había cierta prevención porque los enfoques teóricos de las dos estudiantes eran distintos al del interlocutor (conductual¹³ y sistémico, por parte de ellas¹⁴ y psicoanalítico¹⁵, por parte del tutor). No obstante, la relación de confianza entre interlocutor y practicantes permitió entender la lógica cotidiana, tanto del Consultorio, como de las relaciones con los tutores de psicología, de manera que, a través de un ejercicio investigativo, además de lo observado o de las entrevistas se tuviera un panorama más amplio de lo que sucedía en la práctica. Las

¹³En el enfoque conductual se miran las conductas del individuo como respuesta a estímulos del ambiente, pero se busca cambiar las conductas inadecuadas para adaptarse al mismo.

¹⁴ En el enfoque sistémico se trabaja con el sistema familiar como patológico cuando, por ejemplo, la información que circula en dicho sistema es incorrecta o cuando existe un “chivo expiatorio” (un hijo con comportamiento agresivo en el colegio), como producto del mal funcionamiento del sistema, pero sin mirar las condiciones sociales en la que esto sucede.

¹⁵ El enfoque psicoanalítico se basa en la relación del ser-hablante con el Otro social, de manera que lo subjetivo tiene fuertes nexos con el mundo en el que el sujeto vive.

supervisiones de los casos clínicos, por ejemplo, sirvieron para ver la manera en que las estudiantes interactuaban con los usuarios y la concepción que ellas mismas tenían de ellos, así como lo que hacían las practicantes de trabajo social, como cuando alguna de ellas se puso a llorar cuando una consultante la contó las razones para estar allí. De igual forma, se podían ver las tensiones entre practicantes de trabajo social y las de psicología en su lucha por tener un espacio de atención o por las tareas asignadas. Las tensiones entre una funcionaria del Consultorio cuyo trato hacia las practicantes era –según lo relataban las practicantes de psicología– grosero, cuestión que generaba malestar entre las futuras trabajadoras sociales y que salió a la luz en uno de los talleres hechos por las practicantes de psicología. Al final, pudo verse que hubo muchos aportes a estas practicantes, después del ejercicio investigativo y del trabajo de supervisión y de talleres.

- e. **Practicantes-directivas:** la relación entre practicantes de psicología y directivas no es igual a la de las practicantes de trabajo social con ellas ya que se pudo evidenciar que, en la medida en que no había nada “construido” en lo que respecta la práctica psicológica se dio cierto nivel de libertad para hacer e inventar cosas que construyeran un derrotero a futuras practicantes; de otro lado, el hecho de que el interlocutor fuera docente de trabajo social, pero psicólogo había generado fuertes vínculos de confianza de manera que se apoyaba cada iniciativa. Por el lado de las practicantes de trabajo social, la cosa era diferente por cuanto las directivas son trabajadoras sociales y exigen a sus practicantes desde el conocimiento de la disciplina. La relación por lo tanto, no fue simétrica en términos de exigencia.
- f. **Practicantes-usuarios:** aunque no esté presentado en la matriz de arriba un cuadro específico para usuarios, se puede decir, basado en las observaciones y comentarios que la relación con los usuarios varió dependiendo de si se era practicante de trabajo social o de psicología. Por un lado, para los practicantes de trabajo social hay una tendencia a verlos desde el déficit, la pobreza a todo nivel, aunque muchas de las estudiantes, tanto de trabajo social como de psicología provengan de estratos socioeconómicos

similares¹⁶. El trato hacia ellos es algo lastimero y paternal; de otro lado, las practicantes de psicología tienden a ver a los usuarios más como potenciales casos clínicos dignos de ser estudiados. En ambos casos, la teoría que traen de su formación previa es usada como medida para ver cómo ella “aplata” la realidad, es decir, que la teoría sirve como un *a priori* y los sujetos o las comunidades deben ajustarse a dicha teoría. Tanto para los practicantes de trabajo social como de psicología, los sujetos son sólo objetos que pueden servir para corroborar sus conocimientos teóricos.

Como puede verse en este ejercicio de análisis hay una fuerte lucha por validar ciertos saberes que parecen ser los “correctos”. Esto deja por fuera la posibilidad de acercarse a los fenómenos sociales de manera que podamos aprender de ellos. Más bien, a la manera de Zemelman (2014), se puede afirmar que hay una postura cómoda en la que las categorías de análisis ya están dadas y lo único que se hace es confirmar sospechas previas. De igual forma, los usuarios del Consultorio son reducidos a objetos de estudio o a intervenciones que buscan que ellos cambien porque se parte del supuesto según el cual la causa de su pobreza, por ejemplo, es por ser perezosos o por tomar licor. Desde esta perspectiva, la teoría sólo sirve como medio para reproducir creencias dadas y para perpetuar formas de relación.

En el Consultorio pueden verse las distancias que se dan entre lo discursivo que pretende el cambio y la transformación social y las prácticas que remedan y eternizan la desigualdad, el uso del poder y la violencia contra aquellos que, por circunstancias, están en posición de desventaja frente a los que han podido estudiar. La estrategia de valerse de la teoría para validar formas de construir jerarquías y diferencias o para justificar la objetivación del sujeto queda desvelada aquí.

3.4.2 Estructura del CSMD y sus demandas

Para la comprensión de las condiciones de infraestructura y organizacionales en las que se desarrolla la experiencia, es necesario, en primer lugar, hablar del espacio

¹⁶ Según el Departamento de Asuntos Estudiantiles (DAES), de la Uniminuto la mayoría de los estudiantes de la universidad provienen de estratos socioeconómicos 2 y 3, con menor número de estudiantes de estrato 4.

físico en el que transcurre la cotidianidad del Consultorio. Este lugar, (como lo muestra la imagen de abajo) es un espacio de muy pequeñas dimensiones (4X4 mts.). Es una casa prefabricada que queda en un lote en la esquina de la calle 80 con Avenida Boyacá. Junto a esta casa hay otras de igual tamaño que pertenecen a la Corporación el Minuto de Dios.



Imagen de la Casa Sede del Consultorio Social
<https://www.google.com.co/search?q=organigrama+de+uniminuto+bogota,+sede+principal&tbm=isch&tbo=u&source=univ&sa=X&ei=7Hb1UszoFsi1kAeWwoHwCg&ved=0CDwQsAQ&biw=930&bih=593#q=consultorio+social+minuto+de+dios&tbm=isch&imgdij=>

a. Infraestructura

La casa consta de dos habitaciones pequeñas, una cocineta y un baño de reducidas proporciones, el cual casi siempre estuvo fuera de uso. Además, hay un espacio social de sala-comedor, por donde se accede a la casa.

La atención que se proporcionaba a los usuarios era, mayoritariamente en la sala-comedor en la que había dispuestos dos escritorios, uno en frente del otro, de manera que no había posibilidad de privacidad en el momento en que un usuario la requiriera. En este espacio, las trabajadoras sociales en formación, recibían las demandas de los usuarios para luego redireccionarlas, según la necesidad del consultante. En la habitación más cercana a la puerta había, también, dos escritorios y una mesa con una fotocopiadora en la que estaban, la mayoría del tiempo, practicantes de trabajo social,

charlando o leyendo. En la habitación contigua, se encontraba la oficina de la Directora y su asistente en la que, al principio, se dio espacio para la supervisión de casos con los dos practicantes de Psicología. El promedio de trabajadores que se encontraban laborando allí al mismo tiempo era de 8 personas. A ello hay que sumarle la presencia de usuarios que, en promedio era de tres o cuatro al mismo tiempo en horas pico. Ello significa que el espacio era demasiado pequeño para realizar a cabalidad un trabajo de atención en condiciones que respetaran el derecho a la privacidad de los usuarios y la posibilidad de ser atendidos sin distracciones de manera que fueran escuchados con cierta consideración.

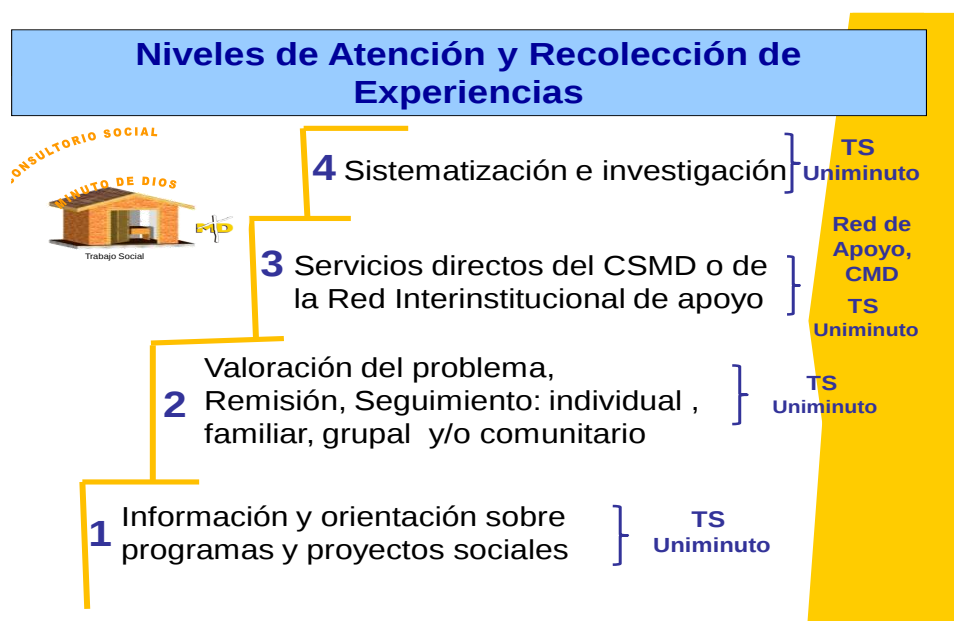
Ante este panorama, las practicantes y yo tomamos la decisión de buscar un sitio alternativo para nuestras reuniones. A este respecto, cabe mencionar una anécdota que nos sucedió en una de nuestras reuniones de interlocución. Dado que la casa del Consultorio, como se ha dicho, es bastante pequeña, no había espacio para reunirnos en ésta, así que salimos tras la búsqueda de un espacio alternativo. Fue así que vimos una casita contigua en la que se encontraba otra niña de Trabajo Social y le preguntamos si era posible trabajar ahí. Ella respondió afirmativamente y nos sentamos los tres en un escritorio. Cuando llevábamos un rato ahí, llegó una señora entrada en años, vestida con uniforme de voluntaria y preguntó, de manera impersonal, es decir, sin dirigirse directamente a nosotros, quiénes éramos. Yo le respondí que éramos del Consultorio Social y que, debido a la falta de espacio habíamos ido a parar ahí. Ella, por su parte, prosiguió a alegar hasta el momento en que nos fuimos. Luego, nos enteramos que había mandado una carta a la Corporación Minuto de Dios, quejándose por este hecho, cuestión que no pasó a mayores.

Después de este incidente, decidimos buscar un espacio por fuera del lote en el que están las casas prefabricadas de la Corporación y encontramos un lugar que brinda la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales para tutorías y reuniones con pequeños grupos. Allí desarrollamos nuestro trabajo hasta final de semestre.

b. Tipo de Atención

En lo que respecta a la manera en que funciona el Consultorio, en su cotidianidad, se puede señalar, además de lo mostrado anteriormente (modelo

interactivo e iterativo), que éste tiene varios niveles de atención, como lo muestra la siguiente ilustración:



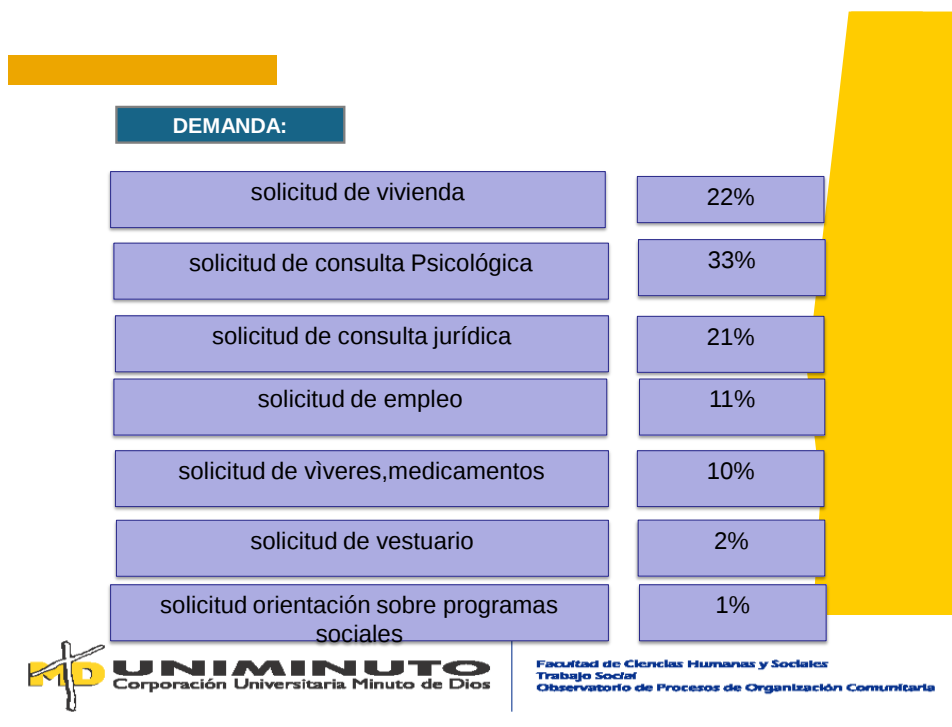
Fuente: Presentación Institucional CSMD (inédito)

Este esquema muestra qué se hace en cada nivel y quién está a cargo en cada uno. En el primer nivel se da el primer contacto con la población consultante y se les brinda la información sobre lo que hace y no hace el Consultorio; de esta forma, se pasa al nivel 2 en el que se sopesa la demanda del usuario y se mira si el caso tiene que ver con solicitud de apoyo psicológico, si se trata de información sobre acceso a algún tipo de apoyo económico o si se trata de buscar asesoría legal. En cualquiera de los casos, el usuario es redireccionado al sitio en el que se le pueda dar respuesta a su demanda. Si se trata de algún tipo de institución por fuera del Consultorio, se busca apoyo de la red interinstitucional, que es conseguida a través de la Corporación el Minuto de Dios, en el tercer nivel. De esta forma, es atendido el usuario.

Pese a este esquema, en la realidad es poco lo que se encuentra a nivel de seguimiento de los casos de cada uno de los usuarios y, como se verá a continuación, la información que se tiene por motivos de consulta no está bien sistematizada ni muestra correlaciones entre grupos poblacionales y sus demandas, sólo hay una serie de datos porcentuales que son meramente descriptivos. Por lo tanto, puede afirmarse que el nivel 4 no se realiza en términos reales.

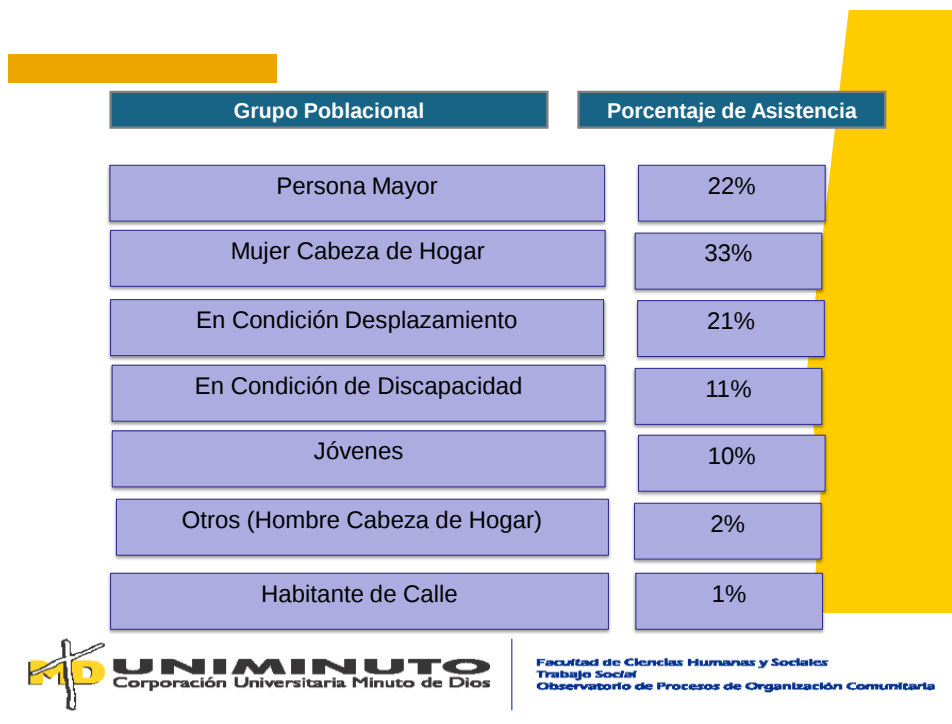
c. Demandas de atención

En lo que respecta a las demandas hechas al Consultorio, como se dijo arriba, sólo pueden ser leídas como datos de frecuencia, en términos estadísticos, pero no se ha hecho una sistematización juiciosa que muestre, por ejemplo, cómo incide el género en el tipo de demanda o si afecta el nivel educativo en la posibilidad de demanda psicológica. Los datos entregados no dicen si la población que solicita apoyo para vivienda es la misma que busca empleo. Los datos mostrados en esta presentación inédita del CSMD, así lo evidencian:



Fuente: Presentación Institucional CSMD (inédito)

Los datos aquí presentados muestran que, en su mayoría, la población consultante se acerca al Consultorio en busca de apoyo psicológico, cuestión que muestra la relevancia de tener estudiantes practicantes en este espacio; de otro lado, es paradójico que en un Consultorio, denominado “social” lo que menos haya es demandas sobre programas de tipo social. Otro cuadro muestra el tipo de demanda, según el grupo poblacional:



Fuente: Presentación Institucional CSMD (inédito)

En esta gráfica se puede ver que la mayor demanda viene de mujeres cabeza de familia, mientras que los hombres cabeza de familia son de los que menos demandan atención. Esto valdría la pena ser analizado para ver si, por ejemplo, las condiciones socioeconómicas de las mujeres son peores que las de los hombres, porque éstos últimos ganan mejor que las mujeres y puede haber discriminación en ese sentido. Nada de esto se sabe porque los datos así presentados no permiten más que elucubrar sobre lo que pueden significar.

La falta de sistematización de la información parece sugerir que el Consultorio, por su carácter fuertemente gerencial, está absorto en mucha actividad cotidiana y decidido a resolver una serie de demandas puntuales, pero sin analizar las demandas mismas y lo que dicen sobre un contexto específico y una tendencia más global sobre los problemas sociales. La falta de interés por lo investigativo y por la reflexión teórica parecen ser las razones por las cuales se encuentran datos en frío sin ninguna interpretación que los acompañe.

d. Líneas de Acción del CSMD

En lo que tiene que ver con este aspecto, vale la pena mencionar que las líneas de acción, como lo evidencia la imagen a continuación, apuntan en muchas direcciones. Hay un interés porque el CSMD abarque muchas demandas o que proponga muchas líneas de acción.



Fuente: Presentación Institucional CSMD (inédito)

Como puede verse, hay muchas actividades que se están realizando o que se planean hacer; hay diversidad de grupos objetivo para las acciones y muchas necesidades que se buscan mitigar; sin embargo, la pregunta que vale la pena hacerse es ¿qué anuda todas estas estrategias? Al parecer, no hay un proyecto estratégico que pueda anudar las distintas acciones en sub-proyectos. Tal vez es por eso que los estudiantes han manifestado, en distintos momentos, tener la sensación de desorden. Nuevamente, se puede evidenciar que, aunque en lo escrito, en lo meramente discursivo se hable de la investigación como herramienta fundamental para su quehacer en el Consultorio, en la práctica no es importante y las acciones son hechas sin la reflexión que podría aportar la investigación y sistematización de lo hecho cotidianamente.

Hay un marcado interés por la Gestión Social, que sirva para mitigar las demandas, pero no se valen de la investigación para permitir que las acciones emprendidas desde este espacio tengan tras de sí la reflexión que podrían aportar las ciencias sociales.

3.4.3 Actividades del Interlocutor en el CSMD

Este apartado muestra las actividades realizadas por mí en el marco de mi práctica como interlocutor de dos estudiantes de pregrado de Psicología en el marco del CSMD. En primer lugar, la posibilidad de que se hiciese la práctica de la Maestría en este lugar obedece a que una de las gestoras del CSMD y Directora del Programa de Trabajo Social con la cual tuve una conversación, manifestando mi interés de estar en este espacio siendo interlocutor de práctica, dado que se había abierto la posibilidad de que estudiantes del programa de Psicología pudiesen hacer su práctica allí. Mi jefe no tuvo inconvenientes al respecto y se acordó que mi papel fuera el de ser interlocutor de estas estudiantes y, aunque no entendía bien qué significaba dicho título, me embarqué en la aventura de asumir ese papel.

Los resquemores no se hicieron esperar y, puesto que es de conocimiento de varios docentes del programa de Psicología mi posición crítica frente a esta disciplina y mi formación en Psicoanálisis de corte lacaniano, el escozor que generó, inicialmente, acompañar a estas estudiantes se manifestó con una advertencia de que el espacio no estaba concebido para formar psicoanalistas sino psicólogas. Yo, teniendo claro el lugar y la condición en la que se daba esta experiencia, aclaré que también tenía formación en Psicología y que, por lo tanto sabía la diferencia entre el uno y la otra. La cuestión fue resuelta, nombrándome de todos modos, con algunas recomendaciones.

Después de este primer acercamiento a los docentes involucrados, se me hizo la invitación a que, en la semana de inducción de los estudiantes nuevos al CSMD, hiciera alguna actividad con ellos, de manera que me conocieran y vieran otras posibilidades de acción, específicamente desde lo artístico, dado que tengo formación en Arte Dramático. Sugerí, entonces, hacer un ejercicio, a partir de lo que se denomina el *Teatro del Oprimido*, de Augusto Boal (2009).

Esta propuesta es interesante y se basa en la pedagogía freireana¹⁷ y busca la emancipación de las poblaciones por medio de ejercicios dramáticos que permitan hacer conciencia de la realidad en la que se vive y sus contradicciones.

Para mí, el objetivo no sólo se limitaba a hacer un ejercicio informativo de manera que los estudiantes “conocieran” esta estrategia, sino que más bien era un pretexto para que ellos se dejaran llevar por el ejercicio y pensarán en su lugar en el mundo y cómo esto se refleja en lo que hagan como profesionales.

Fue interesante ver lo que pasó en este espacio ya que, en primer lugar, moverlos de sus sillas y hacerlos jugar en el espacio fue un reto en un contexto en el que el cuerpo es negado casi totalmente, todo el tiempo; luego se les invitó a hacer un ejercicio de *teatro-foro*, en el que el público termina involucrado, tratando de proponer soluciones a situaciones cotidianas. De igual forma, se les llevó a que no se quedaran en análisis superficiales o descriptivos, sino que miraran las razones estructurales que están a la base de cada situación cotidiana.

Al iniciar, en forma, el proceso de interlocución con las estudiantes, la tercera demanda que se me hace es que se trabaje con las niñas en pro de analizar el porqué de tanto *stress* de todos aquellos que trabajan en el Consultorio. Nuevamente, como se mencionó anteriormente, la demanda se interpretó, en conjunto con las estudiantes. Vimos con ellas la oportunidad de hacer algo más que talleres que resolvieran esta demanda y pensamos que era importante ir a la raíz del problema, haciendo un ejercicio de investigación que podría durar todo el semestre. Dicho ejercicio investigativo, me pareció, debería aportarles a las estudiantes elementos que les permitieran entender que en la vida cotidiana y, en este caso, en el lugar de trabajo, suceden cosas que son reproducciones, a nivel micro, de lógicas macro, por ello las invité a que se hiciera un ejercicio de corte etnográfico de observación, complementado con algunas entrevistas, de manera que pudiéramos entender qué hay detrás del denominado *stress* y analizar las lógicas que lo desatan en el espacio laboral.

¹⁷ La pedagogía freiriana está ligada a la lucha por lo que este autor, Paulo Freire, denomina la *Pedagogía del Oprimido* y que aboga por poner en tela de juicio los discursos hegemónicos de una educación de élite que mira con desdén lo popular (Freire, 1972).

Las contradicciones no se hicieron esperar y, casi inmediatamente, la tutora de práctica, de formación cognitivo-comportamental, con un enfoque marcadamente positivista, anunció que no consideraba relevante hacer una investigación en el espacio de práctica por cuanto se trataba de formación de psicólogos y no de un lugar para mirar cuestiones que no son relevantes a la Psicología. En este punto, es importante señalar los aportes del psicólogo crítico británico Ian Parker quien, en su *Psicología como Ideología* señala que: “*Nuestra psicología depende de nuestras reflexiones acerca de nuestra naturaleza humana y de las decisiones políticas que tomamos con respecto a ella*”. (Parker, 2010: 52). Ello significa que no se trata de entender exclusivamente la forma en que funciona un cerebro o cómo un sujeto humano responde a un estímulo, sino que hay que tener en consideración los aspectos sociales de los mismos, cuestión que pareciera olvidar la tutora, reduciendo lo psicológico a procesos internos carentes de relación con el entorno.

Ante este anuncio, tomamos la decisión de circunscribir el trabajo investigativo, para tener una línea de base con la cual trabajar, a un pequeño ejercicio de investigación con las mismas características, pero de menor envergadura. Los resultados de este trabajo (ver Anexo 3), si bien muy limitados, permitieron, a partir de las categorías de violencia, poder y sujeto, entender cómo se construyen y constituyen las relaciones en el espacio del Consultorio y mostraron aspectos interesantes de las relaciones cotidianas que involucran estos conceptos. Este punto será ampliado en la discusión del siguiente capítulo.

Paralelamente a este proceso, se hizo un trabajo de revisión bibliográfica con las estudiantes, de manera que se intentara articular teoría y práctica; de igual forma, este ejercicio “obligó” a las practicantes a escribir, cuestión que aparece en esta experiencia como sintomática, en tanto se presenta como una fuerte debilidad de los estudiantes actuales. Se hicieron varios borradores que estuvieron acompañados de discusiones en las horas de reunión, cuestión que, a mi modo de ver, alimentó la formación tanto de las estudiantes como mía.

Finalmente, aparece una nueva demanda que está acompañada por la preocupación de ver a las estudiantes en reuniones constantes con su interlocutor, pero

con la precepción de que “no se está haciendo nada”. Es interesante ver que, para la mayoría de los que tienen formación en Trabajo Social -con quienes las estudiantes de Psicología tenían que trabajar a diario-, se sienten obligados, la mayoría del tiempo, a estar haciendo algo que se parezca mucho a una actividad porque, de lo contrario, se cree que no se está ejerciendo su profesión a cabalidad. De esta forma, se les solicita a las estudiantes de Psicología que hagan algún tipo de taller para los trabajadores del Consultorio, de manera que se mejoren las condiciones ocupacionales y se bajen los niveles de stress. Es así que, retomando esta idea nos sentamos a planear la actividad, tratando, nuevamente, de interpretar esta demanda y viendo este espacio como una oportunidad para obtener mayor información para nuestra investigación.

Con ello en mente, se planteó un taller que sirviera, tanto a los trabajadores del CSMD, como a nosotros, en tanto investigadores, por lo tanto se pensó en hacer un taller sobre “manejo del stress”. Este taller es presentado en la siguiente tabla, así:

Taller de Manejo de Stress:

ACTIVIDAD	OBJETIVO	MEDIOS	MATERIALES	TIEMPO	RESPONSABLE
Presentación	Darse a conocer como practicantes y presentar los objetivos de la actividad y su relevancia para su trabajo	Oral	Salón	5 min	A
Juego de Roles	Conocer, por medio del juego de roles a entender las razones por las cuales el asumir un papel en la vida cotidiana puede llegar a ser estresante consigo mismo y con los usuarios	Actividad lúdica	Sillas, salón	1: 30 min	B
Socialización	Discutir y analizar	Oral	Sillas, salón,	25 min	A

	las diferentes situaciones planteadas en los juego de roles, de manera que se pueda entender qué tanto incide un papel en la forma en que se relacionan en la vida cotidiana		tablero, marcadores		
Relajación	Buscar, por medio de la relajación que los participantes hicieran conciencia de su cuerpo, como parte fundamental de su actividad diaria	Actividad lúdica	Colchonetas, salón	30 min	B
Cierre	Concluir sobre los objetivos del taller y proponer otros espacios de encuentro	Oral	Sillas, salón, tablero, marcadores	30 min	A y B

El taller mostró un punto interesante como cuando se llevó a cabo la actividad del “juego de roles”. En este espacio, los participantes, en su mayoría, estudiantes, recrearon escenas de situaciones que han visto en su desempeño cotidiano en el CSMD y que son referidas como estresantes. Las situaciones presentadas son, por ejemplo, cuando un usuario está en una situación que le genera rabia y reacciona en contra del funcionario del Consultorio. La respuesta es que se intenta dar, desde un rol específico, en este caso, de estudiante en formación al que se le supone un saber y el cual debe ser usado para que el usuario se calme; cuestión similar pasó cuando la situación estresora era el llanto del usuario o cuando el funcionario es gritado por su superior en frente a

otros. De entrada, se exige un conocimiento que asegure el buen desempeño de un rol ante una situación porque, al parecer, si no es así, no se es un buen profesional

Los elementos encontrados en este taller nos mostraron cómo el hacerse a un *habitus*, como forma de incorporar lo social en lo corporal tiene efectos en las relaciones cotidianas. Al respecto, señala Pierre Bourdieu (2002), en su texto *Campo de Poder, Campo Intelectual* que:

“Es oportuno en consecuencia reconstruir las lógicas específicas del campo intelectual y del campo de poder, dos sistemas relativamente autónomos, si bien uno está inserto en el otro. Esta es la condición preliminar para construir la trayectoria social como sistema de *rasgos pertinentes* de una biografía individual o de una clase de biografías, y para poder proceder al tercer y último pasaje, es decir, construir el *habitus* como sistema de las disposiciones socialmente constituidas que, en cuanto estructuras estructuradas y estructurantes, son el principio generador y unificador del conjunto de las prácticas y de las ideologías características de un grupo de agentes”. (Bourdieu, 2002: 106-107).

De esta forma, el *habitus* es efecto mismo de una serie de relaciones sociales que están atravesadas por relaciones de poder y que, en este caso, se hacen evidentes, en tanto los estudiantes, al asumir el rol de usuarios y de trabajadores, ponían en evidencia las relaciones jerárquicas que se definían por haber acumulado cierto capital simbólico. Ello significa que las posturas, la forma de hablar, los gestos cambian, en la medida que la formación de estos jóvenes avanza en la universidad. Esto podría llevarnos, de nuevo, a la reflexión inicial sobre el papel de la universidad y su discurso en el adoctrinamiento y disciplinamiento de los cuerpos, éste último, como lo señalaba Michel Foucault (2005), en su texto *Vigilar y Castigar*, referido a los rituales que van haciendo del cuerpo un objeto de dominio.

En este sentido, también cobra relevancia los aportes de Jacques Alain-Miller (2006), psicoanalista francés quien señala, en su texto *El Otro que no Existe y sus Comités de Ética* que el sostenimiento de los ideales sociales trae consigo la fuerza del *superyó*, lo cual significa la autoimposición de un imperativo categórico que el sujeto se siente empujado a cumplir.

Otros dos talleres se realizaron que sirvieron para reafirmar lo presentado aquí. El segundo tuvo que ver con la *comunicación* en el cual se evidenció que impera la lógica

del silencio cuando se trata de quejarse por cuestiones en las que los estudiantes no están conformes. Hubo quejas de maltrato y uso de cierto tipo de violencia simbólica hacia los estudiantes, de parte de los tutores, pero esto ocurrió cuando no estaban estos últimos presentes. De igual forma, se revisó la relación que los practicantes tienen con sus usuarios y se pudo ver que hay una cierta mirada de lástima hacia ellos y de concepción de minusvalía por el hecho de ser simplemente usuarios. Al respecto una estudiante entrevistada señala que:

“por ser joven, consideraría que aparte por ser joven y estudiante de Trabajo Social podríamos aportar, o puedo aportar demasiado a este tipo de población”. (P)

Este planteamiento muestra ya que, de entrada, hay un desconocimiento de quiénes son los consultantes en este Consultorio. Muchos de ellos son población que vive en las mismas condiciones socioeconómicas que los estudiantes, siendo éstos, como ya se mencionó, en su mayoría, proveniente de los mismos barrios y lugares de residencia.

El tercer taller realizado tuvo que ver con la socialización de la investigación, de manera que los practicantes y profesores del Consultorio conocieran los resultados de este ejercicio. El nombre del taller fue el de “dejando huella”, dado que fue realizado al finalizar el semestre y las estudiantes querían hacer una especie de cierre bajo la reflexión alrededor de la pregunta por lo que cada cual había legado al Consultorio tras su paso en éste y en el cual se analizaron las relaciones jerárquicas al interior de éste. Este grupo de tres talleres tuvo, según los practicantes y tutores del Consultorio, un importante impacto en la forma en que las relaciones cotidianas se han dado.

Es de anotar, para finalizar, lo que tiene que ver con el ejercicio investigativo que, pese a que se les orientó a las estudiantes a hacer observaciones y anotarlas en un diario de campo, fue poco lo que se registró y lo que observaron quedó más como comentario en las reuniones de supervisión que como datos relevantes para la investigación.

Otra de las actividades que supervisé, en calidad de interlocutor, fue la de acompañamiento en el trabajo clínico que las estudiantes realizaron. Cabe resaltar que el enfoque teórico de ninguna de las dos estudiantes era el Psicoanálisis, no obstante, hubo

cierta cercanía con una de las dos por cuanto ella manifestaba una actitud de aprendizaje constante, de manera tal que le interesaba cualquier cosa que pudiera aprehender. De igual forma, le interesaba mucho conocer sobre intervención en lo social, algo de lo que se hablará más adelante.

En el tema clínico, pues, mi labor fue, fundamentalmente, de escucha frente a las intervenciones de las practicantes ante cada caso. Las preguntas sobre el porqué de sus intervenciones llevaron a discusiones sobre la explicación psicológica de los fenómenos individuales. Al respecto cabe anotar cómo el discurso de la normalidad y de lo patológico tiene tanta relevancia en la Psicología que, a veces es imposible que las estudiantes vean a un sujeto frente a ellas y no a una patología. La referencia constante al DSM V¹⁸, como guía de cada intervención hace pensar en la forma en la que el diagnóstico se ha vuelto una manera de clasificar y estigmatizar, de paso, a los sujetos.

En este sentido, cabe recordar los aportes de Goffman (2006), en su texto *Estigma. La Identidad Deteriorada* y el texto de Becker (1996), *Outsiders*. El primero se pregunta por el carácter de lo que es estigmatizado como aquello que justifica la existencia de profesiones que se ocupen de corregir lo que está desviado, ello significa que, según el autor, profesiones como la Psicología necesitan de la patologización de las conductas para subsistir en su quehacer cotidiano; por otro lado, Becker señala que lo anormal es una creación social, cuestión que significa que las patologías consignadas en un Manual, como el DSM V son producto de luchas ideológicas¹⁹ por mostrar cuáles son los comportamientos aceptados y cuáles los “desviados”. No obstante, en el campo de la Salud Mental, este Manual es tomado como la única referencia plausible y parece casi imposible pensar en la clínica sin acudir a éste. Esto nos lleva a retomar el debate planteado anteriormente sobre lo que mencionaba Parker y el carácter parcialmente social de lo psicológico. De igual forma, así como para muchos trabajadores sociales la justificación de su existencia reside en “hacer cosas”, para muchos psicólogos parece estar en hacer uso del diagnóstico como justificación de que las cosas se están haciendo bien, sin mirar el efecto que dicho diagnóstico puede tener sobre las personas. Al respecto, una estudiante practicante de Psicología dice:

¹⁸ Manual Diagnóstico Estadístico de Enfermedades Mentales, empleado por psiquiatras, pero de referencia para muchos psicólogos en el ámbito clínico, es decir, de atención de pacientes.

¹⁹ Tal es el caso de la homosexualidad, la cual fue retirada del Manual después de una lucha política por quitarle su status de enfermedad.

“Pues conocer las patologías y cuando uno entra en clase de psicopatología uno cree que todo le pasa a uno. Conocer a diferentes personas. Saber que hay personas normales, personas anormales”. (L)

Esta afirmación evidencia que el saber de la formación académica es usado para la clasificación, en este caso de lo que es normal y lo que es anormal. No puede negarse que el saber adquirido en la universidad no sea producto de análisis de otros, pero la pregunta que hay que hacerse es por los usos mismos de este saber y a quién le sirven, como en este caso, el diagnóstico. No puede pensarse que todo sirve para todos y, en este sentido, los aportes del Psicoanálisis y su clínica del Uno por Uno demuestran que es importante estar avisado de las particularidades de cada caso y que si para algo sirve el diagnóstico es porque, desde el punto de vista psicoanalítico se pone del lado del sujeto y no a nombre de la objetividad (Miller, 1997:30).

Por otro lado, el ejemplo del trabajo de Foucault (2006), en su texto *Los Anormales* da fe de la importancia de hacer una lectura historizada de la génesis de conceptos como éste, de manera que no se piense ingenuamente que han existido desde siempre o que su carácter no tiene que ver con intereses particulares en momentos particulares. Creo que, por lo tanto, en muchas ocasiones, en el espacio de supervisión de casos, se trató más de una lucha política, que de un simple espacio para que las estudiantes aprendieran en la “práctica” a aterrizar los conceptos aprendidos durante su carrera. En el caso de lo que dice esta estudiante, puede verse un interés por el diagnóstico, como forma de clasificación, pero no se cuestiona el concepto mismo de *normalidad*.

Además del trabajo realizado en los niveles investigativo, organizacional (talleres de clima de los que ya se habló) y el trabajo clínico, tuve la oportunidad de apoyar a las estudiantes en dos proyectos diferentes: uno, en un colegio de monjas, llamado Santísimo Sacramento, en el que se le solicitó a la estudiante realizar talleres para prevenir el embarazo en las estudiantes del plantel ya que esto se constituía en punto fundamental de la agenda de las monjas de dicha institución. Dichos talleres debían enfocarse en el tema de “sexualidad responsable” y se debían tratar temas como los métodos anticonceptivos y el aborto.

Hablamos del tema en reunión con las dos practicantes y se llegó a la conclusión que se planteara un taller sobre el tema de “cuerpo”, de manera que las estudiantes, sin ser señaladas o estigmatizadas por el hecho de hablar explícitamente de sexualidad, pudieran hablar de su propia experiencia corporal; de igual forma, el tema y la forma en que se planteó el taller permitía a las estudiantes del colegio hacer un recorrido por la “historia” de su cuerpo y entender que éste es una construcción que pasa por lo social y el deseo del Otro.

La otra estudiante planteó su interés en lo social-comunitario y con ella se trabajó durante el semestre en la formulación de un proyecto social con población desplazada que les permitiera, a través de la poesía, reconstruir su propia historia y, de paso, poder elaborar sus duelos por medio de la escritura. El proyecto se empezará a implementar a partir del primer semestre del 2014. No obstante, con ella se pudieron hacer algunos acercamientos con población habitante de calle con la que se tuvo la oportunidad de hacer un ejercicio basado en el concepto psicológico de “representaciones sociales”.

Al finalizar el semestre, se hizo un cierre de la actividad y las estudiantes presentaron, tanto un escrito sobre su ejercicio de investigación (Anexo 1), como un trabajo en el que nos habíamos comprometido a entregar como producto final de este trabajo: el *Manual del Quehacer del Psicólogo dentro del CSMD* (Anexo 3). Dicho manual se presenta, a continuación y constituye parte importante de este ejercicio de sistematización. De igual forma, se encuentra una ficha de la sistematización (Anexo 2) que orienta y resume lo realizado en este ejercicio. A continuación se presenta un cronograma de actividades realizadas:

2013	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Nov	Dic
Clínica		x	x	x	x	
Organizacional		x	x	x	x	
Educativa			x	x	x	
Social	x	x	x	x	x	x
Investigación		x	x	x	x	x

3.4.4 Análisis del producto:

A lo largo del semestre de trabajo con las estudiantes se fue aclarando el panorama respecto a su función y labor al interior del Consultorio. Esto fue una acción combinada de, por un lado, la exigencia institucional por realizar actividades que se suponen propias del psicólogo, como talleres; por otro lado, la exigencia del interlocutor de hacer un trabajo semanal de supervisión y de formulación de un proyecto que respondiera a un ejercicio previo de investigación sobre las formas de concepción de sujeto por parte de los funcionarios del CSMD. De otro lado, estaban las demandas, tanto de sus tutores, como de los consultantes mismos. Todos estos vectores sirvieron para construir un derrotero que llevó a la construcción de un pequeño manual de funciones, como resultado de la reflexión frente al trabajo realizado.

El análisis que se va a realizar aquí tiene que ver, tanto con el pequeño ejercicio investigativo, como con el manual. Ambos documentos se encuentran en lo anexos de esta sistematización, al final.

En el *Anexo 2* se encuentra el ejercicio investigativo. Respecto a éste hay que mencionar que tuvo muchas dificultades por cuanto, hubo oposición, por parte de los tutores de Psicología, frente al hecho de hacer investigación en su práctica profesional ya que, en opinión de ellos, éste no era el propósito de su práctica. Por esta razón, se decidió hacer lo que se denominó un “pequeño ejercicio investigativo”, de manera tal que las estudiantes tuvieran la oportunidad de acercarse a la investigación social, a partir de la pregunta por el tipo de concepción de sujeto y los efectos de dicha concepción en las prácticas cotidianas. Se propuso hacer un trabajo, basado en técnicas etnográficas que incluyeran la observación participante y la entrevista semi-estructurada. Se aprovecharon los espacios de encuentro como los talleres que ellas realizaron y los encuentros cotidianos para recoger información en sencillos diarios de campo; no obstante, al revisar sus observaciones se encontró que no habían registrado nada y que todo estaba “en la cabeza”. Se hizo evidente, entonces, que había dificultades con la escritura y que estaban muy acostumbradas a la informalidad de la charla para comunicar sus hallazgos, pero había poca rigurosidad para hacer análisis y, mucho menos para escribirlos.

De otro lado, tal como se ve en el anexo, la construcción de un Marco Teórico queda reducida a definiciones de conceptos que no logran dar cuenta de un referente claro que sirva para entender el fenómeno analizado; de igual forma, los conceptos son forzados a mostrar lo que querían encontrar. Esto nos lleva, de nuevo, a la reflexión de Zemelman respecto a la distancia de cara a los conceptos. En este caso, los conceptos ya tienen contenidos definidos y ello determina que se está precipitando un juicio frente a lo que se analiza, es decir, no se problematiza el fenómeno analizado, sino que se busca la comprobación de un *a priori* teórico (Zemelman, 2014).

Este ejercicio me mostró la necesidad del trabajo, no sólo frente a la escritura, sino a la forma en que se concibe la investigación misma. De igual forma, me hizo preguntarme sobre la formación misma de los estudiantes en el pregrado de Psicología y la comprobación de que en el plano de lo discursivo hay un énfasis en lo social y comunitario, pero en la realidad se ve cómo la formación en este programa tiene un fuerte énfasis de una Psicología que explica lo subjetivo sin acudir a lo contextual y que ve que la investigación sólo es válida si es pensada desde un laboratorio y tiene el sello Positivista.

En lo que respecta al manual, en el *Anexo 3*, se podrá ver el producto del trabajo realizado en el Consultorio Social Minuto de Dios por cuenta de las estudiantes de pregrado de Psicología, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios y supervisado por mí. Este Manual es no sólo un texto que describe lo que se puede hacer, en calidad de profesional de Psicología, es decir, se constituye en una guía que sirve de ruta de acción para los futuros practicantes, sino que es, a su vez una reflexión sucinta de lo que fue para ellas haber pasado por este espacio durante seis meses. Al comienzo, se encuentra la contextualización del Consultorio, de manera que se constituya en un texto de apoyo para quienes ingresan a hacer su práctica por primera vez en este lugar.

La propuesta para que el manual siga siendo enriquecido con nuevas experiencias y nuevos campos de acción queda abierta, de manera tal que los nuevos estudiantes van a tener la oportunidad de ampliar el espectro de acción del psicólogo. De igual forma, sirve para otros profesionales en formación, así como para tutores y trabajadores, en general, que laboren en el Consultorio Social, en la medida en que

muestra las acciones puntuales que lleva a cabo un psicólogo en un espacio de intervención psicosocial y le da ideas de cómo desarrollar esas acciones, anudándolas a las reflexiones de quienes ya han pasado por esa experiencia.

Al entrar en el análisis de este producto, se puede encontrar que la primera parte, que es de información contextual no requiere de mayor estudio, por ser un manual, pero cabría preguntarse hasta qué punto sería conveniente no introducir algún tipo de reflexión que permitiera al lector hacerse preguntas, sobre todo si se trata de estudiantes nuevos que hagan su práctica allí, de manera que pensarán en las cosas en las que habría que trabajar para mejorar la atención o el clima laboral, por ejemplo.

Más adelante, se inicia el examen de las actividades realizadas y se encuentra, nuevamente, que se traen autores que sirvan para justificar lo que se hizo; se avalan las actividades con teoría, pero esta teoría se inserta en la práctica para que ésta última responda ante la primera. Las actividades planteadas sirvieron a las estudiantes para entender la posibilidad de aplicación de la psicología a la vida práctica; de igual modo, sirvió al Consultorio para el mejoramiento de las relaciones al interior del mismo.

Por otro lado, las reflexiones hechas por las estudiantes no pasan de ser anecdóticas y descriptivas, sin recurrir a un análisis que ligue la teoría con la práctica. En este punto es necesario reflexionar en los procesos formativos que se llevan a cabo en el programa de Psicología, de manera que los practicantes, al llegar a su sitio de práctica no interpreten no intervengan en la realidad como si se tratase de una foto estática encontrada en un texto de clase. Una realidad sin contradicciones ni cambios.

En este manual tampoco se encuentra una reflexión ética que permita al lector sopesar la incidencia del quehacer profesional en las poblaciones, es decir, al parecer se asume que toda intervención se hace de manera que por sí misma es neutral o inocua y que ello no afecta para nada a la comunidad, al grupo o al individuo.

Por último, el hecho de realizar esta sistematización me ha servido para entender mi papel en estos ejercicios de mejor manera. Yo mismo omití algunos puntos de reflexión y caí en la trampa de realizar una serie de actividades; igualmente, dejé pasar el hecho de que se les exigiera a las estudiantes consignar, escribir, sistematizar,

analizar y ser críticas con los hallazgos encontrados. Había cierta claridad en los diálogos informales, pero muchas cosas se perdieron en el ejercicio de la escritura.

En lo que respecta al Consultorio, este ejercicio le sirvió para empezar a comprender el papel del psicólogo en la intervención psicosocial; de igual forma, a ver las diferencias entre su labor y la del trabajador social, por lo menos, en ciertos ámbitos como la consulta clínica. Esto le permitió tener claridad respecto a lo que se le puede exigir al practicante de psicología en este sitio de práctica.

4. DEBATE TEÓRICO FRENTE A LA EXPERIENCIA:

(La Universidad) es el lugar en el cual la sociedad y Estado permiten el florecimiento de la más clara conciencia de la época. Allí pueden reunirse los hombres que, en calidad de docentes y alumnos, tienen la única misión de aprender la verdad.

Carl Jaspers (Alemania) 1959

Las universidades constituyen la peor calamidad que afectó al siglo veinte, después de las dos guerras mundiales. Son las instituciones más sobreestimadas de nuestra era,... son recintos que abrigan todo tipo de extremismo, irracionalidad, intolerancia, intolerancia y prejuicio, en los que el esnobismo intelectual y social se inyecta premeditadamente.

Paul Johnson (Inglaterra) 1997. To Hell with Picasso...

El espacio de formación en la universidad ha tenido miradas opuestas, tal como lo evidencian los dos epígrafes de inicio de este texto. Algunos –según lo muestra el *Observatorio de la Universidad Colombiana*- en sus definiciones de universidad, abogan por una mirada que enaltece la labor que se desarrolla ahí; otros, sin embargo, cuestionan este lugar. Uno de ellos, Jacques Lacan (1999), en su seminario *El Reverso del Psicoanálisis*, señala que el denominado “Discurso Universitario” encarna un modelo de dominación del sujeto, ya que éste es puesto como un objeto en aquél, dado que es el saber que comanda dicho discurso.

Otros, como Althusser (1988) afirman que la Escuela que, por extensión puede abarcar la universidad, funciona como aparato ideológico del Estado que se diferencia del Estado mismo por cuanto este último usa su poder de manera violenta; en tanto que el aparato ideológico se vale de la ideología para reproducir las formas de vida que impone la clase dominante (Althusser, 1988). Ello significa que, desde esta perspectiva, la universidad sólo sería un lugar que serviría para reproducir las formas socialmente hegemónicas, que en la actualidad están caracterizadas por un modelo de corte neoliberal.

Esto es importante señalarlo porque, de entrada, hay que hacer una apuesta por poner en entredicho lo que sucede de puertas para adentro en lo que hoy se conoce como Universidad. No puede pensarse en ésta como un ente autónomo, sin contexto, sino que hace parte de una época. Esto quiere decir que la universidad está afectada por todo cuanto le rodea y no puede ser concebida por fuera de lo social.

Lo anterior puede verse en los documentos, como el PEI, de la Universidad y su localización en el contexto, tal como fue mencionado arriba. No obstante, ese contexto no es determinante totalmente y supone que hay un sujeto capaz de decidir e incidir en ese contexto, algo que no parece estar evidenciado en lo que señala la estudiante entrevistada:

“...el contexto donde estemos ubicados nos va a guiar el camino. Si yo hubiera estudiado en la *Konrad* o en la *Nacional*, sería totalmente conductista o no sé, si fuera la *Santo Tomás*, sería totalmente sistémica y si estudio aquí vi más del tema y por eso me metí en este rollo. Por eso, siempre he creído que es el contexto el que nos determina. Obviamente serían diferentes mis prácticas y sería diferente mi modelo de pensar, pero estoy aquí”. (L)

Para ella, lo institucional determina al sujeto. Esa es precisamente la crítica que Jacques Lacan (1999) hace al *Discurso Universitario*, como aquél que deja sin efectos de elección al sujeto. De esta forma, parece ser que se asume, de manera pasiva, que la realidad no es transformable y que lo que se aprende en la Universidad dictamina quién se va a ser. He ahí algo de fuerte carácter ideológico que no deja lugar a lo que se pueda cuestionar. La discusión sobre el contexto que se dará a continuación pretende dar luces sobre desde dónde abordarlo para un análisis más crítico del mismo.

4.1 Intervención en contexto:

Para la comprensión y el debate alrededor de este binario es importante acudir a los aportes teóricos de algunos autores que se han planteado las relaciones entre economía y sociedad. Según Karl Marx y Friedrich Engels (2004), en *La Ideología Alemana*:

“La producción de la vida, tanto de la propia en el trabajo, como de la ajena en la procreación, se manifiesta inmediatamente como una doble relación- de una parte, como una relación natural, y de otra como una relación social-; social en el sentido de que por ella se entiende la cooperación de diversos individuos, cualesquiera que sean sus condiciones, de cualquier modo y para cualquier fin. De donde se desprende que un determinado modo de producción o una determinada fase industrial lleva siempre aparejado un determinado modo de cooperación o un determinado peldaño social”. (Marx & Engels, 2004: 25).

Con esta afirmación se puede entender cómo lo social tiene una fuerte base en lo económico y no puede evadirse la idea de que, aunque lo social, cultural, religioso, jurídico están en relación dialéctica con lo económico, la base es siempre económica, tal como luego lo afirmará el propio Engels (1974) en sus *Cartas sobre el Materialismo Histórico*. De ahí que no se puede pensar lo social sin lo económico, entendido como las formas de producción en un momento histórico determinado.

En el contexto actual, el modelo capitalista ha refinado su alcance con el surgimiento del neoliberalismo de Friedman, el cual es caracterizado, entre otras cosas, por el retiro casi total del Estado en temas de Economía. Al respecto señala Brad DeLong, en su texto *La Incómoda Verdad de Milton Friedman* que:

“...la intervención estatal estratégica que se necesita para asegurar la estabilidad macroeconómica no solo es sencilla, sino también mínima: lo único que deben hacer las autoridades es mantener constante la tasa de crecimiento de la oferta monetaria”. (DeLong, 2012).

Es así que Friedman supone que con una mínima intervención, por parte del Estado, la maquinaria capitalista se fortalecerá. Lo que olvida este autor es que, como se vio arriba con Marx, el Capitalismo engendra formas de relación que le son propias,

dada la naturaleza en que las formas de producción se dan. En otras palabras, el pensador del neoliberalismo olvida que está en juego lo social y que este factor no puede ser obviado, cuestión por la cual, el científico social debe estar atento a dichas omisiones.

Además, DeLong señala que con la disminución paulatina del Estado su función quedará reducida a la de ente policivo. De esta forma, el Estado se convierte en un ente que vigila y vela por los intereses de la progresiva privatización que es la consecuencia del retiro de aquél.

Por otro lado, los aportes del trabajador social Carlos Montaña (2005) son importantes al respecto. Él afirma, en su texto *Tercer Sector y Cuestión Social* que:

“La razón fundamental del retiro del Estado y la aparición del tercer sector no es sólo financiero. El motivo es fundamentalmente político-ideológico (...) para crear una cultura de la autoculpabilización por las penurias que afectan a la población y de autoayuda y ayuda mutua para su enfrentamiento, exonerando al capitalismo de tales responsabilidades” (Montaña, 2005: 40).

Queda más claro aún que en el contexto actual el Estado está claramente al servicio de la empresa privada, la banca y su papel es vigilar que los desarraigados, los pobres, los expropiados no se adueñen de lo que han acumulado los dueños de los medios de producción. La miseria se exagera y las inequidades son cada vez mayores. En medio de este panorama de contradicción, en el que hay mayores riquezas, pero mayor pobreza, nace la *Intervención Social* actual. Al respecto, una estudiante de Trabajo Social que hace su práctica en el Consultorio, señala que:

“El lugar del trabajador social es el de ayudar, pero formar una autogestión, de que ellos mismos se ayuden y no que tú le des la mano y que ellos siempre estén con la mano extendida. Si tú le ofreces una ayuda que no siempre la ayuda por parte de los demás, sino que ellos puedan salir por sí mismos”. (Y)

Es evidente que se asume que la responsabilidad que hay sobre las poblaciones, denominadas “vulnerables” está en manos de instituciones privadas. La intervención es, por lo tanto, una forma de resolver, desde lo micro problemas sociales que son efecto de

lógicas macro. Sin embargo, no se lee así cuando se interviene y se asume que la gente es “responsable” por su propio éxito o fracaso. Esto confirma lo que afirmaba Montaña arriba.

Este contexto de un Estado minimizado tiene su historia de concepción. Después de la Segunda Guerra Mundial, el mundo queda dividido entre Occidente y el Bloque Comunista, al Este. Se reparten las ganancias del botín que deja la hecatombe bélica y comienzan las campañas para ganar adeptos de un lado y del otro.

En América Latina, la influencia fundamental viene de los Estados Unidos quien, de un momento al otro se preocupa por el “bienestar de la región”, lanzando programas como “La Alianza para el Progreso”, durante el gobierno de Kennedy, en los años sesenta.

Este repentino interés viene aparejado con discurso que se va robusteciendo con el paso de los años: el discurso del desarrollo. Al respecto, Arturo Escobar (2007), en el Prefacio su libro *La Invención del Tercer Mundo*, nos recuerda que:

“Por casi cincuenta años, en América Latina, Asia y África se ha predicado un peculiar evangelio con un fervor intenso: el “desarrollo”. Formulado inicialmente en Estados Unidos y Europa durante los años que siguieron al fin de la Segunda Guerra Mundial y ansiosamente aceptado y mejorado por las elites y gobernantes del Tercer Mundo a partir de entonces, el modelo del desarrollo desde sus inicios contenía una propuesta históricamente inusitada desde un punto de vista antropológico: la transformación total de las culturas y formaciones sociales de tres continentes de acuerdo con los dictados de las del llamado Primer Mundo. Se confiaba en que, casi que por *fiat* tecnológico y económico y gracias a algo llamado planificación, de la noche a la mañana milenarias y complejas culturas se convirtieran en clones de los racionales occidentales de los países considerados económicamente avanzados”. (Escobar, 2007:11).

Esto supone que el desarrollo, como discurso, tiene un fuerte carácter histórico, ligado a las condiciones materiales en las que vivía el mundo en ese momento. El peso de dicho discurso es “vendido” como la panacea a todos los problemas sociales y económicos, pero, como se referirá este autor más adelante, el desarrollo como discurso y práctica sólo trajo más pobreza e inequidad: “*en vez del reino de abundancia prometido por teóricos y políticos de los años cincuenta, el discurso y la estrategia del*

desarrollo produjeron lo contrario: miseria y subdesarrollo masivos, explotación y opresión sin nombre". (Escobar, 2007:21). He aquí el carácter contradictorio de este discurso, en relación con sus efectos en lo concreto de la vida social.

El análisis hecho por Escobar está en consonancia con la afirmación de Carlos Montaño respecto al carácter ideológico que acompañó la paulatina aparición del Estado neoliberal y el discurso mismo del desarrollo. En este sentido, hay que entender lo Ideológico, basado en los planteamientos de Max Horkheimer (2005), en su texto *Teoría Crítica*. Allí, en los apartados 7 y 8 explica cuál es el carácter de este concepto y el servicio que presta. Él afirma que: *"Son ideológicas todas las formas de la conducta humana que ocultan la verdadera naturaleza de la sociedad, erigida sobre antagonismos. Verificar que los actos de fe filosófica, moral, religiosa, las teorías científicas, los enunciados científicos y las instituciones culturales desempeñan esta función..."*. (Horkheimer, 2005: 19). Como puede verse, el carácter de lo ideológico sirve para ocultar las contradicciones de un sistema y, para el caso que nos compete, los elementos ideológicos y de propaganda acompañan las medidas tomadas, prometiendo la felicidad de todos, como en esta caso, a través del desarrollo; no obstante, en lo que coinciden los dos es que, lejos de haber acabado con la pobreza y la inequidad, el sistema capitalista se ha hecho más desigual y la brecha entre ricos y pobres es cada vez mayor. No obstante, esta afirmación es interesante ver cómo en la práctica cotidiana el concepto mismo sigue estando ligado y "naturalizado", de manera que se haga deseable para una comunidad incorporarlo. Tal es el caso de lo que dice una entrevistada:

"Pues, el desarrollo es manera como potenciamos, de una u otra forma, el barrio, la comunidad, los procesos que tiene, encaminarlos a una visión que no es sólo su entorno no más, sino que están inmersos en una ciudad y esa ciudad está inmersa en unas políticas y aspectos que, a veces no los tocamos y sí los están permeando a ellos. Y desde ahí empezamos a mirarlos para que ellos tuvieran una comprensión y de que debería avanzar y, sobre todo trabajamos, el capital social, que es el fuerte de los procesos" (B)

El concepto de desarrollo está ligado al cumplimiento cabal de un ideal que supone linealidad y que, al final está la meta que otros ya han alcanzado. No obstante, como puede verse, el impulso del desarrollo a ultranza ha dejado miseria y pobreza en la mayor parte del globo, cuestión que para el marxismo, tal como lo enuncia Max Horkheimer (2003), muestra el carácter contradictorio que es inmanente a la lógica del

Capitalismo. Al respecto, afirma: *“Sobre la tierra hay más materias primas, más máquinas, más mano de obra instruida y mejores métodos de producción que antes, pero todo esto no redundará, como correspondería, en provecho de los hombres”*. (Horkheimer, 2005: 14) Este pasaje nos muestra el carácter antagónico y paradójico como parte misma de un sistema económico, como el Capitalismo. Mayor acumulación de riqueza en manos de unos pocos sólo garantiza miseria a la mayoría.

Esa lógica de producción genera formas específicas de relación en lo cotidiano. No puede pensarse que las relaciones sean equitativas, simétricas o igualitarias, sino que, por el contrario, ellas están signadas por jerarquías, luchas de fuerzas que hace que tenga sentido pensar en dos conceptos trabajados, desde las Ciencias Sociales, por varios autores que las han encontrado en sus trabajos investigativos. Dichos conceptos son: violencia y poder.

4.2 Violencia y Poder en el CSMD:

Para la comprensión de lo que se encontró en las entrevistas, charlas y observaciones que tuvieron lugar para entender las dinámicas al interior del Consultorio Social se hace necesario incorporar algunas categorías que iluminen la discusión y permitan desvelar qué hay detrás de la cotidianidad de éste. Comienzo con un apartado de una entrevista:

“Fue demasiado fuerte para mí y fue ahí que no supe qué hacer porque ya la veía llorando y yo me vi muy angustiada y no sabía qué hacer porque no estaba en mis manos ayudarla económicamente. Eso ya se me salía de las manos. Entonces, ya viendo con la profesora, cuando llegó, cómo ella buscó la ayuda y cómo la remitió, yo así mismo aprendí a manejar los casos”. (Y)

Este relato corresponde a una estudiante de Trabajo Social, entrevistada y que cuenta cómo, a partir de su experiencia práctica y concreta, le fue difícil poner en funcionamiento todo aquello que había aprendido en la Academia. Su angustia radica en que el saber que había acumulado, no fue operativo en el momento en que lo necesitó. Sólo la presencia de una profesora del Consultorio con su saber organiza y pone en su lugar aquello que angustió a la estudiantes; de otro lado, el sostenimiento del discurso ideológico que hace suponer que hay que darle al otro lo que pide porque está necesitado, aumenta la angustia, en la medida en que la estudiante no puede responder

ante semejante demanda. Concebir, por lo tanto, al otro como el necesitado, como el que no sabe o el que no puede poner en evidencia las relaciones desiguales que se construyen, a partir de un saber conseguido en la universidad.

El análisis de lo micro, de lo que sucede cotidianamente, puede ser analizado desde conceptos que iluminen las prácticas en el Consultorio en el diario laborar. Estos conceptos son: *Violencia* (simbólica, estructural y normalizada) y *Poder*.

En primer lugar se abordará el concepto de violencia en sus tres acepciones, tal como lo presenta Philippe Bourgois (2009), en su texto *Guatemala: Violencias Desbordadas*. En este texto, el autor inicia tomando prestado de varios autores y de él mismo las definiciones que se han hecho de cada una de las tres formas, aquí presentadas.

4.2.1 Tres formas de Violencia que se manifiestan en las relaciones en el interior del CSMD

Para hablar, del concepto de violencia hay que hacer la aclaración que ésta se refiere a aquella que está presente en lo micro, en lo cotidiano, en las relaciones persona a persona y no a aquella que se muestra como un fenómeno global, denominado “terrorismo”. El Antropólogo Philippe Bourgois aborda este concepto y se refiere, en particular, a tres formas que pueden dar cuenta del fenómeno como algo que es colocado en la cotidianidad. La primera es la denominada “violencia estructural” señalándola como “*moldeada por instituciones, relaciones y campos de fuerza identificables, tales como el racismo, la inequidad de género, los sistemas de prisiones y los términos desiguales de intercambio en el mercado global entre las naciones industrializadas y las no industrializadas*” (Bourgois, 2009: 31). La violencia estructural es aquella que es impartida a toda persona o grupo que se halle en una posición social en la que se tenga poco capital cultural o económico.

“Todos se preguntaban por qué un practicante de Psicología estaba entre ellos y cómo iba a ayudarlos y cómo les iba a servir”. (A)

Este pasaje de una entrevista, habla de una estudiante practicante de Psicología que hizo su trabajo con habitantes de calle sentía que su presencia, moldeada por su formación en una institución educativa, está separada del otro en una especie de jerarquía que la pone en un lugar superior; no obstante, la sorpresa que se lleva es que uno de ellos le cuestiona su lugar en intenta poner en entredicho su saber, adquirido en la universidad.

Sin embargo, como puede verse, en este caso, la violencia estructural es la resultante de una discursividad que pasa, por medio de dispositivos, a lo institucional para devenir en prácticas que reproduzcan relaciones inequitativas, avaladas por todo un aparataje que les dé su base en un saber. Las prácticas de la desigualdad se basan en criterios “científicos” que, a su vez se asientan en lo legal para ser puestos en circulación y “naturalizados”, es decir, el saber que se promulga en las instituciones, como las universidades, es un saber que está garantizado por la tradición, el carácter mismo de la institución donde éste se imparte y, de ahí que el carácter legal y legítimo de lo que se diga en el interior de la institucionalidad sea mantenido así, por medio de mecanismos de control, como los sistemas de acreditación actuales, por ejemplo.

Para ampliar el concepto de violencia, Bourgois toma prestado de Bourdieu, el concepto de “Violencia Simbólica”, la cual se entiende como aquella que *“se refiere al mecanismo por el cual los sectores de la población socialmente dominados naturalizan el status quo y se culpan a sí mismos por su dominación, transformándola, de este modo, en algo que parece legítima y ‘natural’*” (Bourgois, 2009: 32). De esta forma, la violencia simbólica es aquella que se devela en las formas de referirse al otro, como un inferior y que, además es apropiada por aquel que es objeto de dicha violencia, como natural y verdadera.

“Mmm, digamos que el rol del psicólogo es el de la persona que sabe y que viene a dar información al paciente”. (L)

En este comentario, puede verse claramente, la relación desigual que asume que el saber adquirido en la formación profesional hace que el otro esté en una posición pasiva de recibir información del agente activo. Lo discursivo se vuelve acción, de

manera que se piensa que cierto saber genera prácticas que ponen al otro en un lugar de mero receptáculo de información.

Por último, Bourgois toma el concepto de “Violencia Normalizada” que hace referencia a *“la indiferencia frente a las brutalidades institucionalizadas (...) como los rituales humillantes a los que enfermeras y doctores someten a los pacientes (...)”* (Bourgois, 2009: 32). Esta violencia es particularmente cercana a lo institucional, por lo tanto, es también relevante para este estudio.

“Me gustaba lo que ella manejaba. Vi cómo manejaba las mujeres en estado de embarazo”
(Y)

El comentario de esta estudiantes de Trabajo Social pone en evidencia, por medio de la palabra “manejar”, cómo se ve al otro, incluso con las mejores intenciones: el otro es un objeto que se debe manejar, manipular por una condición que puede considerarse como de inferioridad, como puede ser la discapacidad, la etnia o, como en este caso, ser mujer en estado de embarazo. De igual forma, se puede ver la violencia normalizada en la atención misma de los usuarios del Consultorio, en la medida en que las condiciones de espacio y privacidad para ser escuchados son bastante precarias y, ellos mismos lo asumen como normal y, casi lógico.

El papel del concepto de Violencia, en sentido amplio, para este trabajo es, por lo tanto, de suma importancia y cabe anotar que explican y dan sustento a una práctica que se da en lo cotidiano (Bourgois 2009: 31). Tal vez sea este su carácter más fundamental, el peso de una violencia que es invisible, pero, no por ello, menos patente.

Aunque otros autores, como el sociólogo y matemático noruego Johan Galtung (2003) presentan modelos similares, hay coincidencia en pensar que las formas fundamentales de violencia constituyen una tríada que no es excluyente entre sí, sino que es reforzada. Si bien este autor busca explicar la violencia para abordar el tema de la paz y Noviolencia (todo unido y con mayúscula), es interesante ver que su aproximación es cercana a la que retoma Bourgois. Galtung, por ejemplo, habla de *violencia estructural*, como aquella intrínseca a los sistemas sociales, políticos y económicos que gobiernan las sociedades; de otro lado, se refiere, también, a la

violencia cultural, cercana a la simbólica de Bourdieu, pero señala que ésta tiene un carácter simbólico que puede ser usado para mostrar superioridad, como insignias militares o religiosas. Por último, se refiere a la *violencia directa*, como aquella que es visible y que tal vez es la más conocida.

De cualquier manera, lo importante para este análisis es que ella es de índole cotidiana e invisibilizada por considerarse, ideológicamente hablando, como “natural”. En el ámbito del Consultorio Social Minuto de Dios no se da la excepción a la regla y es notable ver cómo en las interacciones diarias, el uso del lenguaje está cargado de violencia simbólica. Ejemplo de ello es el enunciado de una de las entrevistadas, en el ejercicio investigativo, llevado a cabo por las estudiantes de Psicología:

“El tipo de transformación se logra, eh, primero combatiendo lo que es la educación, creería que el factor primordial que afecta a la sociedad colombiana es la falta de educación y la accesibilidad que, eh, podemos tener como colombianos hacia la educación”. (P)

En este enunciado se puede evidenciar la carga ideológica que supone un deber ser, naturalizando las relaciones y sin analizar las causas estructurales de lo que puede significar la “transformación”. El saber que se enuncia en esta respuesta supone una receta universal para todos los males. De esta forma, casi que puede decirse que todo elemento ideológico que, como se enunció antes, intenta ocultar las contradicciones del sistema, trae consigo una fuerte carga de violencia, tanto estructural, como simbólica y si es llevada a cabo en el lugar de trabajo con los usuarios, tiene, también, elementos de violencia normalizada.

La violencia, por lo tanto, como concepto eje de esta sistematización, visibiliza la carga ideológica que se tramita a diario en las relaciones entre profesores y estudiantes y entre estudiantes-practicantes y usuarios. Hay una reproducción de un aparato ideológico que llega de lo macro a lo micro en la adquisición de *habitus* y lenguajes que naturalizan al mundo y dejan la estructura invariable e incuestionada.

“tu salud está de acuerdo al sector donde tú vives”. (B)

Esta afirmación tiene una fuerte carga ideológica que, a su vez hace que se naturalice la desigualdad con un discurso sobre la salubridad. No se puede determinar, de manera causal que se tiene buena salud por estar en un lugar X o Y. Lo máximo que se podría decir es que las condiciones de un lugar incrementan la probabilidad de enfermarse o de estar saludables. Es indudable la fuerza de la violencia simbólica en lo que se afirma acá y con esta afirmación aparecen fuerzas que intentan hacer que sea efectiva, en la práctica, esta sentencia. Esto es lo que se constituye como poder, que es el otro concepto a trabajar aquí.

4.2.2 El Poder en las relaciones cotidianas y el poder pastoral dentro del CSMD

En lo que se refiere al concepto de poder, es necesario hacer alusión, casi de manera inmediata al autor que dedicó su vida a este concepto y que lo desarrolló y afinó de manera tal que se puede echar mano para rastrear en esta experiencia lo que de este concepto puede haber. Dicho autor es Michel Foucault, quien entre otros textos, en su *Vigilar y Castigar*, por ejemplo, nos muestra el paso de una forma de uso del poder en el cuerpo de los condenados que pasa del suplicio al disciplinamiento. De esta manera, puede entenderse cómo el poder no es prohibitivo, negativizado, sino que también tiene un carácter positivo, es decir, que hace que alguien haga lo que se quiere que se haga.

Este poder, de igual forma, lo muestra Foucault, en este texto, pasa por los cuerpos y cada vez se va haciendo menos visible, cuestión que tiene fuertes coincidencias con la violencia, ya expuesta arriba. Al respecto, señala este autor:

“la escuela de enseñanza mutua ha sido dispuesta también como un aparato para intensificar la utilización del tiempo; su organización permitía eludir el carácter lineal y sucesivo de la enseñanza del maestro: regulaba el contrapunto de operaciones hechas, en el mismo momento, por diferentes grupos de alumnos, bajo la dirección de los instructores y de los ayudantes, de suerte que cada instante que transcurría estaba lleno de actividades múltiples, pero ordenadas; y por otra parte, el ritmo impuesto por señales, silbatos, voces de mando, imponía a todos unas normas temporales que debían a la vez acelerar el proceso de aprendizaje y enseñar la rapidez como una virtud; "el único objeto de estas voces de mando es... habitar a los niños a ejecutar pronto y bien las mismas operaciones, disminuir en la medida de lo posible por la celeridad la pérdida de tiempo que supone el paso de una operación a otra". (Foucault, 2003: 94)

El poder, por lo tanto, es algo que se ejerce y que tiene su razón de ser en las relaciones sociales. De igual forma, este poder está acompañado de formas de concebir el mundo y al sujeto que vive en él. La temporalidad, los espacios, emplazamientos, los

dispositivos están al servicio del disciplinamiento de los cuerpos para que el poder sea efectivo. Por lo tanto, al igual que con el concepto de violencia, puede afirmarse que el uso del poder responde a una forma ideológica particular que busca moldear la vida y las poblaciones y que, como dice Foucault, en su texto *Sujeto y Poder* (1996): “*el ejercicio del poder consiste en guiar la posibilidad de conducta y poner en orden los efectos posibles*” (Foucault, 1996: 15). Ello significa que el poder calcula y prevé efectos que se han de dar tras su ejercicio. Al respecto, puede verse cómo la formación universitaria puede ser una forma de ejercicio de poder para calcular a un sujeto que será la resultante de ese proceso formativo:

“Es que los estudiantes, a donde quiera que lleguen, sean transformadores de una realidad y que les interese el trabajo en comunidad o ayudar a los que más lo necesiten” (J)

Ese cálculo construye una forma de ser o, al menos eso pretende. Se debe dar un *habitus*, como efecto de este ejercicio del poder. Se debe dar un cuerpo que ha apropiado una disciplina y un saber hacer. El cuerpo diseñado en la universidad debe reproducir un saber y, por lo tanto unas prácticas que den cuenta de esos saber. El profesor espera que el trabajo continuado traiga el resultado deseado.

De igual forma, para el caso de la institución en la que se halla el Consultorio, los aportes de Foucault (1996), respecto a lo que él denomina *Poder Pastoral*, pueden iluminar otros aspectos, de manera que podamos entender el carácter ideológico, pero también su efecto en lo práctico de lo que se realiza cotidianamente en este espacio.

El poder pastoral es aquél que “*tiene como objetivo último, la salvación individual en el otro mundo (...) es una forma de poder que no atiende solamente a la comunidad en su globalidad, sino a cada individuo en particular durante su vida entera*” (Foucault, 1996: 11). Esto no parece estar del todo lejos del contexto en cuestión y aunque, como dice Foucault, que puede haber perdido mucho de su vitalidad, este tipo de poderse ha diseminado y multiplicado más allá de la institución eclesiástica. Ello significa, si se tiene en cuenta los análisis desde el marxismo, que este tipo de poder, tiene fuertes nexos con una mirada global que pretende que el hombre sea dócil y se apropie de una ideología que le haga asumir un rol pasivo frente a la transformación

de la sociedad y sólo se puede esperar de él que su labor esté encaminada a la salvación, es decir, que su acción depende de la mirada de un Dios que aprueba o desaprueba sus actos. Al respecto, en el libro de Constanza Reyes (2010), *Comunidad y Sentido de Patria*, el Padre García-Herreros señala que:

“La vida comunitaria no destruye ni la vida privada de la persona ni de la familia. Pero la sitúa en relación con los demás en orden a construir un clima de entendimiento y cooperación para el bien común: Individualmente, seremos responsables ante Dios como personas, pero también lo somos colectivamente como partes del grupo social” (García-Herreros, citado por Reyes, 2010:35)

Puede verse que el discurso de la salvación está atenuado por el discurso sobre lo colectivo y la responsabilidad con el prójimo en este mundo; sin embargo, no puede negarse el carácter teleológico de la sentencia del sacerdote.

Es innegable, entonces, como se ha señalado, que un discurso que tiene elementos ideológicos se vale del poder, como en este caso, el poder pastoral, para hacer que emerjan sujetos que actúen de acuerdo con sus prescripciones. Lo macro, es decir, lo ideológico, taponando la contradicción, se vale, por lo tanto de las estrategias del uso de la violencia y del poder para aterrizarlas en las prácticas cotidianas.

En la sistematización aquí presentada, el uso del poder y de la violencia son concomitantes a una lógica macro que impulsa una forma particular de ver el mundo, un mundo sin las contradicciones internas al Capitalismo, en el que sólo la aspiración personal de ser mejor, por ejemplo, sería suficiente para alcanzar la felicidad, a través de los objetos ofrecidos por ese mismo sistema económico. De esta forma, tanto el poder como la violencia sólo pueden ser operativos, si se quiere mirar más allá de fenómenos aislados, como en este caso el análisis del CSMD, incluyendo la categoría marxista de Ideología.

Es, en este contexto que transcurre la cotidianidad de un espacio como el CSMD. En medio de todas las contradicciones que aquí se presentan los profesionales y los practicantes intentan dar respuesta a las necesidades que un Estado, como el nuestro, le ha dado la espalda. Esto no significa que haya que conformarse con hacer lo “mejor que se pueda”, sin cuestionar las razones que están a lado y lado de cada demanda; sin

preguntarse por las condiciones materiales en las que dicha demanda tiene lugar y por los móviles ideológicos que están a la base de cada acción no reflexión.

Esta reflexión sienta las bases para cerrar este documento con los apartados de *conclusiones, lecciones aprendidas y recomendaciones* en los que se intentará hacer una finalización de la experiencia de práctica y sistematización de dicha práctica en el Consultorio Social Minuto de Dios, como estudiante de la Maestría en Estudios Sociales de la Universidad del Rosario.

5. CONCLUSIONES:

A manera de conclusión, se puede ver que el contexto en el que se da esta experiencia está atravesado por una historia y una mirada del mundo que está signada por su carácter católico y que entraña la caridad y la misericordia como formas de “aterrizar” en la vida cotidiana lo que se profesa a nivel de la fe. En otras palabras, el discurso se vuelve práctica en la medida en que lo ideológico se convierte en acción. Esto puede verse claramente en la manera en que los conceptos que se adquieren en la formación tanto de psicólogas como de trabajadoras sociales se traducen en actitudes corporales, posiciones antes los usuarios que denotan una aprehensión en el lenguaje y en el cuerpo de la caridad, la normalidad, la neutralidad y el cambio, entre otros conceptos que se vuelven operativos para no dar cabida a las contradicciones del sistema. Los practicantes se apropian muy bien de su papel de profesionales, pero carecen de reflexión frente a sus propias acciones.

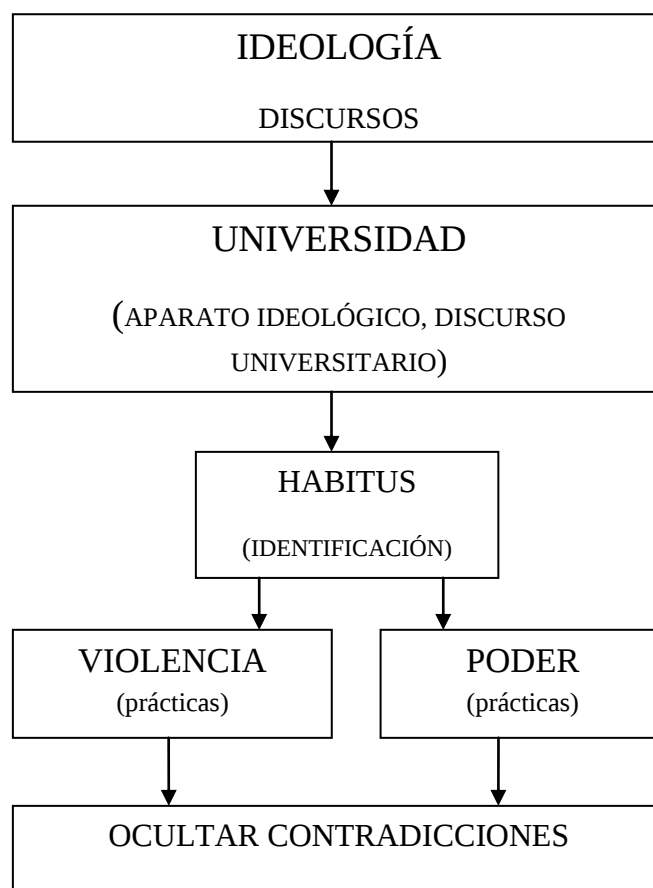
La mirada de la comunidad eudista, por su parte, favorece su índole de praxis siempre y cuando los principios sean llevados al mundo material; no obstante, esto no tiene cercanías con el marxismo en la medida en que en éste no se trata de hacer el bien para ganar la vida eterna (cuestión que tiene que ver con el poder pastoral), sino que se trata de abolir la desigualdad y acabar con un sistema como el Capitalismo; en el caso del discurso eudista, se trata, más bien, de mitigar la pobreza o la miseria con acciones puntuales que no ponen en jaque a toda la estructura y que, por lo tanto, mantiene a un Estado ausente para el bienestar social.

Por otro lado, la sistematización muestra que los discursos a los que se adscriben los actores involucrados en esta experiencia distan mucho de ser llevados a la práctica por cuanto los enunciados se quedan en el nivel de conceptos que no se anidan con la realidad objetiva a la que hacen alusión; es decir, que estos discursos intentan explicar la realidad desde el mundo de las ideas sin apelar al mundo material; se intentan hacer encajar las categorías y los conceptos de manera que sólo se busca comprobar que la realidad es tal y como se pensaba y, por lo tanto no hay nada que investigar en ella ni mucho menos que cambiar o transformar, así sus enunciados así lo afirman. Tal es el caso del concepto de *transformación* que se reduce a cambiar las condiciones de “urgencia” como solución transitoria, pero que no cambian en sí las condiciones de fondo en la vida de las personas o poblaciones consultantes; de igual forma, la mirada de lo social, para el caso de los practicantes de psicología se traduce en una referencia estática que no contempla el carácter histórico ni contextual con todo su dinamismo, convirtiéndose en un laboratorio donde se pueden controlar las variables para estudiar comportamientos.

De esta forma, retomando el objetivo inicial de esta sistematización se puede señalar que si éste es el de **identificar la distancia entre los discursos y las practicas dentro del CSMD, con el fin de aportar ideas para reducir dichas distancias y ganar coherencia en el quehacer cotidiano del consultorio**, entonces se puede ver que hay una gran brecha entre lo que se dice que se quiere hacer, tanto en los documentos institucionales, como en lo manifestado por los actores involucrados respecto a lo observado. Hay contradicciones que denotan que se da por hecho que la formación de los futuros profesionales supone buenas bases si se aborda mucha teoría, en el caso de los psicólogos o si se brindan muchas herramientas de intervención, en el caso de los trabajadores sociales. Para ambos casos falta la reflexión, de manera que se pueda entender que si se está en una institución universitaria que aboga por lo social, por lo menos hay que poner en discusión de qué se trata eso que se llama lo social.

De otro lado, la reflexión teórica, basada en la experiencia misma, permitió el anudamiento de conceptos aparentemente heterogéneos en su concepción, pero que, en la vida cotidiana pueden conjugarse más de lo que puede creerse. Conceptos como Ideología, Aparato ideológico, de tradición marxista; Habitus y Violencia Simbólica con raíces en la sociología de la cultura y; finalmente, Poder, de tradición

posestructuralista. Incluso, las reflexiones psicoanalíticas de Discurso Universitario e Identificación se combinan para formar una estructura que serviría para ilustrar lo que aquí se presenta:



De esta forma, se puede ver cómo lo ideológico pasa de manera desapercibida del plano macro al micro, insertándose en la vida cotidiana de manera casi “natural”. En la experiencia misma del Consultorio todos los elementos discursivos que reproducen elementos ideológicos están insertos en un aparato ideológico como es el de la Universidad, en el que se privilegian ciertos discursos por encima de otros.

En la Universidad, a su vez, se construyen cuerpos deseables para el cumplimiento de una labor a futuro. Esto constituye la posibilidad de que el sujeto construya un *habitus* que lo identifique como aquél que ha adquirido un saber que lo autoriza para cumplir con dichas labores. En lo que se refiere al CSMD y la experiencia de práctica, se puede ver que se aprende a controlar las emociones a nombre, por ejemplo, de la

neutralidad. El cuerpo es un instrumento disciplinado para asumir las actitudes que se esperan de un profesional, de forma tal que podría pensarse que no habría diferencias entre un estudiante y otro y se lograría que todo lo que se planee se lleve a cabo de manera idéntica, es decir, que todos los estudiantes, al finalizar su proceso formativo, sabrían lo mismo y lo ejecutarían de la misma forma.

Igualmente, puede verse que el proceso formativo, como en este caso, el llevado a cabo en los dos programas analizados y su culminación en la práctica en el Consultorio muestran que éste no transcurre sin violencia o ejercicio del poder ni que lo que se aprende no sea la reproducción misma de dicho poder y violencia. Es así que puede verse que lo aprendido por los estudiantes sirve para ver al otro como “vulnerable” o “anormal”, por ejemplo. El uso del lenguaje para clasificar a los usuarios tiene la función que James Scott, en su texto *Los Dominados y el Arte de la Resistencia*, señala como aquella del eufemismo y que sirve para ocultar un tema delicado del que no se puede hablar públicamente y que es mejor no denunciar ya que se usa para borrar el uso de la coerción (Scott, 2004). De esta forma, hablar de “vulnerables” significa, fundamentalmente que la persona o población, así llamada, está en riesgo, en comparación con otras que no. Esto lleva a pensar que hay que protegerlas y, por lo tanto, la acción se queda en lo puntual, sin analizar las condiciones estructurales que han llevado a alguien a esa posición. Aquí puede verse, nuevamente, cómo el discurso de la caridad, como bien cristiano es usado para hacer del otro un inferior al que hay que ayudar.

El Consultorio, por ende, es un espacio donde se ha podido evidenciar el efecto de todo un proceso formativo que lleva a reproducir las relaciones desiguales, marcadas por el uso del poder y la violencia de todo tipo, por las que propende el sistema capitalista. El Estado desaparece, como Estado-bienestar y sólo queda su función policiva. Las entidades privadas y aquellas con vocación de caridad ocupan el lugar vacío dejado. La universidad, como espacio de formación y de extensión, impone, para sus procesos, una enseñanza que esté acorde con este sistema económico, de manera que las contradicciones que hay en el capitalismo se oculten ya sea con eufemismos ya sea con toda una ideología. Es por ello que los estudiantes en este contexto han aprendido a ser activistas sin pasar por la reflexión. No hay mucho conocimiento de la historia ni de la ciencia política para entender el contexto en el que se trabaja. La

formación se llena de conceptos, herramientas, instrumentos de medición y poco es lo que se hace para que éstos sean entendidos como producto de lo epistemológico. Se desliga, por lo tanto, la reflexión teórica del quehacer y eso explica por qué los estudiantes tienen tantas dificultades para anudar teoría con práctica.

En este sentido, la formación obtenida en la Maestría en Estudios Sociales fue invaluable para poder sopesar las inconsistencias, debilidades teóricas y metodológicas que presentan, tanto los dos programas aquí analizados como los estudiantes y docentes de los mismos. Integrar lo social, no como un todo unificado, sino como cambiante, complejo, contradictorio fue de gran ayuda para abordar la pasantía y hacer un análisis que aporte, tanto a los programas, los estudiantes, el Consultorio como al autor de este trabajo mismo es fundamental para que se sea reflexivo al trabajar con la gente.

De esta forma, en lo que respecta a los dos programas, es importante hacer la reflexión sobre la formación de sus estudiantes de manera que ésta esté ligada a lo social, entendido en su complejidad, sin negar sus contradicciones. De esta forma, el paso entre la formación teórica y el momento de la práctica tendrán más sentido para los estudiantes, los profesores, las instituciones en las que las lleven a cabo y, fundamentalmente, en la población misma con la que trabajen.

Por último, se puede afirmar que de nada sirven este tipo de reflexiones si no tienen un efecto contundente ni generan el ánimo de transformación en lo concreto de la vida material y la existencia de la gente. Haber hecho esta sistematización me permite ver, de manera retroactiva que, seguramente, se pudieran haber hecho otras cosas, sin embargo, lo enriquecedor de esta experiencia y de la sistematización misma es que surgieron elementos inéditos que no se habían pensado con antelación y que, de manera prospectiva, pueden alimentar futuros procesos, tanto en el Consultorio, como en otros lugares y contextos.

6. LECCIONES APRENDIDAS:

- La sistematización como forma de investigar que aporta en el proceso formativo y que hace parte de las funciones sustantivas de a universidad.

- La formación en la Maestría en Estudios Sociales me ha brindado un sinnúmero de elementos de juicio y análisis que me han facilitado el estudio y la comprensión de los fenómenos sociales, de forma tal que, después de una formación de pregrado en Psicología, pueda entender que no todo se puede explicar desde lo particular, sino que las condiciones económicas, sociales, culturales, políticas inciden en la forma en que se concibe la realidad y la forma en que se construyen las relaciones.
- La función, a mi modo de ver, de las ciencias sociales, tiene que ver con no limitarse a un papel contemplativo de la sociedad ni de las comunidades sino que le supone un compromiso político, en el sentido de toma de posición frente a lo que está sucediendo en el mundo, para transformarlo.
- El trabajo de análisis del CSMD evidenció que hay fenómenos cotidianos que dan cuenta de la tensión entre lo micro y lo macro. No puede leerse lo puntual, lo particular sin hacer alusión a lo estructural; de igual modo, no puede entenderse lo estructural sin acudir a las particularidades para explicarlo. En el caso del Consultorio lo observado y lo analizado muestra cómo lo particular de su cotidianidad reproduce lo estructural de un sistema como el capitalismo.
- Hay una gran distancia entre lo que se enuncia y lo que se practica en la formación de estudiantes de pregrado de los programas de Trabajo Social y Psicología; entre lo discursivo y el orden de la praxis en la formación de los estudiantes de pregrado. Se tienen grandes ideas, se pretende lograr una transformación, pero en la práctica sólo hay una reproducción de formas inequitativas con el otro.
- Los conceptos de *habitus*, violencia y poder sólo pueden ser pensados y abordados desde un análisis que integre lo micro y la macro, de lo contrario, sólo sirven para describir fenómenos aislados, sin consideración alguna por la estructura en que dichos fenómenos suceden.
- Esta experiencia de práctica me permitió unir docencia, investigación y proyección social en un solo trabajo. Pude asesorar a las estudiantes en sus proyectos y en el ejercicio investigativo (docencia); de igual forma, se pudo llevar a cabo un pequeño ejercicio de investigación con ellas que brindó insumos para comenzar a pensar en esta sistematización (investigación); por último, los

dos anteriores sirvieron, así sea en pequeña medida para mejorar las condiciones de atención del CSMD (proyección).

- La experiencia misma de la sistematización y el apoyo de las tutoras me ayudó a romper con mis propios prejuicios y con el afán de hacer caber la realidad en la teoría. Este trabajo se constituye en una crítica constructiva a mí mismo, en la mediada en que he permitido descubrir lógicas y relaciones, merced a que me he dejado sorprender por la experiencia misma.
- El mejoramiento de mi papel como docente ya que me di cuenta de la importancia de hacer seguimiento a las estudiantes y la necesidad de que ellas escriban y que aprendan a sustentar sus hallazgos para que no se queden en el campo de la mera doxa.
- Por último, esta experiencia me permitió ver que hay un amplio campo de acción para los estudiantes de práctica en psicología, sin embargo, es importante que éstos se interesen, además de la intervención social, en la investigación y que tengan la disciplina de la escritura y un espíritu crítico.

7. RECOMENDACIONES

En este último apartado se harán algunas recomendaciones, producto de la reflexión entre lo recogido empíricamente y la teoría que ha servido para dar luces sobre lo que se encontró en esta experiencia. Las recomendaciones se han dividido en los diferentes actores involucrados en este ejercicio, de manera que haya aportes para el mejoramiento integral de un proceso, como el que se vive al interior del CSMD.

a. Recomendaciones para el CSMD

Para el caso del Consultorio Social se recomiendan varias cosas: a) se recomienda que se abra campo a la investigación, partiendo de la información que tiene y que han recogido en este corto tiempo de labores. Se trata de que los datos sobre la población atendida sirvan para algo más que contar a cuánta gente se ha atendido y permita encontrar relaciones y correlaciones entre variables, de forma tal que los datos se convierten información relevante para concebir programas que redunden en el beneficio de la población a la que atienden; b) por otro lado, basados en la anterior recomendación, se aconseja que haya un proyecto que anude las labores del CSMD y que sirva de marco de referencia para los otros subproyectos. De esta forma, la labor del Consultorio tendrá un

norte y las acciones no serán desarticuladas o puro activismo; c) De igual forma, se recomienda al Consultorio que se dé igual importancia al abordaje gerencial de lo social, como a otras miradas más reflexivas; d) por último, se recomienda mayor cercanía e interlocución con los programas académicos de los que reciben estudiantes practicantes para coordinar acciones conjuntas que redunden en el beneficio de todos los actores involucrados en la práctica.

b. Recomendaciones para los tutores

Para los tutores, es importante ver la distancia que hay entre lo que se dice a nivel discursivo y lo que se pone en práctica en la formación de los estudiantes. Es importante analizar las razones por las cuales se forma a los estudiantes y por las que se les exige lo que se les exige. Hacerse preguntas sobre la propia labor y cómo ésta se anuda a una lógica estructural permite entender para qué y para quién se forman los estudiantes. De otro lado, se hace necesario que estén presentes de manera más participativa en el proceso de formación de los estudiantes ya que, de esta manera, pueden entender mejor las razones por las cuales se hace lo que se hace en el contexto de la práctica.

c. Recomendaciones para los practicantes

En lo que se refiere a los estudiantes, se recomienda acompañar su proceso de práctica con el registro de lo que hacen y con la reflexión teórica, de forma tal que las acciones que desarrollen en su práctica sean reflexivas y no estén cargadas de elementos ideológicos que hagan caber a la realidad en la teoría. LO ideológico debe ser puesto en cuestión para no naturalizar la realidad como dada.

d. Recomendaciones para los interlocutores

Se recomienda a los interlocutores tener clara sus funciones desde un comienzo; su lugar de cara al proceso formativo de los estudiantes y su apuesta formativa, política y teórica para ser un eslabón claro entre la institucionalidad en la que se desarrolla la práctica y la institucionalidad en la que se hace la formación de pregrado. En este orden de ideas, se recomienda estar atento a las distintas demandas venidas de tutores, universidad, lugar de práctica, practicantes y usuarios y diferenciarlas, analizando las tensiones y contradicciones entre ellas.

e. Recomendaciones para los programas de Trabajo Social y Psicología

A los dos programas se les recomienda tratar de encontrar coherencia entre lo que se espera de ellos, en términos de la formación de sus estudiantes, y lo que están ofertando en la práctica. No parece haber un sello particular en ninguno de los dos programas, con respecto a otros programas ni se ve un marcado énfasis en lo Comunitario que -se supone- es el sello característico de los estudiantes de Uniminuto.

f. Recomendaciones para la Maestría en Estudios Sociales

Por último, se recomienda a la Maestría en Estudios Sociales hacer un acompañamiento, en el momento de la pasantía, a sus estudiantes de manera que se orienten las acciones llevadas a cabo en su sitio de práctica, asesorando los procesos y reflexiones que esta experiencia puede suscitar. Ello significa que es importante la presencia de un docente que le permita al pasante pensar en alternativas teóricas y metodológicas que sean las más apropiadas para el aprovechamiento del espacio de práctica. De esta forma, la escritura del documento final será más fácil, pues éste se irá construyendo en la marcha y no al final, desligado temporal y espacialmente de la experiencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Althusser, Louis. (1988). *Ideología y Aparatos Ideológicos del Estado*. Ed. Nueva Visión. Buenos Aires
- ASCUN. Hacia una Nueva Dinámica Social de la Educación Recuperado en 2014: [http://www.ascun.org.co/images/Documentos_de_documentos/DOCUMENTO P OLITICAS COMPLETO FINAL.pdf](http://www.ascun.org.co/images/Documentos_de_documentos/DOCUMENTO_POLITICAS_COMPLETO_FINAL.pdf)
- Becker, Howard. (1996). *Outsiders*. The Free Press. New York
- Boal, Augusto. (2009). *Teatro del Oprimido*. Alba Editorial. Barcelona
- Bourdieu, Pierre. (2002). *Campo de Poder, Campo Intelectual*. Montessor.
- Bourgois, Philippe. (2009). *Guatemala: Violencias Desbordadas*. Universidad de Córdoba. España
- Coleman, J.C., et al (1988). *Psicología de la Anormalidad y Vida Moderna*. Trillas, México D.F.
- DeLong, Brad. “La Incómoda Verdad de Milton Friedman”. Recuperado en 2014: <http://mamvas.blogspot.com/2012/05/la-incomoda-verdad-de-milton-friedman.html#sthash.cTDGQTip.dpuf>
- Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua. <http://lema.rae.es/drae/?val=intervencion>
- Escobar, Arturo. (2007). *La Invención del Tercer Mundo*. Fundación Editorial el Perro y la Rana. Caracas.
- Figuerola, Néstor. (2007). *Gerencia para el Desarrollo Social y Eficacia de Valores*. Biblioteca Nacional del Perú. Lima
- Foucault, Michel. (1996). “El Sujeto y el Poder”. En Revista de Ciencias Sociales No 12. Fundación de cultura Universitaria. Montevideo
- Foucault, Michel. (2006). *Los Anormales*. Fondo de Cultura Económica. México D.F.

- Foucault, Michel. (2003). *Vigilar y Castigar*. Siglo XXI. Buenos Aires
- Freire, Paulo. (1972). *La Pedagogía del Oprimido*. Siglo XXI Editores. Buenos Aires
- Galtung, Johan. (2003). *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Gernika Gogoratuz. Bilbao
- Goffman, Erving. (2006). *Estigma. La Identidad Deteriorada*. Amorrortu. Buenos Aires
- Guber, Rosana. (2001). *La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad*. Ed. Norma. Bogotá
- Habermas, Jürgen. (1981). *Conocimiento e Interés*. Taurus. Madrid
- Horkheimer, Max. (2003). *Teoría Crítica*. Amorrortu. Buenos Aires
- Jara, Oscar. "Orientaciones Teórico-prácticas para la sistematización de experiencias". Recuperado en 2013: http://www.kaidara.org/upload/246/Orientaciones_teorico-practicas_para_sistematizar_experiencias.pdf
- Jaramillo, Diego. (2004). *Rafael García Herreros. Una Vida y Una Obra*. Corporación Centro Carismático Minuto de Dios. Bogotá D.C.
- Juliao, Carlos. (2011). *El Enfoque Praxeológico*. Corporación Universitaria Minuto de Dios-UNIMINUTO. Bogotá
- Lacan, Jacques. (1999). *El Seminario. Libro XVII, El Reverso del Psicoanálisis*. Paidós. Buenos Aires
- Marx, Karl & Friedrich Engels. (2004). *La Ideología Alemana*. Nuestra América. Buenos Aires
- Marx, Karl & Friedrich Engels. (1974). *Obras Escogidas, en tres tomos*. Ed. Progreso. Moscú
- Mejía, Raúl. (2008). *La Sistematización*. Ediciones Desde Abajo. Bogotá
- Miller, J.-A. & Laurent, E. (2006) *El Otro que no existe y sus comités de ética*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Miller, J-A. (1997). *Introducción al Método Psicoanalítico*. Paidós. Buenos Aires
- Montaño, Carlos. (2005). *Tercer Sector y Cuestión Social*. Cortez Editora. Sao Paulo

- Observatorio de Universidades. Recuperado en 2014:
http://www.universidad.edu.co/index.php?option=com_content&view=section&layout=blog&id=30&Itemid=192
- Parker, Ian. (2007). *La Psicología como Ideología*. Catarata. Madrid
- Paz, Ana Lucía et al. (2010). *¿Cómo se Transforma lo Social? Discursos y Prácticas de Intervención en Cali*. Universidad ICESI. Cali
- PCP, Programa de Psicología (2012). Documento Institucional. Uniminuto. Bogotá
- PCP, Programa de Trabajo Social (2013). Documento Institucional. Uniminuto. Bogotá
- PEI. (2013). *Proyecto Educativo Institucional Uniminuto*. Corporación Universitaria Minuto de Dios- UNIMINUTO. Bogotá
- Pontificio Consejo. (2004). Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Recuperado en 2014:
http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_p_c_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html
- Schuster, Hans. (2008). *Al Abrigo de un Sueño. Utopía Realizada*. Uniminuto. Bogotá
- Scott, James. (2004). *Los Dominados y el Arte de la Resistencia*. Ed. Era. México D.F.
- Smouter, W et al (2001). *El Movimiento Carismático*. FELIRE, Barcelona
- Reyes, Constanza. (2010). *Comunidad y Sentido de Patria*. Uniminuto. Bogotá
- Zemelman, Hugo. “Pensar Teórico y Pensar Epistémico: Los Retos de las Ciencias Sociales Latinoamericanas”. Recuperado en 2014:
<http://www.ipecal.edu.mx/Biblioteca/Documentos/Documento7.pdf>

ANEXOS

Anexo 1:

Informe Final Investigación CSMD

**Presentado a:
César Pinzón.**

**Presentado por:

Luisa Perilla Ballesteros
Andrea Stefanía Sierra.**

**Noviembre 2013.
Bogotá.**

Justificación

La presente investigación surge del interés de indagar acerca de la concepción de sujeto que poseen los trabajadores sociales en formación y profesionales del Consultorio Social Minuto de Dios. Este ejercicio investigativo tuvo como finalidad conocer y analizar dicha concepción, para de esa manera comprender la práctica realizada dentro del consultorio para con sus usuarios.

El presente ejercicio investigativo se inscribe dentro del Consultorio Social Minuto de Dios, siendo éste un espacio de orientación, acompañamiento, apoyo, asesoramiento y referenciación de servicios sociales, dirigidos a la comunidad en general sin exclusión alguna, con la finalidad de abordar las diversas demandas y necesidades sociales presentes en cada uno de los grupos poblacionales y ambientales. Busca un análisis e interacción de problemáticas sociales que afectan a individuos, familias, grupos y comunidades, brinda una atención coordinada y sinérgica fortalecimiento las potencialidades y ejercicio de los derechos ciudadanos.

Pregunta de investigación

¿Cuál es la concepción de sujeto que poseen los trabajadores sociales del Consultorio Social Minuto de Dios?

Objetivos

Objetivo General

Identificar y analizar la concepción de sujeto que poseen los trabajadores sociales en el Consultorio Social Minuto de Dios.

Objetivos específicos

- Identificar cómo influye la concepción de sujeto en las prácticas de atención al usuario.
- Determinar la diferencia entre el discurso individual e institucional de los trabajadores sociales en formación y profesionales.

Método

Diseño

El presente ejercicio investigativo fue basado en entrevistas semi-estructuradas y análisis del discurso. La población participante en el presente ejercicio investigativo fue un grupo de 3 trabajadores sociales en formación y 1 trabajadora social profesional. El criterio de selección se basó en que dichos sujetos realizan atención al usuario de manera constante a diferencia de otros.

La duración de las entrevistas osciló entre 1 y 2 horas. Cada entrevista fue grabada en audio para lograr un más completo análisis.

Instrumentos

Para la elaboración de la entrevista se contó con los siguientes insumos:

- Una grabadora
- Un computador

Análisis del discurso

Para analizar el discurso se tuvieron en cuenta 3 categorías: Poder, violencia y sujeto. Definidas dentro del marco teórico.

Marco teórico

Inicialmente, valdría la pena definir el concepto de Sujeto, encontrado entonces que “no es un sujeto de hecho, fenoménico, observable, objetivable. Es inmaterial o más bien textual, no se sostiene en la conducta sino en lo simbólico; por ende no tiene otra consistencia que la de los significantes a los que está sujetado.” (Campalans, 2006) De este modo puede percibirse que el sujeto no es una idea, es un cuerpo, que al tiempo no se absorbe a la estructura, y posee un aspecto personal.

“El Yo es el que tiene ilusión de ser y de tener; el sujeto es en falta; no tiene esencia metafísica pero sí sustancia gozante (libidinal) y en virtud de esa falta en ser adviene como sujeto del deseo.” (Campalans, 2006) En esta medida el sujeto se encuentra ligado a una pulsión, esa misma que lo ubica como sujeto de deseo. Asimismo, resulta ser un sujeto situado, que posee un contexto y una historia.

De este modo, surge la definición del concepto poder. Definido como el “ser capaz, tener fuerza para algo, o lo que es lo mismo, ser potente para lograr el dominio o posesión de un objeto físico o concreto” (Ávila, 2007) Es importante comprender la definición de este concepto de un modo más puntual, en este sentido se logra percibir, a grandes rasgos, el objetivo del poder: El dominar o poseer.

“El ejercicio del poder no es simplemente una relación entre "miembros", individuales o colectivos. Es un modo de acción de unos sobre otros.” (Foucault, 1984) En este sentido, es de total pertinencia mencionar que el poder es dado en las diferentes interacciones, lo que es de total relevancia para el presente ejercicio investigativo.

“Al analizar las relaciones de poder a partir de instituciones uno se expone a buscar en éstas la explicación y el origen de aquéllas, es decir, a explicar el poder por el poder. Existe el riesgo de ver en las relaciones de poder únicamente modulaciones de la ley y la coerción, en la medida en que las instituciones actúan esencialmente a través del empleo de dos elementos: reglas (explícitas o implícitas) y un aparato que corre el riesgo de otorgarles un privilegio exagerado en la relación de poder.” (Foucault, 1984) Según este autor, el poder ejercido desde la institución juega un papel fundamental, ya que expone que el poder no se tiene, se ejerce a través de las relaciones, que generalmente se encuentran enmarcadas en el saber.

Finalmente, el concepto violencia es de gran relevancia, entendida desde Bourdieu, quien la define como “El mecanismo por el cual los sectores de la población socialmente dominados, naturalizan el status quo y se culpan a sí mismos por su dominación, transformándola en algo legítimo y “natural” (Bourdieu, 1992. Citado por Bourgois, 2009) En este sentido, quien ejerce la violencia es un sujeto que busca legitimar a partir de un saber.

“El reconocimiento de la violencia normalizada, permite evidenciar cómo ciertos discursos habituales vuelven invisibles los patrones sistemáticos de brutalidad.” (Bourgois, 2009)

De esta manera, creemos pertinente las tres anteriores categorías de análisis, ya que al tiempo se relacionan brindando una mayor explicación al modo discursivo en el que los sujetos entrevistados poseen la concepción de sujeto.

Análisis.

Dentro del análisis encontrado fue posible evidenciar que dentro del discurso de los entrevistados se evidencia la categoría poder:

Entrevistada: *El tipo de transformación se logra, eh, primero combatiendo lo que es la educación, creería que el factor primordial que afecta a la sociedad colombiana es la falta de educación y la asequibilidad que, eh, podemos tener como colombianos hacia la educación. Segundo es la toma de conciencia por cada una de las personas, eh, que*

se ven inmersas en algún tipo de situación o problema social y el cambio que ellas puedan propiciar desde su entorno. Aquí es posible evidenciar la categoría poder desde el uso del poder mediante el saber, ya que para este sujeto quien posea un conocimiento y una educación es aquel capaz de generar una transformación. De manera simultánea, es posible evidenciar la categoría de Violencia, entendida entonces desde la violencia simbólica, al afirmar que el sujeto que no tiene una educación no es apto para lograr un cambio, esto genera que el sujeto lo crea.

Entrevistada: por ser joven consideraría que aparte por ser joven y estudiante de trabajo social podríamos aportar, o puedo aportar demasiado a este tipo de población. Aquí nuevamente se logran evidenciar las categorías de violencia y poder, pues al poseer el rol de trabajadora social y de joven tiene la capacidad de ofrecer un aporte.

Asimismo, la categoría de sujeto puede percibirse del siguiente modo:

Entrevistada: El sujeto se moldea a cada acción, a cada problemática que viva en su contexto. En esta medida, el sujeto funciona a partir de su ambiente, moldeándose, dejando de lado entonces su intimidad y subjetividad. De este modo, el sujeto podría predecirse desde una problemática.

Entrevistada: Porque el sujeto debe de ser propicio de su cambio social y no objeto de la transformación social y el individuo como tal hacemos referencia ya es a la persona. De esta manera el sujeto no sólo se moldea por el ambiente, sino que al tiempo debe cambiar por sí mismo y no por su entorno.

Dentro de la categoría de violencia, fue posible evidenciarla en el siguiente discurso:

Entrevistado: El tipo de transformación se logra, eh, primero combatiendo lo que es la educación, creería que el factor primordial que afecta a la sociedad colombiana es la falta de educación y la accesibilidad que, eh, podemos tener como colombianos hacia la educación. Lo que indica entonces que sólo es sujeto aquel que se encuentra inmerso en la educación.

Conclusión.

En cuanto a la categoría de **Poder** se evidencia como el trabajador social que posee un saber, saber utilizado para permitirle otorgar una función al “bienestar” del sujeto.

De esta manera, el poder se ubica en un plano de “hacer algo por el otro” y quien lo hace es aquella persona que posee un mayor conocimiento.

En lo que concierne a la categoría de **Violencia** fue posible evidenciar que es simbólica porque legítimo a partir de mi saber, ubicando al sujeto en un DEBE funcionar a través de lo que yo considero pertinente. Asimismo, encontramos que también es una violencia normalizada, porque proviene desde una institución. En los entrevistados fue posible evidenciarlo a través de su discurso institucional del trabajador social que ejerce dentro del Consultorio Social de su Universidad. La violencia es avalada por la institución, pero ejercida por las personas.

En cuanto a la categoría de **Sujeto** fue posible evidenciar que para los entrevistados el sujeto es el ente inferior que necesita de una persona con un saber para que, de esa manera, pueda transformar su realidad y así lograr un “bienestar”. Es un sujeto continuamente violentado por un poder.

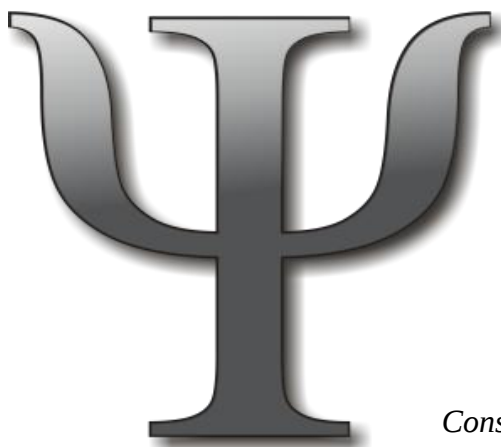
Cabe resaltar, desde un punto de vista personal, que realizar este análisis y observar el campo que posee la presente investigación ha sido de gran importancia en la medida en que se ha podido tener un acercamiento con la concepción de sujeto que poseen los trabajadores sociales dentro del Consultorio Social Minuto de Dios. Su pertinencia también radica en lo interesante que ha resultado dentro de la práctica profesional; también en el hecho de conocer e intervenir en esa concepción con la intención de mejorar la praxis del consultorio. Y finalmente, por lo preciso que resulta articularlo con el campo de psicología clínica y psicología comunitaria, esto en la medida en que nos preguntamos el ¿Qué concepción de sujeto existe acá? Para de esa forma responder a una práctica contextualizada, que permita el accionar de diversos trabajadores, consultantes, profesores, pacientes etc., en pro de ellos.

Referencias.

Avila, F. (2007). El concepto de poder en Michel Foucault. Revista de filosofía. Aparte Rey 53. Disponible.

Foucault. M. (1984). Como se ejerce el poder. Disponible en:

<http://www.unizar.es/deproyecto/programas/docusocjur/FoucaultPoder.pdf>



Anexo 3

Consultorio Social Minuto de Dios

Manual del quehacer del psicólogo dentro del CSMD

Realizado por:

Practicantes de psicología

Luisa Perilla

Andrea Sierra Bonilla.

Dirigido por:

César Pinzón.



Segundo semestre del 2013

Contextualización Consultorio Social Minuto de Dios.

El Consultorio Social Minuto de Dios, es un espacio de orientación, acompañamiento, apoyo, asesoramiento y referenciación de servicios sociales, dirigidos a la comunidad en general sin exclusión alguna, con la finalidad de abordar las diversas demandas y necesidades sociales presentes en cada uno de los grupos poblacionales y ambientales.

Busca un análisis e interacción de problemáticas sociales que afectan a individuos, familias, grupos y comunidades, brinda una atención coordinada y sinérgica fortalecimiento las potencialidades y ejercicio de los derechos ciudadanos.

Antecedentes, reseña histórica:

El consultorio social Minuto de Dios nace desde hace 10 años, siendo producto del programa de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales de UNIMINUTO. Es creado a partir de esa necesidad identificada de brindar un acompañamiento de servicios sociales a cualquier tipo de comunidad. Con el tiempo es reconocido como proyecto estratégico de la facultad, junto con el Observatorio de procesos y organizaciones comunitarias OPOC, y el proyecto MARFIL –Marginalidad y filosofía- Debido a que:

- ✓ Concreta la visión Humanista, en el sentido de la construcción de Valores Institucionales.

- ✓ Permite resolver las tensiones Sociales como resultado de procesos de institucionalización de políticas humanistas y sociales a favor de las comunidades

- ✓ Posibilita la reconstrucción del Tejido Social deteriorado y disminuido a partir de procesos de violencia histórica que en los últimos tiempos nos ha llevado a hablar de procesos de paz.

- ✓ Implementa acciones directas en el contexto local para hacer de Trabajo Social un espacio de proyección para individuos, sujetos y actores sociales.

- ✓

Es así como obtiene un impacto con una alta demanda de consultantes, superando entonces las cifras propuestas en un primer momento, lo que da como resultado una alianza con la Corporación Minuto de Dios, desde hace aproximadamente un año.

Desde entonces se consolida fuertemente como acompañante de la comunidad en general, debido a su estrategia de intervención social, detrás de la cual hay una intencionalidad transformadora.

Misión, Visión y objetivos:

La **Misión** del CSMD está enmarcada por la Misión de la Universidad donde se *“Promueve el desarrollo integral de las personas, las comunidades y las organizaciones, fomentando en ellas sus potencialidades, en términos de actitudes humanas, cristianas, ciudadanas y de servicio a la sociedad”*. En este sentido el Consultorio Social, es un equipo de acción social en el cual se prestan servicios de atención, asesoramiento, orientación y acompañamiento, dirigido a todo tipo de población que demande nuestros servicios, a través de una gestión humana eficiente y convenios institucionales que permiten mayor calidad y cobertura de servicios.

La **Visión** tiene que ver con la forma en que la institución se proyecta y, en este caso, el CMSD señala que *“En el 2017 ser reconocido como Consultorio Social líder a nivel nacional en prestación de servicios sociales, atención y acompañamiento con sentido profesional, ético e integral, brindando un espacio de apoyo a la comunidad, donde sea identificado por su gestión a nivel individual, familiar, grupal y comunitario, generando grupos poblacionales que compartan problemáticas y experiencias, para encaminar acciones hacia la transformación y generación de oportunidades”*. De esta manera, el CMSD se proyecta como una institución que, no sólo apoya procesos, de manera aislada, sino que busca enriquecer su labor mediante el trabajo de redes, basados en la gestión de la intervención.

El **Objetivo General** del consultorio es realizar procesos de análisis y reflexión frente a las problemáticas sociales a partir de la interacción con diferentes grupos poblacionales y situaciones problemáticas, mediante una atención coordinada y sinérgica, que fortalezca las potencialidades y el ejercicio de los derechos ciudadanos de la población participante bajo un Modelo de Atención Social Interactivo e Iterativo.

Los **Objetivos Específicos** del consultorio serían:

- Promover la participación activa de la comunidad en pro de sus proyectos de desarrollo, a través de la orientación, acompañamiento, asesorías, y posibles direccionamientos.

- Orientar a la población por medio de acompañamiento, asesoría y atención integral por medio de herramientas atención social según necesidades detectadas a nivel local, distrital y nacional con el fin de incrementar el bienestar social.

Población Beneficiaria:

El CSMD abre sus puertas a la comunidad en general, en este sentido su población consultante es bastante amplia, entre las cuales se encuentra con mayor frecuencia:

POBLACIÓN.	SERVICIOS A LOS QUE ACCEDEN.
Persona en condición de discapacidad. Persona en condición de desplazamiento. Persona Mayor. Jóvenes: Actor social y territorio. Mujer cabeza de familia. Familia (Remitidos por Comisarias de familia) La población que más consulta: Madres cabeza de hogar 20% Desplazado 40% Discapacidad 15% Habitante de calle 2% Persona mayor 10%	Consultoría Jurídica Consultoría Psicológica Empleabilidad Orientación Salud Tratamiento Conflictos Vestuario Vivienda. *Dichos servicios son brindados por las redes de apoyo con las que cuenta el CSMD. El servicio más frecuente: Vivienda 40% Empleabilidad 40% Consultorio psicológico 5% Alimentación 5%

Las líneas de acción del consultorio:

Por demanda → Acción total del caso: recepción, atención y seguimiento del caso.

Por oferta → Servicios comunitarios a grupos poblacionales (Ofertados por Trabajo Social Uniminuto: Persona en condición de discapacidad, Persona Mayor, Jóvenes: Actor social y territorio, Mujer Derechos y convivencia, orientación familiar, Hábitat y Vivienda saludable, proyectos interfacultades y de apoyo interinstitucional).

(Ofertados CMD): Consultorio Psicológico, Jurídico, Gestión para el empleo, Plan Padrinos, Dame una Casa, Roperó.

Red de apoyo institucional.

Por gestión Interna → Apertura Consultorios satélites

Organización y gestión social al personal del CSMD

Sistematización / investigación

Recursos Profesionales y Técnicos:

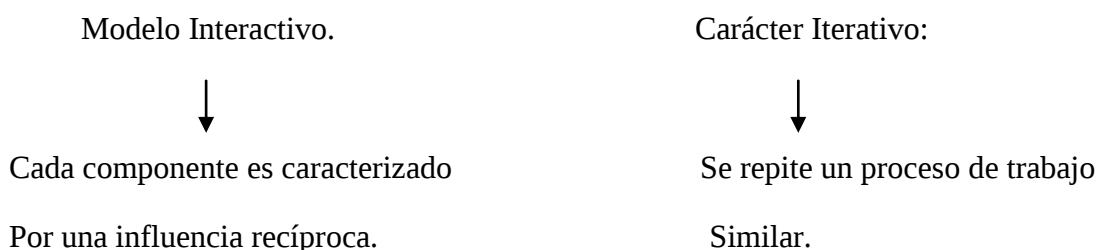
El Consultorio Social Minuto de Dios cuenta con una extensa e importante red de apoyo, que sirve como recurso profesional facilitando entonces el bienestar de la comunidad consultante.

Estas redes se dividen en tres principales:

- 1) **Redes Externas Distritales.**  Fiscalía, salas amigas; Subdirección local Juventud; Caivas; Subdirección local de Engativá; Comisarias de Familias; Secretaria Distrital de la Mujer; Cámara de comercio y Fundación la Luz.
- 2) **Red interna: Servicios Corporación Minuto de Dios**
Proyectos T.S  Plan Padrino; Dame una Casa; Consultorio psicológico y jurídico; Roperó y Gestión para el empleo.
- 3) **Redes y alianzas Consultorio Minuto de Dios.**

Programas que desarrolla:

El CSMD también es caracterizado por un modelo interactivo e iterativo de Atención Social, que, a grandes rasgos funciona del siguiente modo:



En este sentido, los programas que el consultorio ofrece –dentro del Programa de Trabajo Social- son basados en este modelo y se dividen en los siguientes:

Proyectos Consultorio Social Minuto de Dios:
❖ Proyecto Persona Mayor: Busca Generar un espacio de interacción y revalorización de la persona mayor como sujeto de derechos y deberes.
❖ Proyecto Juventud Actor Social y Territorio: Contribuir a los procesos de participación y organización de los y las jóvenes de la y en la localidad de Engativá, a través del fortalecimiento de organizaciones y la promoción de redes entre las organizaciones juveniles.
❖ Proyectos comunitarios interinstitucionales: Busca contribuir en la construcción del mejoramiento de calidad de vida de la población usuaria del Consultorio Social Minuto de Dios y su entorno, por medio del empoderamiento comunitario, trabajo interdisciplinario, y alianzas estratégicas, con esta población
❖ Proyectos interfacultades: Busca sensibilizar a la comunidad frente al hábitat saludable y la apropiación del territorio. (CSMD-CENVIS)
❖ Proyecto de Acompañamiento a la Familia y la Primera Infancia: Busca formular nuevas propuestas para los procesos de convivencia, resolución de conflictos, pautas de crianza y proyecto de vida para las familias y la primera infancia
❖ Proyecto Mujer Derechos y Convivencia ❖ Proyecto de Discapacidad, Inclusión Social y Familiar

El quehacer del psicólogo en el Consultorio Social Minuto de Dios.

Dentro del desarrollo del primer semestre de práctica profesional, realizado por las dos psicólogas en formación y un tutor psicólogo, fue posible percibir que el rol del psicólogo no es de total claridad allí. Sin embargo, esto no significa que, dentro del CSMD no sea bastante amplio. El propósito de este texto es, precisamente ese: ofrecer una ruta en la cual el psicólogo en formación pueda ubicarse fácilmente en ese lugar de práctica.

Los diferentes campos del quehacer del psicólogo en formación dentro del Consultorio Social Minuto de Dios son: psicología clínica, psicología comunitaria, educativa, organizacional e investigación (Desde la orientación epistemológica escogida). De ellos, puede decirse que en el CSMD pueden ser desarrollados del siguiente modo:

Psicología educativa:

Según la teoría, psicología educativa es “la disciplina que estudia los procesos de enseñanza – aprendizaje a fin de comprenderlos y mejorarlos, para ellos aplica los métodos y teorías de la psicología, así como los de otras disciplinas” (Chávez, 2011).

Es decir, que el trabajo del psicólogo en las instituciones educativas es interdisciplinar, lo que indica que en la comprensión del aprendizaje se complementa con áreas como trabajo social, psicopedagogía, entre otras.

Asimismo, este autor plantea que psicología educativa se concentra en los problemas cotidianos de la educación, de los que derivan procesos, teorías, procedimientos, métodos de instrucción e investigación (Chávez, 2011).

Lo anterior es de gran relevancia para comprender el quehacer general del psicólogo educativo, según la teoría, pues plantea de manera clara el posible campo donde se desempeñaría el psicólogo educativo.

En cuanto a lo realizado dentro del Consultorio es posible mencionar que el quehacer del psicólogo educativo gira en torno a las redes y alianzas hechas desde el Consultorio con diversos institutos de educación. De esta manera, se consolida el servicio prestado a los usuarios, teniendo la oportunidad de remitirlo donde se requiera.

Este proceso se llevó a cabo mediante una alianza con el colegio “Del Santísimo Sacramento” donde se realizaron las siguientes funciones:

En un primer momento, se realizó una evaluación de las necesidades institucionales, referidas por la psicóloga del colegio. Allí fue posible determinar que era de pertinencia trabajar con temas relacionados con: autoestima, resiliencia, relaciones interpersonales, matoneo, sexualidad y afectividad. Fue así como se llevaron a cabo talleres con grados séptimo, décimo y once en quienes se presentaba con mayor agudeza estos fenómenos.

También fue realizado un diagnóstico familiar, por medio de encuestas, con el fin de determinar la tipología familiar y su interacción. Lo anterior, con la finalidad de que para el próximo semestre fuese posible implementar talleres con familias; con el objetivo institucional de contribuir a fortalecer vínculos que luego se evidenciarán en el aula de clase.

El quehacer del psicólogo educativo en formación para el próximo semestre, dentro de la institución educativa Del Santísimo Sacramento, deberá llevar a cabo una evaluación o un diagnóstico en temas de procesos de aprendizaje por medio de pruebas psicotécnicas, entre otras. Así como fortalecer los talleres establecidos y generar nuevos.

Psicología Social Comunitaria.

Dentro de la teoría, la psicología comunitaria es definida como: “Lo comunitario incluye el rol activo de la comunidad, su participación. Y no sólo como invitada, o como espectadora aceptada o receptora de beneficios, sino como agente activo con voz, voto y veto.” (Montero, 2007) Lo anterior resulta de gran importancia para comprender el rol del psicólogo comunitario, pues nos recuerda la pertinencia de la comunidad y su participación. Este campo también es de gran relevancia dentro del CSMD, pues trabaja muy de la mano con los proyectos de intervención y la población consultante que se dirige al consultorio.

Durante lo transcurrido en el primer semestre de práctica profesional, se desarrolló dentro del campo social comunitario un proyecto dirigido a población víctima del conflicto armado, o población en condición de desplazamiento. Dicho proyecto parte de la demanda de que el 40% de la población consultante presenta esta condición y, dentro de los servicios ofrecidos por el consultorio no se encuentra consolidado un proyecto dirigido para dicha población. El proyecto se construyó bajo un marco legal y teórico cuyo objetivo general es *ofrecer la poesía como elemento de reconstrucción de memoria histórica* en la población víctima del conflicto armado. El proyecto será ejecutado en el primer semestre del 2014. Asimismo, se logró una alianza con la fundación “Mi hogar asuncionista” cuya labor principal fue el trabajo con habitantes de calle, labor que permitió la construcción de un proyecto de intervención con dicha población. La finalidad del proyecto es conocer, comprender y analizar diversas representaciones sociales en la población habitante de calle que visita la fundación, en torno a lo que significa habitar en la calle, lo anterior mediante diversas manifestaciones artísticas que permitan dar cuenta de narrativas orales y escritas. El proyecto ha sido ejecutado con la intención de consolidarse y fortalecerse el siguiente semestre. El quehacer del psicólogo social comunitario en formación, dentro del CSMD gira en torno a fortalecer los proyectos desarrollados por parte de Psicología así como de Trabajo Social.

Psicología Organizacional.

La psicología organizacional basa su estudio en el comportamiento del ser humano dentro de una organización, por ello Loach (1998) afirma que una organización es un sistema abierto que tiene una tarea principal que realiza para sobrevivir. Es decir que para la óptima función del sistema es necesario implementar estrategias que fortalezcan el desarrollo esperado de la institución. El sistema puede realizar su tarea principal únicamente mediante el intercambio de materiales con su medio ambiente. Sin embargo, este autor señala que la materia prima, no es la única herramienta principal para el desarrollo organizacional, sino que la empresa depende de un esfuerzo del ser humano puesto que este influye en la producción de bienes y servicios.

De allí nace la importancia de estudiar el comportamiento humano dentro de una organización en función de su participación en factores tales como: la cultura, el clima, la motivación, el liderazgo, la toma de decisiones, la comunicación, la productividad y la satisfacción laboral.

Por consiguiente, la psicología organizacional se refiere a la rama de la psicología que se dedica al estudio de los fenómenos psicológicos individuales al interior de las organizaciones, y a través de las formas en que los procesos organizacionales ejercen su impacto en las personas.

Lo anterior da cuenta de cómo el ser humano se va afectado por las normas que rigen dicha organización, así como la interacción existente entre los trabajadores en sus diferentes áreas.

Ahora bien, lo realizado en el CSMD, en el campo de la psicología organizacional se basó en la evaluación de clima organizacional por medio de un ejercicio investigativo basado en la observación y entrevistas que evidenciaba el impacto de la institución, las interacciones entre los que se encuentran laborando y su desempeño en las funciones a realizar. Lo anterior encontrado en los procesos de motivación, clima organizacional, entre otras, lo que condujo a la elaboración de diversos talleres cuya finalidad fue contribuir a la mejora de las relaciones interpersonales entre los trabajadores del CSMD, generando una mayor motivación y un clima organizacional óptimo y asertivo.

Los talleres se relacionaron con temas como *estrés, comunicación, relaciones jerárquicas*, entre otros.

Psicología Clínica

Valdría la pena mencionar que la intervención terapéutica depende de la perspectiva epistemológica con la cual se tenga mayor afinidad.

La psicología clínica está enfocada en los aspectos intelectuales, emocionales, biológicos, psicológicos, sociales y del comportamiento humano que funcionan a través de la existencia en las diferentes culturas, y en todos los niveles socio-económicos. (Díaz & Nuñez, 2010); De esta manera es posible evidenciar que la psicología busca comprender cómo las áreas funcionales del ser humano se ven afectadas en él generando algún bienestar o malestar psicológico.

Díaz & Nuñez (2010). Señalan que la psicología clínica integra ciencia, teoría y práctica para entender, predecir y aliviar el malestar psicológico; por otro lado, promueve la prevención y promoción de la salud mental.

En consecuencia, el psicólogo clínico se basa en técnicas tales como evaluación, diagnóstico, explicación, modificación, predicción y prevención de comportamientos

que generan algún tipo de malestar psicológico ya sea emocional, conductual y cognitivos o cualquier otro comportamiento relevante (Ruiz, 2012).

Con respecto a lo realizado en el CSMD desde el campo clínico, se basó en la atención psicoterapéutica a consultantes que por voluntad propia, iniciaron un proceso psicológico. La población atendida de manera individual, se encontró en las siguientes etapas del ciclo vital: Adolescencia, adolescencia tardía, adultez, y adultez mayor. De igual forma, se atendieron casos que requerían intervención en terapia de pareja y familiar.

Psicología de la investigación.

La investigación social se describe simplemente como un proceso en el que se comprueban ideas generales o teorías, y que produce afirmaciones amplias o generalizaciones (Hoover, 1976). Es decir; la investigación social puede ser entendida como una "ciencia dura" similar a la física o la química, donde la principal diferencia sería que la investigación social se concentra en un objeto característico y difícil, como es la vida social. Sin embargo, muchos investigadores sociales persiguen fines que son distintos de los de comprobar la teoría o producir generalizaciones.

Lo realizado en el CSMD con respecto a este aspecto, se basó en un ejercicio investigativo el cual tenía como objetivo comprender la concepción de sujeto que tienen los trabajadores sociales en formación y profesionales que laboran en el CSMD. Esta investigación fue importante en la medida en que nos brindó información relevante para realizar una intervención a nivel organizacional, así como la comprensión del contexto en el que nos encontrábamos.

Recuadro diversas actividades.

CAMPO	PLAZA	ACTIVIDAD REALIZADA
Psicología Educativa	Colegio Santísimo Sacramento	Se realizó una evaluación diagnóstica acerca de las problemáticas relevantes dentro del colegio, posterior a ello se llevaron a cabo talleres de sensibilización en temas como autoestima, relaciones interpersonales, resiliencia, entre otros. Para el próximo semestre se espera realizar proyectos de intervención en problemáticas de aprendizaje en las estudiantes del colegio.
Psicología Social Comunitaria	Consultorio Social Minuto de Dios. Fundación asuncionista.	Durante el semestre se realizó un plan de intervención con población víctima del conflicto armado, desde consultorio. Se trabaja con población habitantes de calle, se construyó un proyecto de

		intervención.
Psicología Clínica	Consultorio Social Minuto de Dios (Apertura de nuevas sedes)	Se realizó intervención clínica con algunos de los consultantes que lo requerían. Dicha intervención fue bajo el enfoque cognitivo-conductual, sistémico y con supervisión desde un enfoque psicoanalítico. La población con la que se realizó un proceso terapéutico fue: Niños, adolescentes, adultos y adultos mayores.
Psicología Organizacional.	- Consultorio Social Minuto de Dios.	Se llevó a cabo un ejercicio investigativo con técnicas etnográficas. De igual forma, a partir del ejercicio investigativo se recogió información que sirvió para evaluar las necesidades en términos de motivación e interacción entre los trabajadores del consultorio social. Para efectuar proyectos de intervención en salud ocupacional.

Anexo 5 ENTREVISTA 1

¿Cuál es tu nombre?

-Mi nombre es A. Tengo 21 años

-¿Por que decidiste entrar a estudiar Psicología?

-Bueno...esa pregunta no me la hacía desde primer semestre. No sé. Era por toda esa duda que, en un primer momento, indaga cómo es el otro. Cuando hablamos del otro se trata del ser humano. Es ese otro que también soy yo y es un ser humano. Básicamente esa fue la duda que me llevó ahí.

-¿Ha cambiado a lo largo de los semestres?

-Claro, claro. No se trata ahora de saber únicamente de saber quién es el otro sino darse cuenta dónde está inmerso ese otro. Ahí entra toda mi atracción por lo social y darme cuenta que ese sujeto que antes concebía como alguien más individual de quién es el otro. Es un ser social. Es un ser que necesita del otro. Esa pregunta fue desarrollándose.

¿Cuáles son las asignaturas que las han marcado?

-Bueno en mi caso es diferente a muchos. Creo que materias como psicopatología, no eran para mí y el tema de encasillar y de encontrar la diferencia entre normales y anormales, como si realmente existiese. Pues, no. Lo que realmente me atrajo fueron los paradigmas actuales de la Psicología, *Psicología Social*. *Psicología Comunitaria* y *Psicología Sistémica*, pero más que por la clínica fue por el enfoque. Lo que vi fue lo sistémico y eso fue lo que me gustó durante toda la carrera.

-¿Y qué de lo sistémico te gustó?

-Fundamentalmente, la manera en que ve al ser humano, respondiendo a la primera pregunta. Inicialmente responder por esa pregunta con la que ingresé a estudiar psicología.

-Que es ¿cuál?

-Pues darme cuenta que el ser humano es un ser social. Lo que importa son las conexiones que se dan entre seres humanos. El poder resignificar algo a través del otro. El poderme encontrar con el otro. Ese tipo de preguntas fue lo que me llevó a clarificar mi opción por lo social.

-Si pudieras cambiarle algo al programa de Psicología ¿qué le cambiarías?

-Uno que otro profesor, jajaja. No, yo pienso que cambiaria más el tema del componente que se dicta. Doy un ejemplo más particular y es el seminario de Educativa. Yo siempre he hecho. Yo vi el seminario durante un año y siempre me encontré con una

Psicología Educativa desde el colegio, por el colegio y para el colegio, pero para mí el tema de lo educativo va más allá del colegio y fue una respuesta que nunca tuve, que nunca vi.

-Ir más allá es ¿qué?

-La Psicología Educativa por fuera de un colegio. Es el trabajo educativo con comunidad y ese tipo de cosas y digamos que los programas se limitan, se cuadriculan y, de alguna manera, solamente para mostrar algo y nuevamente pensamos en el tema del tiempo. Que cuatro meses no son suficientes para abordar el tema, para aprender tanto, pero supongo que, de alguna manera nos estamos limitando o se limita al estudiante, aunque el estudiante es autónomo, y puede buscar por donde quiera, pero creo que estos programas son limitados y nuevamente vamos al tema de que el enfoque del Programa y de la Facultad y la Universidad es comunitario, pero la realidad es otra: hay muchos más psicólogos clínicos, organizacionales y jurídicos que sociales. Eh, ¿qué pasa ahí? Algo anda mal y algo que no se hace. Supongo que es por esa formación teórica durante los primeros seis semestres de la carrera.

-Una vez vivido su proceso de formación, pasaron a hacer su práctica ¿cómo ves que esa formación te sirvió para su proceso de práctica?

-Yo creo que sirvió para ver una realidad que, si bien nos venían mencionando en semestres anteriores, cosas como: “la práctica es distinta”, bla, bla, bla, pero fue realmente enfrentarla y sobre todo darse cuenta de lo que uno quiere realmente hacer. Sobre todo porque uno llega con una idea de “voy a atender pacientes, voy a trabajar con comunidad”, pero, pues, obviamente, la situación va mucho más allá de eso. A mí, particularmente, me marcaron los últimos dos meses de mi práctica porque hice un trabajo con habitantes de calle, con varios habitantes de calle y que todos se preguntaran por qué un practicante de Psicología estaba entre ellos y cómo iba a ayudarlos y cómo les iba a servir y más allá de un requerimiento profesional o educativo...entonces, cuando intenté dar respuesta a esos interrogantes, me encontré con un habitante de calle particular, me dijo que él era más psicólogo, en la medida en que él tenía más experiencia y que todo ese conocimiento teórico que yo recibí, él no lo tenía, pero que él tenía un conocimiento de experiencia, de moverse, de llorar, de reír que yo no tenía y yo no supe qué responder y volvemos de nuevo al tema de toda esa formación teórica que nos dan y que claramente consolida lo que uno hace en la práctica y que es importante valerse de ahí para accionar, pero que es importante salirse de toda esa teoría y hablar un poco más de lo que sucede allá afuera. Supongo que desde mi perspectiva, un poco más social. No sé si será igual para todo mundo, pero para mí sí es así, porque psicología no es solo sentarse y mirar el techo y hacer cualquier cosa, sino es ir y mirar qué problemáticas hay allí afuera, qué problemáticas me acogen y que tiene que ver conmigo, aunque yo no sea desplazado o no duerma en la calle.

-¿Por qué?

-Tanta teoría sobre sensación y percepción no dan respuesta a este tipo de problemáticas. Es la demanda que hay. Yo también hago parte de esta sociedad. Yo hago parte de esta comunidad latina, colombiana que también es golpeado por este tipo de problemas...entonces entrar en esta cadena de conformismo de que si yo tengo para un pasaje, tengo para comer, está bien, eh...es un poco darle la espalda a este tipo de problemas que están ahí y que están al lado mío.

- De su proceso de práctica ¿qué podrían recoger?, ¿Cuáles han sido los aprendizajes que han tenido?, ¿les han servido para su formación?

- Yo pienso que lo realmente. Lo que fue rico de haber hecho la práctica acá fue que yo entraba con un enfoque particular: el enfoque comunitario. Pero acá me di cuenta que no sólo hice comunitario, sino que hice clínico, casi organizacional, educativo y tuve la oportunidad de explorar muchos campos. Darse cuenta de lo que uno quiere hacer. Al punto que había pensado en salir y hacer una Maestría en Sistémica y ahora me decidí completamente en hacerla en Comunitaria. Cuando llegué acá, pregunté cuál era la mayor población consultante y me dijeron que era la población en situación de desplazamiento y que no había mucho para ofrecerles a ellos, más allá de remitirlos. Y, entonces, me di cuenta que quería hacer algo por ellos, desde el Consultorio para que no se tratase solamente de remitir y remitir y, luego, me di cuenta que, además había habitantes de calle, que había más población que necesitaba de esto. Entonces, un día, comparando lo que hacía los jueves, atendiendo pacientes y los viernes visitando los habitantes de calle, yo dije: “quiero trabajar con habitantes de calle”. Y es algo que me gustaría hacerlo muchísimo y que me gustaría prepararme para lograrlo de una manera un poco más completa.

-¿Ustedes creen que haber estudiado en esta universidad marcó una diferencia a si ustedes hubieran estudiado en otra universidad?, ¿Qué la práctica sea enmarcada en esta universidad?, ¿por que? ¿Qué hace que esta universidad sea esta universidad?

-Sí. Bueno yo creo que en primer lugar es la posición que mi compañera y yo ocupamos. Somos la primera promoción de Psicología y desde allí estaríamos modificando muchas cosas a diferencia de otras universidades que llevan diez o más promociones.

-¿Eso qué significó?

- Mucho. Eso significó muchísimas cosas en la medida en que...yo no quiero hablar así, no quiero adoptar el término, pero lo voy a traer. Era un ensayo-error, ¿no? “¿qué pasaba con los estudiantes de segundo semestre, a diferencia de los de primero?” Allí entramos en toda la comparación y demás y cuando hoy, en noveno semestre de Psicología me pongo a hablar con un estudiante de tercero o cuarto, evidentemente, el proceso es distinto. No sabría si habría un patrón de comparación entre mejor o peor,

pero es distinto. Además, nos encontramos en una universidad que es casi hermana de una Corporación, que de un padre, que de la Iglesia, pero, personalmente, tengo que decir que en mi proceso de formación, nunca recibí un sesgo religioso o algo así, pero sí en la práctica. En la práctica, al llegar al Consultorio Social, claro que ya nos quedó más claro el contexto en el que estábamos. Eh, el programa que tiene la Corporación, con el Padre, Rector de la Universidad, hablando del quehacer de la Corporación y esas problemáticas llegan aquí porque la gente llega diciendo que vienen porque el Padre que sale en televisión dijo que estaban dando casas y dicen: “vengo por una casa”. Entonces, ya nos encontramos nuevamente en un contexto que tiene que ver con una situación económica, con el dónde está ubicada la universidad en este momento y nosotras, yo creo que al ser practicantes de Psicología, de la Corporación Minuto de Dios, que estamos dentro del Consultorio, tenemos mucho que responder a ello.

- La Universidad tiene un sesgo que es comunitario ¿ustedes creen que eso se ve reflejado en el trabajo del Consultorio y en su formación?

-No, yo pienso que tiene que ver con lo que hablábamos antes. La universidad tiene un enfoque muy social, pero en Psicología no se ve. La primera promoción, volviendo al contexto de nuestra primera promoción, cómo sólo hubo dos practicantes de Psicología Comunitaria, de treinta o cuarenta estudiantes y también cómo lo asumió la Facultad, con una casi que tranquilidad de por medio, de: “bueno, seguimos el proceso, vendrán más, vendrán más” y evidentemente, vendrán más, entonces eso me hace cuestionar frente a que ¡claro! Algo pasó en esa primera promoción que no despertó tras del caso, ya que Comunitaria es obligatorio y todos los estudiantes lo tiene que tomar este seminario, a diferencia de otros que son electivos y, sin embargo, muchos estudiantes no tomaron seguir esto. Entonces, por eso digo que ahí algo tuvo que pasar. Ahora cuando examino la segunda promoción, evidentemente el número se aumentó. Antes eran dos, ahora son ocho y seguramente se seguirá aumentando y es porque algo debe haber pasado.

- Para terminar...Ustedes dejaron una guía para los estudiantes nuevos que lleguen a práctica al Consultorio ¿han tenido la oportunidad de revisarlo?

- No, pero pienso que sería pertinente hacerlo.

-Gracias, por tu tiempo

ENTREVISTA 2

-¿Cuál es tu nombre?

-Mi nombre es L. Tengo 20 años

-¿Por que decidiste entrar a estudiar Psicología?

-Yo decidí entrar a estudiar, como todos, Psicología porque inicialmente tenía la idea de ayudar a los demás. Porque como todos los demás tenían problemas, pues yo tenía que ayudarlos. Digamos que con mi psicóloga, en el colegio, ella me dijo que eso era así y nos decía que los psicólogos hacían eso. Me encantó poder hacerlo.

-¿Cómo fue esa experiencia con esa psicóloga?

-Malísima, pésima. Ella no hacía más que juzgar a las personas...decir que todas éramos unas manzanas podridas, en fin. Cosas así que me llevaron a pensar en que yo no quería ser así, las psicólogas no pueden ser así. Yo tengo que ser mejor que ella

-¿Has cambiado?

-Totalmente, Ya no pienso así. Ya no soy la redentora. Pienso que puedo ser una guía, alguien que les puede decir, qué hacer en un momento determinado. Soy una guía para que una persona pueda aliviar un poco el malestar que tiene.

-¿Cuáles son las asignaturas que las han marcado?

-*Clínica, Psicopatología*. Me encanta la clínica. Amo la clínica. Fue la materia que más me gustó.

-¿Por qué psicopatología?

-Pues conocer las patologías y cuando uno entra en clase de psicopatología uno cree que todo le pasa a uno. Me marcó mucho eso. Conocer a diferentes personas. Saber que hay personas normales, personas anormales

- En tu caso ¿cuál es tu enfoque y cómo ese enfoque ve lo humano?

-Mi enfoque es el cognitivo-comportamental. Y en cuanto a cómo este enfoque ve al ser humano. El ser humano es ese ser que...cómo te digo...es ese ser que se ve influenciado, pero que también influye a los demás. Que se mueve, también, por creencias, que...no sé...que aprende. Más que todo, su vida se puede entender por el aprendizaje que tuvo previamente. Entonces todo lo que él piensa y siente en este momento es producto de un aprendizaje previo.

-Si pudieras cambiarle algo al programa de Psicología ¿qué le cambiarías?

- Yo creo muy puntualmente en Clínica Cognitivo-comportamental porque nos enfocaron mucho en el tema individual, en terapia individual, en todo lo que conlleva, pero nunca nos hablaron sobre terapia de pareja, terapia familiar, y, en cambio, en sistémica sí lo hicieron. Tampoco nos hablaron de intervención en crisis y creo que un psicólogo debe saber porque cuando una persona llega en crisis lo primero que busca es a un psicólogo. Y nosotros, no nos enseñaron mucho o no sé... sí, no nos enseñaron el tema.

-Una vez vivido su proceso de formación, pasaron a hacer su práctica ¿cómo ves que esa formación te sirvió para su proceso de práctica?

-Yo creo que me ha aportado mucho porque es aplicar todo lo que vimos en la carrera y aplicarlo a una persona que viene y te cuenta la historia de su vida que le ha costado demasiado y tú empiezas a ver todo lo que viste en la carrera, a ver cómo guiar a la persona para que se dé cuenta o para que...no sé...mil cosas que suceden en terapia, yo creo que es una cosa muy bonita.

-¿O sea que de lo que se trataba es de tomar la teoría y aplicarlo a una situación concreta?

-Sí, lo hacía, pero obviamente no cuadra. No cuadra y eso es lo que más me angustiaba. A mí no me cuadraba porque pensaba: “tiene esto, pero tiene esto también”. No es tan cuadriculado como lo vi en la carrera. Cuando yo lo leía yo pensaba: “¡Uy, tan chévere!”. No, el trastorno es genial, pero cuando una persona te está diciendo...entonces, tú piensas: “Espere: Un momento. ¿Yo para dónde voy?”. Eso fue lo que más me impactó y me ha enseñado a crecer mucho. Y me ha mostrado a que no es sólo entrar con una persona al consultorio a ver qué hacemos y ya cuénteme los problemas. Yo tuve una paciente que llegó y cuando terminamos me dijo que no tenía con qué pagar: me decía: “es que no tengo con qué pagar” y lloraba. Y ya no es ese psicólogo que viene a hablarme y hablarme y que lo escuche sino que me di cuenta que es importante comprender. Es lo más humano que puede haber. Pero digamos que eso fue lo que más me fortaleció de las prácticas.

-Entonces, ¿esa situación específica te cambió el rol del psicólogo?

- Mmm, digamos que el rol del psicólogo es el de la persona que sabe y que viene a dar información al paciente. Siempre lo he visto así. Y cuando llega esta persona yo digo: no, yo no soy la que sé. Miremos a ver cómo vamos a solucionar esto juntas. No es que me haya sacado del rol. Lo que me hizo pensar es que no somos diferentes. Yo soy igual a ella. Entonces, eso me impactó mucho.

- De su proceso de práctica ¿qué podrían recoger?, ¿Cuáles han sido los aprendizajes que han tenido?, ¿les han servido para su formación?

-Mmm. Yo reafirmé que me encanta la clínica. Que me encanta mucho. Pero, también, cuando llegué aquí me di cuenta que no me gustaba la comunitaria. Tenía muchos prejuicios, muchísimos, que todavía me cuestan un poco, pero el hecho de hablar con mi

compañera, de conocer todo el trabajo que ha hecho; de estar con los habitantes de calle, un momento de hablar de ellos, me sacaron de todos mis prejuicios y me han sacado de mi zona de confort, totalmente, pero me han hecho aprender muchísimo. Tanto así que en el colegio en el que estoy trabajando hay muchos fenómenos de los cuales antes yo diría: ¡Uy, no! Yo no me meto ahí, ¡Qué *heavy*! Eso no me incumbe. Eso es tema de otro, pero me he metido en eso porque he dejado al lado los prejuicios. Eso tiene que ver con mi compañera y con el Consultorio que me ha dado las puertas para entregar sobre cada uno de estos aspectos.

-Los prejuicios tiene que ver específicamente sobre ¿qué?

-Habitantes de calle, homosexualidad. Específicamente, con los habitantes de calle, tenerles miedo, no estar cerca a ellos, no hablarles. Cuando ellos llegaron, ellos me abrazaron. Yo quedé en *shock*, al principio, pero cuando ellos se fueron yo como que ya estaba acostumbrada y dije como bueno: “chao” y los abracé. Y luego, me los encontré en *Transmilenio* y empezaron a hablar y hablar y luego me sonó el celular y se quedaron mirándome y me dio mucho susto y me dijeron: ¡uy, qué bonito! Y yo, mmm...sí y lo guardé. Y luego me quedé con uno sólo de ellos y me preguntó si me habían robado el celular, alguna vez. Yo no dije nada y, entonces él me dijo que si me iban a robar el celular, la clave era mostrar seguridad porque cuando usted muestra seguridad a uno le da miedo y no hace eso. Yo pensé que me iba a robar, pero cuando me dijo eso, mi prejuicio se rompió completamente. Eso sí, casi me muero. Pero, sí, con habitantes de calle sí tenía un prejuicio. Yo no pasaba al lado de una persona habitante de calle. Si me hablaba, yo salía corriendo.

-¿Por qué crees que es eso?

- Ay, por aprendizaje: porque mis abuelos también les tiene pánico. Cada vez que o salía con ellos y veían un habitantes de calle, ellos cambiaban de calle.

-¿Y con respecto a la homosexualidad?

-Sí, porque no es que no comprenda, pero para mí era difícil que una persona me dijera: “mira, es que yo tengo novia”. En el colegio me ha pasado muy seguido. Entonces se acercan y me dicen: “no le vayas a decir a nadie; ella es mi novia; mira me ha pasado esto...yo hago esto y yo hago todo por ella y yo la quiero. No lo hago por moda, sino que lo hago porque de verdad la quiero”. Entonces, digamos que uno tiene que comprender que el hecho de que yo no sea como ella o que crea que no soy como ella, no me convierte en una persona normal o anormal. Digamos que eso mismo me saco.

- O sea que la experiencia práctica misma te cuestionó esos conceptos de normalidad y anormalidad

-Sí, totalmente. Esas fueron las cosas que más marcaron.

-¿Ustedes creen que haber estudiado en esta universidad marcó una diferencia a si ustedes hubieran estudiado en otra universidad?, ¿por que?

- Solamente con los estudiantes que van a llegar a práctica. Ellos sólo tiene que oír lo que nosotros le vamos a contar: “tienes que hacer esto y esto”. Pero cuando nosotros llegamos, nos dijeron: “miren a ver qué hacen y nosotras duramos como un mes en el cual no teníamos ni idea qué teníamos qué hacer acá.

- La Universidad tiene un sesgo que es comunitario ¿ustedes creen que eso se ve reflejado en el trabajo del Consultorio y en su formación?

- Yo considero que, depende. Sí, porque el contexto donde estemos ubicados nos va a guiar el camino. Si yo hubiera estudiado en la *Konrad* o en la *Nacional*, sería totalmente conductista o no sé, si fuera la *Santo Tomás*, sería totalmente sistémica y si estudio aquí vi más del tema y por eso me metí en este rollo. Por eso, siempre he creído que es el contexto el que nos determina. Obviamente serían diferentes mis prácticas y sería diferente mi modelo de pensar, pero estoy aquí.

- ¿Y por que decidiste hacer tu práctica en un Consultorio Social si tu interés era básicamente la clínica?

- En eso sí. No tengo nada que hacer porque la Facultad escoge a dónde tengo que hacer mi práctica. Yo no escogí estar aquí y seguramente no hubiera escogido. Esto suena a muy social y yo no soy muy social. Entonces estaría en un Hospital o algo así, donde yo hubiera podido escoger.

- ¿Te arrepientes de estar aquí?

- No, para nada. Digamos que comparando con todas las prácticas de los demás, es la mejor. Todo el mundo se ha querido venir para acá y no han podido.

- Para terminar...Ustedes dejaron una guía para los estudiantes nuevos que lleguen a práctica al Consultorio ¿ya compartieron ese material con ellos?

- No, lo vamos a hacer el lunes que tenemos la inducción para los practicantes nuevos

-Gracias, por tu tiempo

ENTREVISTA 3

-Mi nombre es Y. Tengo 22 años

- La primera cosa que te voy a preguntar es ¿por qué entraste a estudiar Trabajo Social?

-Pues, en un principio fue por una trabajadora social que llegó al colegio y me gustaba lo que hacía y en parte por eso. Me fui como metiendo. Me gustaba mucho que, como que los derechos de las personas se dieran. O sea, ella nos estimuló mucho que si algo no nos gustaba, que si nos sentíamos acosados por un docente o en la casa o si pasábamos por una situación, pues, ella nos ayudaba. Y así mismo, ella nos ayudaba con los docentes y cosas así por el estilo. Por eso me gustó, en parte, el Trabajo Social y también fui mirando que ella trabajaba en una fundación de mujeres en Chía. Me gustaba lo que ella manejaba. Vi cómo manejaba las mujeres en estado de embarazo y por eso tuve esa iniciativa.

- Cuando empezaste a estudiar ¿cuál fue tu proceso de formación y cómo cambió tu percepción del Trabajo Social?

- Mmm, pues, ahorita tengo una visión de que tú puedes hacer un cambio, pero a pequeña escala, no a la escala que yo creía que podía hacer.

- ¿A qué escala te refieres?

- Me hubiera gustado un cambio de ayuda a la gente, pero por un lado político, pero, pues, ya viendo que no era como mi fuerte...no, mi fuerte, sino que ya vi que no se puede a gran escala sino a pequeña escala, entonces desde pequeñas cosas se puede llegar a gran escala, entonces ya que me cambió. Desde lo teórico a lo práctico ya fue bastante diferente. Lo que pasa es que desde lo que nos han enseñado las profesoras, como el empoderamiento con las personas. Todo ese tipo de estructura que nos dieron, pues, en la práctica eso no sucede porque las personas no quieren ese cambio o buscan el cambio pero que todo se lo den, entonces eso me cambió un poquito la percepción, como que de ayudar a que más bien ellos se ayuden.

-De tu proceso de formación ¿cuáles fueron las asignaturas que más te influyeron?

-Me gustó mucho *Legislación* porque la profesora nos decía: “ustedes tiene que aprender esta ley porque esto es lo que se maneja”. No es la visión que ella tenía. Ustedes tiene que saberse cuáles son las leyes porque ustedes mismos van a ayudar a la población y si ustedes no tiene claro los conceptos, no los van a poder ayudar y la verdad, ayuda muchísimo en eso. Fue bastante importante. También, me gustó *Comunidades Vulnerables* porque la profesora buscaba mucho el empoderamiento, la participación, la persona participante. También me gustó mucho por ese lado. Fueron como las dos materias que más me gustaron.

-Si pudieras cambiar algo del programa ¿qué cambiarías?

- Me gustaría que se trabajara con población LGBT. Sí es que tuve un error con mis compañeras, grande. Esos conceptos con esa población, pues, le falta mucho al Trabajo Social.

-¿Y cuál fue el error?

- Es que preguntamos si las personas LGBT nacen o se realizan. Entonces una trabajadora social, pues, nos abrió los ojos y nos dijo que si a nosotros nos habían enseñado eso en la universidad y nosotras, pues, no tenemos un acercamiento ni un proceso con esa población. Pues, de lo que creo que hace falta es eso.

-¿Cómo fue tu tránsito del proceso de formación a la práctica?

-Ya con la población y con los casos fui recordando lo teórico. Fue difícil porque ya teníamos ahí a la persona y, pues, trata de jugar con esa persona, pues, no. Era como buscar el bien, en base a lo que yo sabía. En base a lo que yo había aprendido. Por ejemplo, un caso de una señora que llegó llorando (era desplazada). Llegó llorando, con sus cuatro hijos. No tenía donde quedarse. La señora estaba en *shock* y fue un caso en el que no supe qué hacer y me toco llamar a la profesora porque no supe qué hacer.

- ¿Qué crees que fue lo que te pasó?

- Un acercamiento a lo real, ya como que no me lo contaron y estoy con la persona la frente y hay que darle respuesta ya. No se le puede dar plazo porque esa persona ya no da más. Ese fue el caso más fuerte que tuve y porque estaba sola, pues, también, fue para mí que no sabía en qué apoyarme.

-En este momento ¿qué piensas de esa experiencia específica?

-Ya viendo cómo la profesora lo solucionó, pues, creo que el problema fue lo emocional. Uno no tiene que relacionarse con lo emocional porque creo que me relacioné y ahí fue cuando no supe qué hacer.

-¿Qué quieres decir con “relacionarte”?

-Porque yo me puse...ella se sentó una hora a contarme todo, todo y yo, la verdad no había vivido una experiencia así. Ella se puso a llorar y la experiencia y fue demasiado fuerte para mí y fue ahí que no supe qué hacer porque ya la veía llorando y yo me vi muy angustiada y no sabía qué hacer porque no estaba en mis manos ayudarla económicamente. Eso ya se me salía de las manos. Entonces, ya viendo con la profesora, cuando llegó, cómo ella buscó la ayuda y cómo la remitió, yo así mismo aprendí a manejar los casos. Así aprendí de ella a calmarla, como a buscar la forma de ayudarla. Por lo menos se le solucionó el problema de vivienda por tres meses. Y, pues, después me llegó un caso así y lo que hice fue buscar la mejor forma para solucionar el caso y aprendí y lo que viví en ese momento, como que me ayudó muchísimo, pues para como, en ese tipo emocional.

-¿Quién es para ti, la población que llega al Consultorio?

-La población es gente que necesita mucha ayuda, pero no todos. A ver, uno realmente aprende a ver que no todos necesitan ayuda. Hay que... o sea que hay gente llega allá. Muchas veces son ciertos los casos, otras no. Creo que es población vulnerable, la mayoría porque todos con sus registros demuestran que son ese tipo de población.

-¿Qué significa población vulnerable?

-Que sean desplazadas, discapacitados, adulto mayor, niños con discapacidad y niños que nos llegan de Comisarías y que necesitan de apoyo psicológico. De lo que me acuerdo, eso madres cabeza de familia. Es decir, bastantes. Población que necesita ayuda.

-¿Cómo fue tu proceso de ingreso al Consultorio?

- Tuve una entrevista con la Directora del Consultorio y, pues, pasé. Yo estuve en el intersemestral en práctica de Responsabilidad Social y ellas decidieron mandarme al Consultorio para que yo fuera viendo lo que se manejaba allá. Entonces, yo entré, como a la semana y, pues en esa época yo estaba sola y la verdad yo no manejaba nada, entonces, ahí aprendí que en Trabajo Social...o sea, mejor dicho...yo entré al Consultorio de la teoría a la práctica, mejor dicho, sin una inducción, entonces ahí, como que yo reforcé muchas cosas, como lo emocional, primordialmente.

-¿Qué, de lo emocional?

-Es que yo veía a una persona en problemas y no sabía qué hacer. No sabía y pensaba: ¿dónde lo envío?, ¿dónde lo remito? Pero, así mismo, me puse yo sola, me puse a mirar todo lo de Bogotá: el tipo de albergues, lo que las personas necesitaban. Encontrar ayuda a dónde debe ir, cosas así, por el estilo. Eso lo aprendí sola porque en esa época estaba sola y no teníamos el apoyo en el Consultorio porque estábamos de vacaciones.

-Tú mencionas en dos ocasiones “lo emocional”, entonces la pregunta es ¿qué has aprendido de la academia de lo emocional y qué has encontrado en la realidad?

-Creo que siempre nos han explicado siempre la “objetividad”, como mantener siempre la objetividad y no relacionarse con la subjetividad porque se pierde el hilo. Yo creo que yo perdí el hilo porque fui subjetiva al relacionarme, pero con esta experiencia he aprendido a relacionarme de manera objetiva. Una compañera me decía: “uno juega con las personas, si no les dice las cosas como son”. Uno llena a la persona de ilusiones, algo que no es. No hay que ilusionar a la gente y hay que ser bastante realistas ni crear falsas expectativas y mantenerse en su lugar.

-Tú dices que hay que mantenerse en su lugar ¿cuál es el lugar del trabajador social?

-El lugar del trabajador social es el de ayudar, pero formar una autogestión, de que ellos mismos se ayuden y no que tú le des la mano y que ellos siempre estén con la mano

extendida. Si tú le ofreces una ayuda que no siempre la ayuda por parte de los demás, sino que ellos puedan salir por sí mismos.

-¿Qué te deja de experiencia el trabajo en el Consultorio?

-Mmm. Aprendí a conocer muchísimo sobre Bogotá: redes, todo tipo de ayudas, entonces fue un aprendizaje bastante bueno. También con las personas. La verdad, me gusta ser bastante objetiva y no generar falsas expectativas. Es decir las cosas como son. No hablar por hablar. Hablar con hechos. Si yo les digo algo es porque se puede realizar.

-¿Eso sería ser objetivo?

-Pues, en parte me parece que sí porque no me gusta jugar con las personas ni generar falsas expectativas.

-¿Y subjetivo?

-Sería como relacionarse y generar expectativas, llenarlos de ilusiones que puede que no se den.

-¿Crees que el Consultorio tendría las mismas características si estuviera en otra universidad?

-¡Uy!, pues, eso sí que sería bastante. Pues, yo creo que por ser Minuto de Dios, la gente tiene el ideal de que el Minuto de Dios les va a dar casa. Si el Consultorio estuviera en otra universidad, pues, sería distinto porque en otras universidades no son católicos ni son organización de ayuda a los pobres...entonces, en ese sentido, sí veo mucho la influencia de Minuto de Dios.

-¿El hecho de que ofrezcan casas y de estar en ayudar a los pobres incide en el tipo de población que llega?

-Sí, definitivamente

Gracias, por tu tiempo

ENTREVISTA 4

-Mi nombre es J. Llevo 3 años en la universidad. Hace dos años tengo el cargo de Investigador de investigación Formativa, Coordinación académica. He dictado algunas clases de Psicología Social, Comunitaria. Además tengo dos estudiantes en práctica, las cuales superviso y dirijo un trabajo de grado.

-De las dos estudiantes que tiene en práctica, las dos están en el Consultorio ¿Cómo ha sido la experiencia de trabajo con estudiantes de práctica?

-Al comienzo cuando se empieza a trabajar en el ejercicio de docente, uno como que trae una enseñanza de su pregrado y eso a veces tiende a replicarse, pero, algunos reflexionamos y esas malas cosas que se aprenden uno tiene que reflexionar y cambiar.

-¿Cuáles serían esas malas cosas?

-No, pues, patrones de enseñanza. Lo tradicional. La nota. No se ve el proceso sino que es la nota. Bueno uno reflexiona porque yo hice una Maestría en Educación y como que me sirvió también en el proceso. Entonces, básicamente, con las estudiantes de psicología con las que inicié el semestre pasado, hay un rompimiento, no hay el puente entre la teoría y la práctica.

-¿Y por qué cree que pasó eso?

-Porque siento que...no sé si en este contexto universitario no se dan esos puentes o no sé si uno no facilita que se den esos puentes entre lo teórico y lo práctico. Si estamos en una universidad que le interesa la reflexión, la praxis, entonces, siento que hasta el momento...es un ejercicio de corresponsabilidad, no es sólo de los docentes sino también de los estudiantes que, como que no preguntan o no están muy interesados en este tema. Entonces, a veces, los estudiantes no ven cómo, el estudio de los enfoques psicológicos o de algunos procesos psicológicos los pueden ver ahí. Con el sujeto o individuo, como se quiera llamar. Con la comunidad, con la organización. A veces les cuesta eso. Yo les pregunto: “¿qué es eso de lo psicológico?, ¿qué es lo que la hace a usted particular dentro del Consultorio? O sea ¿qué cree usted que la hace única ahí? Entonces porque usted está ahí. Tiene mucho que decir del aprendizaje; tiene mucho que decir del desarrollo, de la infancia porque usted conoce de esos procesos”. Entonces, a ellos les queda muy difícil empatar esa relación. Lo otro es que todo lo quieren hacer ya, pero pienso que eso es natural. Uno entra a práctica y cree que lo puede hacer todo y es hacer, hacer y lo que les he insistido a los practicantes es que es hacer desde el saber psicológico. Y, también que sean rigurosos con el método. No importa si usted escoge lo cualitativo. A mí me gusta lo cualitativo, pero sé que también tiene un método, una rigurosidad, una sistematización, unos registros. Entonces, yo las molesto mucho porque debe existir esa rigurosidad. Eso es lo que veo con las estudiantes en el Consultorio. Entonces, veo una gran oportunidad en el Consultorio. No sé si esa sería otra pregunta. Lo que pasa es que entramos hasta ahora desde el semestre

pasado con dos practicantes. Este semestre con seis estudiantes, pero veo que Psicología en el Consultorio tiene gran campo de acción, desde todos los planos: clínico, organizacional, comunitario, educativo y tenemos que ir hablando con en Consultorio porque psicología tiene un campo de acción amplio que no sólo es de lo clínico.

-Hay dos cosas que usted menciona: uno lo institucional y la dificultad de unir lo teórico y lo práctico y el otro lo que haría la disciplina, en lo particular, a diferencia de Trabajo Social. Profundicemos en eso. Primero ¿qué tanta incidencia tiene lo institucional en al espacio de práctica y su formación en general?

- Lo institucional se ha dado poco a poco. Este programa lleva, apenas, cuatro años. Hasta este año, vamos a tener la primera cohorte. Los primeros grados. Siento que, como toda organización, como todo sistema existe un caos al comienzo y luego vienen los proceso de equilibrio y adaptación. Entonces, en esa medida, en el programa hay cambios, hay pocos profesores y, en la medida que han llegado nuevos, se ha nutrido más, se ha ampliado la visión; entonces, siento que en unos años el programa de Psicología puede tener una mayor claridad entre lo teórico y lo práctico. ¿A qué voy?, ¿cuál es el espíritu del programa de psicología en la Facultad de Ciencias Humanas o de la institución? Es que los estudiantes, a donde quiera que lleguen, sean transformadores de una realidad y que les interese el trabajo en comunidad o ayudar a los que más lo necesiten. Es que yo creo que es la Misión y Visión de la Universidad. Eso debe verse en todos los programas y en todas las facultades. Entonces, como le digo, el programa de Psicología comenzó hace cuatro años, con cuatro profesores; ahora cuenta con 57 y como 30 que nos estamos pensando esto, desde distintos enfoques, trabajando los microcurrículos hay que trabajar esto para cuando llegue la práctica ya esos puentes estén ahí.

- ¿Cree que se ve reflejado el sesgo comunitario en le programa de Psicología?

- Sí...nosotros lo hemos venido trabajando, desde hace dos años, con la entrada de nuevos profesores. Lo hemos venido pensando. De hecho tenemos unas asignaturas que tiene Investigación Formativa, en el aula. ¿Qué hacemos en estas asignaturas que son las de procesos? *Aprendizaje*, eh...*Sensación y Percepción, Inteligencia, Pensamiento y Lenguaje*. Entonces ¿qué estamos haciendo? Estamos haciendo que todos los estudiantes aprendan a investigar investigando, con investigaciones locales. Estamos trabajando proyectos locales, eh, proyectos en discapacidad, el de inteligencia vial. Por eso estamos articulando toda la teoría con la práctica. Lo local es programas en la localidad, en la ciudad o en el país. Todo esto se presenta en un evento que se llama “Los Estudiantes Tienen La palabra”, en el que los estudiantes se presentan y, pues, son los trabajos que han tenido mayor reconocimiento, mayor puntaje entre los profesores. Entonces, es un trabajo que hemos pensado desde hace dos años. La reflexión sobre teoría y práctica se ve allí. Lo otro es que ahorita en funciones de cada uno, tesis y sistematización...entonces ¿cuál es el interés de cada uno?, ¿de Uniminuto, de la Facultad y del Programa? Sí y las investigaciones deberán estar bajo las cuatro líneas de investigación: Procesos básicos, desarrollo comunitario, infancia y ciudadanía y

sociedad. Entonces, todo eso enfocado a teoría pero dónde lo vemos, su impacto en la sociedad. Ya tenemos como fruto varios trabajos.

-¿Cómo ve la Psicología y su formación en estos estudiantes?

-Particularmente, tengo que hablar de mi estudiante. Yo siento que hubo un choque de ellos porque. Había el imaginario que, como ellos eran los primeros, pues, o los consentíamos mucho o estábamos experimentando con ellos. Era todo lo contrario, todo era a favor de ellos. Todas las iniciativas eran para ellos. Pero, cuando entran a práctica, hay un cambio de ellos. Y nos sorprende gratamente porque en los sitios de práctica les ha ido bien, en el sentido que los estudiantes son propositivos, saben hacer las cosas y que, obviamente, tienen nociones de psicología. Mmm... y se han preocupado, cada vez más, por enriquecer su conocimiento. Han tenido la posibilidad de compartir su formación con un resto de profesores y eso les abre un campo de hacer psicología y de investigar. Eso es positivo.

- Pero, veo algo contradictorio. Hay distintas formas de abordar lo psicológico, entonces, ¿cuál sería el sello particular de ser psicólogo en Uniminuto?

-Para mí, debe tener un componente claro y básico de la Psicología porque se necesita para producir un conocimiento y el interés de acá de una Psicología Social o una Psicología Comunitaria, pues, debería apuntar a eso, aunque los reglamentos dicen que todos los programas de Psicología deben tener unos contenidos básicos iguales para todos; pero, tampoco nos podemos negar que, por ejemplo, yo salí de la Santo Tomás y todos los que salimos de la Santo Tomás somos duros en el enfoque Sistémico. Y así sucesivamente. Entonces, yo creo que lo más coherente sería, sí, un enfoque social. No es incoherente. Hubo un choque con los estudiantes, ahorita, en la primera cohorte, porque yo siento que se dieron cuenta que el programa estaba trabajando para ellos y ahí fue donde ellos tuvieron que valorar lo que se estaba haciendo por ellos. Es que al comienzo sí hubo un choque en que no articulaban teoría y práctica, pero, ahorita, por ejemplo, yo siento que los que entran en *Práctica II*, ya tienen un campo, una experiencia, ya están haciendo sistematización y tesis y ya siento que están de otra forma preparados. Entonces, es así que yo creo que debe ser el espíritu de un programa de Psicología Social porque, como le digo, va de acuerdo con la Misión, Visión, intereses de la universidad, con los intereses de la Facultad. Ayer vimos que la Facultad en el tema de Investigación, se llevó muchas investigaciones, Trabajo Social que lleva trece años que logró con unas ciertas investigaciones. Pero hay algo que debo aclarar que en el programa de Psicología, en su historia hay un componente que a veces raya y es el componente experimental y científico y, también hay que darle cabida a ese componente aquí porque la ley lo pide así. Hay enfoques tradicionales, pero también hay una psicología que es Social y Comunitaria. En el programa se asegura esto y que vean, de manera obligatoria un seminario de Psicología Comunitaria y el otro es electivo. Entonces, pues, digamos que ahí vamos asegurando que ellos vean de manera obligatoria lo comunitario.

-¿Cuál sería desde el programa de Psicología esa concepción de lo humano? Y ¿cómo esperan que salgan los estudiantes que egresan de este programa?

-Bueno, yo creo que eso de lo humano se ve, también, desde los supervisores porque también eso no debe ser ninguna asignatura, sino que debe ser transversal. Entonces, lo humano lo relaciono con la ética, con el trato que debemos tener los profesores con los estudiantes y también en el momento de las asignaturas, de ese trato y esa importancia de trabajar con esos individuos, con esas comunidades. En este programa, tratamos, primero, entre nosotros, de tener esa parte clara, de respeto, sobre todo, de respeto a la diferencia porque usted sabe que cuando un profesor tiene un enfoque distinto al otro, entonces, tratamos de pasar esa página y nos escuchamos y hemos construido y así mismo que en nuestras asignaturas se vea lo mismo que así como el Positivismo es funcional para ciertas cosas, hay ciertas formas de hacerlo y que no exista esa rivalidad.

-¿No habría diferencia entre un trabajo más Humanista que uno más Positivista?

-En este momento, como lo digo, lo digo con conocimiento, presentamos los enfoques y hay respeto a la diferencia y les mostramos a los estudiantes que cuando trabajen interdisciplinariamente, se respeten, con otras disciplinas y que se debe estar enfocado a dar la solución. No generar otro problema. No es que el psicólogo diga: “este es mi campo, hasta aquí llego yo”. No, la idea es que usted no esté aislado. Es imposible pensarse solo, solucionando un problema. Nosotros respetamos, escuchamos, proponemos y construimos. Yo creo que la gran mayoría de los profesores estamos enfocados en esa meta. Y, por eso, nosotros hacemos capacitaciones a los estudiantes: el código ético, qué implica, cuál es la responsabilidad social de la Psicología y qué implica que esté dentro de la rama de la salud. Qué implica en lo cotidiano que me digan: “venga, es que tengo un problema y usted es psicólogo, deme un consejo”. Entonces, es hacerle caer en cuenta a los estudiantes en su formación que hacer psicología no es dar consejos no es sólo escuchar. Está el psicólogo que hace investigación, el psicólogo clínico y otros, pero que sea lo que escoja, que tenga fundamentos teóricos, epistemológicos.

-¿Cuál sería la responsabilidad social del psicólogo?

-Desde su formación que sea coherente y trabaje con la comunidad. Una vez, con un estudiante, él hablaba de hacer un diagnóstico y yo le decía que eso no se podía hacer con la comunidad porque cuando usted trabaja con comunidad se hacen diagnósticos participativos porque usted no puede sacar cierto tipo de información de la comunidad porque lo diga cierto enfoque investigativo. Es ahí que uno debe, asesorar al estudiante.

-Ahí, entonces hay diferencias políticas. No es lo mismo trabajar desde un enfoque Conductista que una postura más comunitaria.

-Claro, claro. Si a usted lo ponen a hacer un diagnóstico epidemiológico, es funcional una forma de hacerlo, pero si usted va investigar en un contexto, usted ensaya otra forma que le va a funcionar. Para mí, esa sería la forma de hacerla. Pero, identificar cuál

es la pertinente para ese contexto. Lea el contexto. Para el estudiante lo que importa no es tanto el enfoque que escoja, sino que sepa leer bien el contexto. Porque, también, eso es algo que ha insistido Uniminuto: “lean los contextos, hagan una lectura contextualizada”.

-¿Cuál es el futuro que usted le ve al programa?

-Grande...pues es un reto porque yo, prácticamente estoy acá un año después del comienzo. A mí me gustaría ver a los estudiantes ya en sus tesis, sistematización, con la entrada de tantos profesores, en algún momento, reflexionar sobre lo que significa ser maestro, ser docente porque por el hecho de que usted sea psicólogo no quiere decir que por eso usted tenga la capacidad de dictar cierta clase y, en esa medida, con el grupo de profesores que está, siento que hay una mayoría que nos estamos pensando cada día en el programa. Siento que cada día está quedando más claro el espíritu de lo social. Eh, por esos intereses de lo crítico. Siento, que desde el laboratorio que tenemos en Psicología, desde el Centro de Pruebas. Tenemos muchas que podemos ofrecer a la comunidad, promover investigaciones. Sentimos que los practicantes, en los lugares que están, hacen propuestas innovadoras. La gran mayoría de los profesores acá son de Maestría o están terminando la Maestría y con eso hay un creciente interés por investigar. Eso marca su vida profesional. Si usted sabe investigar, puede ser innovador. Esperaría que, en unos años, se reconociera al egresado de Psicología de Uniminuto, como alguien que sabe trabajar en lo social. Usted sabe que el PCP es dinámico y debe ser transformado y creo que la visión la vamos teniendo más clara. No es que antes no la tuviéramos. En el programa, nos preocupamos cada vez más por capacitarnos.

-Bueno, profesor, gracias por su tiempo

ENTREVISTA 5

-Mi nombre es B. Soy docente de Trabajo Social. Este año cumpla cinco años en el programa. En la parte académica estuve con una universidad, un año en el área de Investigación. Luego, me fui a trabajar por todo lo que es experiencia, a Ciudad Bolívar, fue, pues, una experiencia de varios años. De allá, llegué acá, en el 2009. Inicialmente, sólo con prácticas, dictaba Investigación; luego, trabajé con el Semillero de Comunidad y luego, ya me dieron unas asignaturas. Tengo una práctica con el Convenio Social de la Universidad Javeriana, con ProSofi, y el epicentro de esta práctica es en el sector Bolonia, en Usme.

-¿Cómo ha sido el proceso formativo de las estudiantes?

-Inicialmente, me acogí a la estructura del parcelador de clase y fuimos haciendo cambios porque no había acercamiento a la comunidad y era sólo teórico, por ejemplo. Los primeros semestres que yo dicté. Esta materia se dicta en quinto semestre y sexto. Muchos no tienen noción de lo que es comunidad ni de trabajo con comunidad. Al dictar *Organización y Desarrollo Comunitario*, pues, yo les daba un abrebocas frente a todo lo que era comunidad *grosso modo* para poder entrar en materia de mi asignatura. Ya después, en la medida que fuimos trabajando con otros docentes, lo fuimos haciendo más teórico-práctico, de manera que los estudiantes fueran teniendo esa asociación entre teoría y práctica. La “práctica” de acercamiento a diferentes espacios o dinámicas de actuar, sobre todo en procesos de desarrollo comunitario.

-Cuando hablas de Procesos de desarrollo comunitario ¿qué es?

-Hablamos de una comunidad, de todo el proceso que surge de ella: cómo se forma, cómo se organiza. Tuvimos varios casos interesantes, como el barrio Garcés Navas, donde era prácticamente una organización, donde todo el mundo se convierte en organización, debido a ese mismo proceso, donde toda la comunidad interviene. Aportaban desde diferentes disciplinas para que se diera el desarrollo en el barrio.

-¿Cómo entiendes desarrollo?

-Pues, el desarrollo es manera como potenciamos, de una u otra forma, el barrio, la comunidad, los procesos que tiene, encaminarlos a una visión que no es sólo su entorno no más, sino que están inmersos en una ciudad y esa ciudad está inmersa en unas políticas y aspectos que, a veces no los tocamos y sí los están permeando a ellos. Y desde ahí empezamos a mirarlos para que ellos tuvieran una comprensión y de que debería avanzar y, sobre todo trabajamos, el capital social, que es el fuerte de los procesos.

-En ese contexto, ¿cómo ves a las estudiantes?

- Pues, como todo, hay estudiantes de estudiantes y yo les decía siempre es que el énfasis de la carrera de Trabajo Social es lo comunitario y las estudiantes dicen que falta fortalecer toda la parte comunitaria. Yo hice un ejercicio, el semestre pasado, donde les preguntaba: “de todos los que están en mi clase, a quiénes les interesaba lo comunitario”. Del cien por ciento, sólo el quince por ciento dicen estar interesados en lo comunitario. Entonces, desde ahí, es una mirada que... es por eso que estamos trabajando todo lo que es comunidad. Pienso que desde ahí se empiezan a articular, con antelación el orden de las asignaturas frente al currículo. De qué es lo que deben ver los estudiantes, primero, para luego pasar a otro proceso. Muchos me decían que les interesaba más la política, pero, lo comunitario como tal...sólo un quince por ciento. Lo que yo decía es que lo comunitario no es sólo el barrio; estamos hablando de comunidades afro, de poblaciones, diferentes poblaciones que desde ahí podemos perfilar lo comunitario. Otra cosa que les digo es que, donde quiera que estemos, no podemos desligar los contextos, bien sea la familia ni los grupos poblacionales, de los contextos en los que estamos. Hablamos de la comunidad educativa, la comunidad barrial.

-¿Cómo sería la relación entre familia y contextos?

- Pues, lo mirábamos, precisamente, porque antes no se dictaba diagnóstico. Entonces, nosotros que articulamos que la familia, digamos, está inmersa en un contexto social, en una comunidad y desde ahí mirar si estamos articulados a los mismos grupos que conforman ese contexto; y, desde ahí mirar las redes con las que se conectan, con las que solicitan orientación: desde ahí se perfilaban estas conexiones. Si yo soy familia, si yo soy un individuo y requiero de un servicio, debo acudir a la misma localidad porque, de una u otra forma, salud y educación ya están centradas en la misma localidad. No más nos damos cuenta por nosotros mismos que tu salud está de acuerdo al sector donde tú vives. Entonces, desde esa mirada es que trabajamos y si quiero hacer diagnóstico social y quiero trabajar con alguna familia de los contextos donde estamos, debemos perfilar desde ahí, una mirada de lo familiar.

- ¿Qué entiendes por diagnóstico?

-Pues, el diagnóstico lo hemos venido discutiendo. Yo más que diagnóstico, hablo de lecturas de la realidad, pero es como darle a entender al estudiante porque si vamos a mirar desde los textos, se habla de diagnóstico social, diagnóstico participativo y es como hacerles caer en cuenta de que el diagnóstico no es sólo mirar desde internet, que es lo que a veces hacen, sino una lectura de la realidad para ver dónde estoy, dónde hago el acercamiento. Nosotros, por ejemplo, en el proyecto Bogotá-Sur, no es que lleguen ellos y hagan la caracterización de la población, no. Ellos hacen un acercamiento, de acuerdo a los cursos que son asignados porque trabajamos todo lo que es prevención en deserción escolar y lo que hacemos es que se toman estos casos y se va describiendo qué lectura hicieron ellos, más que dedicarnos a aplicar...yo les digo: “ya no apliquemos instrumentos”. En eso estamos de acuerdo con el interlocutor porque nos

dimos cuenta que no nos aporta nada y mejor la lectura de la realidad que hago con el otro y el estudiante es partícipe.

-¿Cómo es el proceso de los estudiantes?

-O sea, yo creo que los estudiantes llegan con muchos vacíos. No sólo...recién llegué a práctica yo pensaba: “la culpa es de nosotros”, pero dentro de los mismos grupos de reflexión de práctica y los procesos que venimos trabajando, los estudiantes llegan a práctica, como cuando los estudiantes llegan a una asignatura y hay un estudiante que no responde y llega con vacíos: como el paso del bachillerato a la universidad, hay muchos vacíos. No saben hacer un *genograma*, no saben qué es comunidad. Otra cosa que hago es contactar a los profesores que dictan ciertas asignaturas para que los asesoren porque, como les digo a los estudiantes: “yo no me las sé todas y si tenemos que ir a indagar qué es eso, pues lo indagamos”. Pero no vayan a ejecutar sin tener la seguridad. Es mejor parar. Igual, así como hay estudiantes que no tiene los elementos, hay otros que se ponen a indagar y hace que ellos se retroalimenten desde esa mirada y desde esos vacíos que ellos mismos tienen.

-¿Cuál sería la meta a la que deben llegar los estudiantes?

-Para mí...yo...mis estudiantes saben que hago tutorías individuales. Estoy como en ese acompañamiento porque ellos emocionalmente no saben ni qué hacer. Yo les pregunto: “¿cómo te has sentido en la práctica?”. Hay que ver que hay estudiantes que entran a práctica, no porque quieran eso, sino porque van con alguien conocido, para andar con él para arriba y para abajo. Entonces, desde ahí, en mis clases yo hago siempre énfasis en decirles que si van a escoger una práctica que sea porque es hacia dónde yo me estoy visionando y es lo que quiero hacer como profesional, ¿cierto? Y en los campos de práctica lo que hago es que ellos se empoderen desde el área de Trabajo Social. Ayer hablábamos de eso y el interlocutor, lo sabe que el estudiante debe estar encaminado a las funciones del trabajador social.

-¿Qué es lo específico del Trabajo Social?

-Por ejemplo, en ProSofi, se armó todo un cuadro porque si Odontología trabaja en sacar muelas, pues, el trabajador social incluye el enfoque más social y se trabaja con la familia, mientras se les saca la muela; si un arquitecto mira la casa, pues que se mira no sólo la estructura sino que se mire quién vive ahí y, en general, los aspectos sociales. Trabajo Social revisó todo el proceso social y lo que hace el trabajador social es asesorar a los otros estudiantes de Arquitectura, Sistemas u Odontología, por ejemplo, en que no hagan preguntas imprudentes porque ellos son muy imprudentes cuando llegan a preguntar cosas que no deben preguntar porque no tiene esa mirada social.

-¿Qué diferencia hay entre el trabajo social que has hecho en otros lugares y lo que haces en el Consultorio?

-Pues, con el Consultorio, honestamente no tuve apoyo desde Calle 80. Es algo que ya he dicho públicamente, pero de una u otra forma estuvimos trabajando con la

comunidad que era lo que nos interesaba. Estuvimos en Eco Parque, en Ciudad Bolívar, en Sierra Morena. Lo que hacíamos nosotros era mirar, de acuerdo con las redes que había, trabajar con ello. Incluso, trabajar con líderes comunitarios y se gestaron propuestas con los estudiantes que tengo que la vamos a aplicar aunque parece que van a cerrar el lugar de práctica, pero yo he dicho que seguiré trabajando con mis estudiantes con los sectores I y II porque desde ahí se pretende tener una incidencia desde lo barrial desde unos aspectos que tocaron desde ahí las estudiantes. Es un trabajo de creación colectiva.

-¿Cómo es la relación entre el trabajo que realizas en lo cotidiano y lo que señala la universidad en su enfoque comunitario?

-Pues, yo realmente lo que hago es apasionar a los estudiantes por lo comunitario. Si en la universidad hay esa mirada, pues, lo que se hace es hablar de esa mirada, de ese perfil, eh, pero de una u otra forma, no podemos decir que podemos llevar eso a todos lados, que el énfasis es comunitario. Entonces, estamos en eso.

-¿Los estudiantes tiene claro el énfasis de la universidad cuando llegan a práctica?

-Hablamos de lo “comprensible” (sic), pero realmente no hemos indagado. Hemos tenido charlas con docente de Filosofía, pero nos hemos enfocado más en lo comunitario, pero no sabemos a profundidad lo que significa este enfoque.

Bueno, profesora, gracias por su tiempo.